



TRADUCIDO POR PJGRANDON

Pgrandon2006@hotmail.com



<https://pjgrandon.blogspot.com/?m=1>

SERIE HARD ROCK ROOTS
LIBRO #4
C.M STUNICH

CONTENIDO

SINOPSIS

CAPÍTULO 1

CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 3

CAPÍTULO 4

CAPÍTULO 5

CAPÍTULO 6

CAPÍTULO 7

CAPÍTULO 8

CAPÍTULO 9

CAPÍTULO 10

CAPÍTULO 11

CAPÍTULO 12

SINOPSIS

Turner Jodido Campbell.

Estoy con él, sí, y creo que lo amo.

Pero la mierda acaba de golpear el ventilador.

Es hora de que los ángeles y los demonios follen.

Porque si no lo hacemos, todo se desmorona y lo perderemos todo.

Los fans, la música, las relaciones que recién comienzan a florecer.

Vamos a patear traseros, tener un nombre y dejar que el mundo sepa quién es el jefe.



Naomi Isabelle Knox, ella lo es todo para mí.

Y sé que la amo.

Pero no puedo ignorar la mierda de tormenta que se formó durante esta gira, mi gira.

Es hora de ponerse serio; hora de profundizar; es hora de recuperar la música.

Porque si no lo hacemos, podría perderla.

Ella podría morir; todos podemos.

O peor.

Es hora de mostrarle al mundo lo que hacemos, que estamos aquí para quedarnos.

Saluda a tus ídolos, cariño.

Tus nuevos dioses.

Saluda a Indecency y a Amatory Riot.

Tus obsesiones más recientes, tus mayores deseos.

~ CAPÍTULO 1 ~

🔪 NAOMI KNOX 🔪

La maldita sangre está por todas partes.

En todos los lugares.

Quiero decir, está goteando entre mis pechos, atrapada en mis oídos y en costras en mi cabello.

En mi regazo hay una toalla blanca manchada con rojo.

No es suficiente para limpiar todo ... esta cosa encima de mí no es solo sangre.

Hay ... otras cosas.

Pedazos del amigo de Turner.

Echo la cabeza hacia atrás y miro al techo.

Glug, glug, glug.

Una fuente de agua comienza a operar en el corredor.

Giro mi cabeza para mirar y me asusta un hombre de uniforme que está mirándome como si fuera la cosa más hermosa o más horrible que jamás haya visto.

Recibí mucho de eso esta noche.

Le tiro un dedo medio y beso la punta de mi dedo mientras camina, deslizándose por el pasillo y dando vuelta en la esquina, antes de que se meta en problemas con uno de los agentes de seguridad o de policía parados cerca.

Oh si.

Estamos todos detenidos.

El sonido de un disparo, la sensación de humedad detrás de mí, los gritos.

Cierro los ojos con fuerza, los apreté con tanta fuerza que me dolió.

- Puaj. –

Dejo caer la barbilla y miro a Lola Saints sentada frente a mí.

El enemigo, sisea mi mente.

Pero eso ya no es cierto, no más.
Ella nos dijo todo lo que sabe, que es un infierno mucho más grande de lo que teníamos antes.
No es que parara lo que sucedió esta noche.
¿Quién se atrevería a quejarse?
¿Quién diablos haría eso, eh?
La policía hizo tantas preguntas estúpidas, pero tengo la esencia:
No sé quién lo hizo.
No había ningún francotirador en medio de la multitud, eso es seguro.
Esto fue planeado.
Oh si, un trabajo profesional.
Eso es genial.
Trago saliva y espero a que Turner y Milo regresen.
¿Qué más podemos hacer?
No podemos volver al hotel, hay muchos periodistas allí ahora.
Honestamente, este es uno de esos momentos en la vida cuando una copa parece una buena idea.
O jalar un polvo en el baño.
Pero no tengo drogas conmigo.
Si Kash o Wren la tienen, entonces estoy segura de que ya la habrían usado.
Los miro dormitando en las sillas frente a mí.
Ojalá pudiera dormir, pero no puedo.
No estoy segura si el mejor amigo de Turner esta ...
- "Lo siento" - susurra Lola, su voz tan suave que apenas puedo oírla hablar sobre la conmoción en los pasillos.
No digo nada, solo me siento y la miro, su cabello oscuro cae sobre su rostro, su piel pálida como el papel.
Sus labios tiemblan un poco y sus manos están apoyadas una encima de la otra como si estuvieran tratando de subir una escalera a ninguna parte.
- Soy una ... - ella hace un pausa y respira hondo.
Sus ojos azules perforan los míos como hielo.
Se inclina hacia adelante y me susurra, como si tuviera miedo a que Dax pueda oírla.

Por lo que puedo decir, él también esta durmiendo.

- Tanta jodida sangre - recorre con los dedos su pelo y deja los codos sobre las rodillas.

Veo cuando el par de pendientes de guitarra que lleva se balancean hacia adelante y brillan bajo las luces del estacionamiento afuera.

Las de la sala de espera están apagadas, presumiblemente para tratar de mantenernos tranquilos.

Aunque la calma después de lo que pasó está más allá de mí.

Me llevo la mano a la cara y veo que está temblando.

Creo que estoy en shock.

Cayendo al suelo, arrastrándome hacia adelante, Turner gritando.

Tengo que resistirme a poner mis manos sobre mis oídos para bloquear los sonidos.

Nunca se lo diré a nadie, pero lo único que quiero hacer ahora es tomar a Turner en mis brazos y abrazarlo apretado, cepillarle el cabello hacia atrás y decirle que todo irá bien.

¿No me crees?

Deberías haber visto su rostro cuando vio a Trey.

- Realmente creía que tú y Turner eran los únicos objetivos programados para ... ya sabes. –

Lola se sienta y suspira, mirando alrededor de la sala mientras espera ver a algunos de los miembros de Ice and Glass dando vuelta la esquina.

Pero todos se bajaron en el primer autobús, con Burning the Bleeding y Terre Haute.

La pequeña Lola aquí solo acabo de tocar la batería conmigo y Turner y el resto de la maldita banda.

Maldito seas, Turner.

¿Por qué tenías que abrir la boca?

- Soy una idiota. -

Trato de no enojarme demasiado con él, después de todo, está pagando el precio de sus palabras.

Así que de nuevo, no tenemos forma de saber si esto no ha sido planeado previamente.

El ataque puede haber sido planeado antes de que comenzara el espectáculo.

De hecho, cuanto más lo pienso, más tiene sentido.

¿Qué tan fácil es cometer un asesinato en un edificio cerca de una hora antes?

No es fácil, sería mi opinión.

- Y ahora, todo lo que puedo pensar es Poppet, - dice, cayendo en la silla, tocando los bordes de la falda con manos nerviosas.

- La puta que lo parió. Dios, Poppet, espero que estés bien. Por favor quédate a salvo. Por favor, por favor, por favor, que estés bien. –

- ¡Eso es una puta mierda! –

Turner.

Me levanto tan rápido que saco a Dax de su sueño.

- ¡No pueden hacerme esto! –

Turner truena desde una oficina con las manos en el aire, pasando un par de guardias de seguridad.

Tan pronto como se aleja de su alcance, pasa la mano por un carro de metal, llevando varios instrumentos al piso.

- Ustedes no pueden evitar que lo vea. Él es mi mejor amigo. -

Turner se golpea el pecho con la palma de la mano y allí, en el raballo del ojo, veo el brillo de la más pequeña de las lágrimas.

- Él es mi mejor amigo, maldición. -

Milo va tras Turner y le pone la mano en el hombro, acariciándolo suavemente.

Los demás miembros de Indecency lloran, todos excepto Josh, que está en alguna parte con Hayden y Blair, siendo revisadas por heridas leves.

Maldita sea, tuvimos suerte de que no nos hubieran matado.

La multitud casi nos aplasta.

Si no fuera por los guardaespaldas, el asedio, la camioneta, podríamos haber sido pisoteados hasta la muerte.

Ronnie se derrumba con la espalda contra la pared, su rostro mucho más limpio de lo que estaba cuando lo vi por última vez.

Estaba cubierto de sangre, simplemente empapado en ella.

Sus ojos, sin embargo, Dios.

Miro a Lola y veo que se balancea dos veces más fuerte que antes.

Puedo decir que quiere ir con él, pero no conoce sus límites como pareja ... o lo que sea.

Pongo mi pelo detrás de la oreja y trato de no pensar en ello.

En vez de eso, veo como Jesse camina lentamente hacia nosotros, balanceándose un poco sobre sus pies.

No está llorando ahora pero lo estaba.

Los gritos de los muchachos atraviesan mi cabeza.

Sigue sonando en una canción continua en mi cerebro, ahogando todo lo demás.

Realmente, realmente aman a ese chico.

Me cuesta entenderlo, porque nunca tuve una familia así, pero Indecency, al menos los cuatro miembros originales, realmente se preocupan el uno por el otro.

Algo sorprendente para esos perdedores drogadictos y malditos mujeriegos.

Siento el agua arder en mis ojos y aparto la mirada.

Pobre Turner.

Pobre Jodido Turner.

Pobre jodido Turner Campbell.

Miro hacia atrás y me quedo donde estoy.

- Quiero ver a Treyjan. No tiene ninguna maldita familia. Creció a tres remolques de mí. –

Turner señala con el brazo por el pasillo y traga seco.

Su mandíbula se aprieta y los músculos de sus brazos están temblando.

- Excepto por ese pedazo de stripper de mierda de su hermana, no hay nadie más, vamos, joder. - miro con expectación tensa.

Turner parece que está a punto de lanzarse a través del corredor e intentar encontrar a su amigo, le guste o no al médico.

Diga lo que diga el médico, no puedo oírlo, pero Turner se da vuelta poniendo su cabeza en sus manos y viniendo por el pasillo hacia a mí.

Mi piel comienza a sentir un hormigueo y mi garganta se seca.

Puedo sentir su dolor vibrando a través de mi cuerpo, todavía puedo escuchar su voz cuando se puso de rodillas y se arrastró hasta el cuerpo herido de su amigo.

Trey recibió un disparo.

Trey recibió un disparo.

Trey recibió un disparo.

Turner lo repitió una y otra vez mientras sostenía entre sus manos a su amigo herido por una bala.

Quiero odiarlo, pero no puedo.

Especialmente ahora.

Cuando se acerca a mí, doy un paso atrás.

El crujido de la energía entre nosotros es tan fuerte que casi duele, como un caso muy grave de estática.

Toco mis jeans con mis manos, frotando mis palmas a través de la mezclilla.

Todavía está mirando el piso, centrándose en el espacio donde el linóleo blanco brillante se convierte en un alfombra azul opaca.

Como yo, tiene sangre incrustada en el costado detrás de su cuello, en su camisa y en su cabello.

No puedo creer que Trey incluso todavía esté vivo.

Obviamente, esa no era la intención del francotirador.

Alguien se enojará cuando se entere.

Bueno, si él lo logra.

Todavía existe la posibilidad de que muera.

Turner levanta su rostro hacia el mío y me agarra con una expresión tan cruda y abierta, como nunca le he visto.

Dolor.

Culpa.

Confusión.

¿Donde esta toda esa arrogancia y esa sensación de control total, como si tuviera el maldito mundo?

El brillo plateado de las lágrimas se cierne sobre las esquinas de los ojos, flotando en los bordes de las pestañas mientras las bombillas de la calle dibujan sombras en su rostro, brillando en la oscuridad contra el reflejo de las luces del hospital.

Se queda ahí esperando un segundo y luego busca en su bolsillo, sacando un par de gafas de sol ensangrentadas.

Veo como se las desliza sobre su rostro solo un segundo antes de que una lágrima resbale por su cara.

- Vivía a tres remolques de mí ", dice, pasando su mano sobre su cara y jugando una sonrisa sensual con absolutamente cero calor, solo una fachada falsa al mundo.

- Solo tres malditos remolques. - y luego se acerca y me rodea con sus brazos, y yo me entrego porque no hay nada más que pueda hacer.

Lo abrazo como si fuera el único que necesita consuelo, deslizando mis brazos alrededor de su cintura y apretando fuerte. A pesar de todo, me envuelvo en Turner Campbell, enterrada profundamente en su cuello.

Lo sostengo, perfectamente consciente de que Dax nos mira a Lola y a mí.

Ella todavía está de pie, preguntándose si debería ir a Ronnie o no.

La respiración de Turner sacude mi cabello y los músculos de su pecho se aprietan cuando lucha por controlar sus emociones.

- ¿Está ... -

No sé cómo expresar la pregunta, así que la sostengo.

La pongo en el fondo y trato de absorber algo de su dolor.

¿Por qué? no lo sé.

Debería estar feliz de que el hijo de puta finalmente esté sintiendo algo del dolor que me ha estado atormentando desde esa noche hace tantos años.

Desde el 15 de marzo.

Lola da un paso adelante, cruzando los brazos bajo los senos, la mirada buscando algún tipo de respuesta.

¿De quién?, tampoco lo sé.

Estoy segura como la mierda de que no sé absolutamente nada. Estoy aquí sosteniendo a este hombre como si nunca hubiera abrazado a ningún otro hombre y yo ... estoy tan confundida que podría dividirme justo en el medio.

- Todavía no. -

Susurra Turner tan bajo que siento las palabras contra mi piel más de lo que las escuché.

- Ni jodiendo siquiera todavía. -

Me aprieta una última vez y se echa hacia atrás, la cara seca y la boca abajo en una mueca.

Ronnie aparece detrás de él y pone una mano en el hombro de Turner antes de volverse hacia Lola.

Ellos se miran uno al otro por un momento, antes de que dé un paso adelante, deslice sus dedos por el cabello y bese sus labios. Si no lo supiera mejor, diría que han sido amigos durante mucho tiempo.

Es curioso como funciona, ¿no?

El pobre Jesse ha estado trepando hacia nosotros sin nadie a quien abrazar, nadie que le dé esa mirada en su rostro o al dolor de su corazón.

Doblo mis manos en mis bolsillos, ni siquiera sé cómo actuar con Turner Campbell.

Pero Lola Saints aparentemente tiene un corazón más grande que yo.

Veo como se deshace de Ronnie y pasa encima de Jesse, rodeando su cintura con sus brazos y apretándolo.

Ni siquiera creo que se conozcan.

Bien por ella.

Es una persona mejor que yo.

Miro la parte de atrás de su cabeza con cuidado, pensando en Marta, la roadie rubia que murió en mi bus.

Me imagino que su fantasma se cernirá sobre nosotros durante algún tiempo.

Al menos Lola sabe que hizo algo mal.

El resto de su banda ...

Este chico Tyler.

Tengo la sensación de que no lograremos muchos más cambios de corazón aquí.

- ¡Oh Dios mio! ¿Qué me perdí? –

Hayden camina hacia nosotros en sus tacones de prostituta rosa, y mi visión es caliente, mis puños van a mis costados.

Quiero matarte puta mentirosa, traidora, egocéntrica, perra egoísta.

Quiero arrancar tus dientes, uno a uno y hacer un maldito collar con ellos.

Sus labios son se convierten en una "O" redonda y sus manos vuelan hasta su cara.

Las lágrimas se ciernen sobre los bordes de los ojos.

Qué jodida actuación.

- Él esta ... por favor dime que Trey estará bien. –

Hayden huele un poco y la ira enloquece a través de mí.

Avanzo antes de que pueda detenerme, agarrándola de su camiseta de Misfits, dejando escapar la ira que he estado sintiendo desde que Lola reconfirmó su participación.

No no no.

La ira que sentí desde que empezó a chantajearme, desde la noche que apuñalé a mis padres adoptivos en sus gargantas de violadores miserables.

- Mira eso, otra jodida ganadora del Oscar es para Miss Hayden Lee. –

La sacudo, pero ella no quita esa mirada de rata patética llorona que ha estampado en su rostro.

Incluso su nariz respingada está roja como si estuviera llorando.

O tomando una buena jalada en el baño.

- Tú ni siquiera tienes que fingir que te importa. - la empujo retrocede y tropieza con los talones, apoyándose en las paredes de la estación de policías, en el hospital, luego da un paso adelante, pero no dice nada, sólo se aclara la garganta para recordarnos que está aquí.

Joder, creo que tendré que posponer patearle el culo.

Perra con suerte.

- No sé de qué estás hablando, Naomi - dice ella, poniéndose arrogante conmigo.

Sus ojos escanean los rostros a mi alrededor, buscando simpatía, comprensión.

Nadie se preocupa por ella, ni siquiera Jesse, que no tiene idea de lo que está pasando aquí.

- Treyjan Charell es uno de mis ídolos. –

Hayden se toca los pechos con la mano diminuta que tiene.

- ¿No puedo llorar como todos los demás? ¿Qué clase de humano eres que me lo niegas? -

Mi sangre está tan caliente que siento que mi piel está a punto de romperse y derramar mi odio en el suelo como ácido.

He tratado con esta mierda de perra durante tanto tiempo, demasiado tiempo.

Sigo adelante pero Turner me detiene con su mano en mi brazo. Rockeo con un gruñido, pero me quedo donde estoy, mirando al policía en el cerca, con una mirada entrecerrada.

¿Es uno de los sucios?

¿Cómo lo sabremos?

No podemos luchar contra los profesionales por cuenta propia.

Necesitamos ayuda, pero ¿de dónde vendrá? ¿De donde?

- "Tú". -

La señalo, mi mano temblando, los brazaletes en mi brazo golpeando con el movimiento.

- Veo cierto pánico a través de ti, muñeca. Mantén tu mierda unida, porque en el segundo ... y quiero decir en el segundo que bajes la guardia, estaré allí para atraparte. -

La risa de Hayden divide el silencio del hospital como un cuchillo cuando da un paso adelante y enfoca sus ojos azules en los míos, amenazando con un suave aleteo de los párpados.

La he conocido por tanto tiempo, puedo leer la violencia en su lenguaje corporal.

Pero también puedo ver el miedo.

- Terriblemente arrogante, Knox. -

Hayden chasquea los dedos y la odio mucho más en ese momento que antes.

Cualquier situación puede relacionarse con su beneficio, convirtiéndolo en la estrella frente a la tragedia.

Esto de aquí, ahora se trata de Turner, Ronnie, Jesse, de Trey.

Pero aquí vamos, la atención de todos está en Hayden, hasta la mía.

Ella sirvió bien para Amatory Riot durante mucho tiempo, pero ya no haré esto.

Necesito que se vaya.

Fuera de mi banda.

No tengo ni idea de cómo lo voy a hacer, pero lo haré realidad.

La sacaré, tengo que hacerlo.

- Es casi como si olvidaras todos los hermosos recuerdos que compartimos. - inclina la cabeza hacia un lado, deslizando su cabello oscuro sobre el hombro como una serpiente.

De alguna manera, no hay sangre en ella.

Imagina eso.

Es casi como si supiera lo que estaba ¡por venir!

- Y casi olvidas que tengo esto. –

Sacó la imagen de mi bolsillo para mostrársela, agitándola lo suficiente como para estar segura de que nadie podrá verla de la cabeza a los pies, cubierta en sangre.

Oh sí, perra, ronroneo dentro de mi cabeza mientras veo su cara palidecer.

Oh sí.

Tomo la foto y la subo a mi boca para dale un beso.

- ¿Recuerdas la sesión de fotos qué hiciste para Tin Dolls Magazine? Me pregunto si disfrutarían de una pieza de otra cosa. Parece que tienen algo por tus tetas pequeñas. –

Vuelvo a poner la foto en mi bolsillo y me alejo antes de que pueda liberar algún tipo de respuesta desagradable.

Turner me sonríe, pero no parece tan real cuando se mueve cojeando hacia mí, pasando un brazo alrededor de mis hombros.

- "Salgamos de aquí, nena" - dice con una voz que nunca lo escuché hablar antes, con una expresión que nunca antes había visto.

Da un poco de miedo.

- Sí, por favor - dice Milo Terrabotti, haciéndome saltar un poco.

Es como si apareciera de la nada.

Creo que estos chicos necesitan de un hombre así en su vida, una figura paterna que nunca tuvieron o lo que sea, pero maldita sea, me canso de eso muy rápido.

- Solo estamos aquí representando un riesgo de seguridad para pacientes y personal hospitalario. Nos conseguí una casa segura, nos quedamos hasta que recibamos otra notificación de la policía. -

- ¡Oh, que se jodan! –

Turner gira, se aleja de mí y se enfrenta a su gerente.

Su cara está sudada y su piel está tirante.

Necesita una maldita siesta y una medicina fuerte.

Doy un paso atrás ¿Porqué que más puedo hacer?

No soy su tutor.

Entonces cruzo los brazos sobre mi pecho y observo.

- No huiré y me esconderé. Eso es exactamente lo que quiere este hijo de puta. - gira alrededor de Ronnie, que está tan estoico que bien podría estar hecho de piedra.

- ¿No es así? –

Turner mira a Lola.

- Este tipo ... –

Turner traga y mira a la policía.

Es difícil recordar que no todos conocen a Tyler Rutledge.

Pensé en decirle a la policía, realmente pensé, pero como dijo Lola, algunos policías son corruptos.

Le decimos a la persona equivocada y su hermana muere.

O peor.

Y eso es asumir que incluso si le decimos a la persona adecuada, puede que todo haya terminado.

Por lo que he visto, Tyler Rutledge, quienquiera que sea, es muy meticuloso, muy cuidadoso.

Estos delitos pueden estar relacionados, pero si nadie puede probarlo, así que estamos jodidos.

La ignorancia es lo mejor esta vez.

Ojalá nuestra pequeña actuación en Little Rock, y el anuncio de Turner, no vaya a hacer estallar las cosas por nosotros.

- Esa persona o personas o quien diablos sean, siempre quisieron que nos detuviéramos, nos escondiéramos, nos fuéramos al infierno y muriéramos. Nosotros vamos seguir. Seguiremos tocando. Esto es lo que querría Trey. -

- "Turner" - dice Milo en voz baja, colocando una mano pálida en su hombro.

Ahora parece un cadáver.

Labios sin sangre, mejillas igual, pelo rubio blanquecino, ojos azules helados.

Está casi sin color Milo Terrabotti.

Su trabajo fue más allá de imposible.

De hecho, me sorprende que todavía esté aquí.

Mucha gente habría corrido en este punto.

- Esta no es una decisión que puede hacerse en el calor del momento. Vamos a casa a salvo y hablaremos de las cosas mañana. Creo que a todos nos vendría bien una buena noche de sueño. –

Miro por la ventana, siguiendo la mirada de Milo y viendo que el sol ya está acechando sobre el horizonte.

- "Pero tenemos que luchar por Trey", - murmura Turner, perdiendo fuerza, como una olla a presión.

Mierda.

Mi corazón casi se rompe a la mitad por un momento.

Cierro los ojos y respiro profundamente.

- Nosotros tenemos que pelear.-

- "Nadie dice que no lo haremos, Turner"- susurra Ronnie detrás.

Turner mira por encima del hombro a su amigo, la sangre manchando su camisa, costras en sus brazos y en sus jeans.

- Vamos ... salgamos de aquí, ¿de acuerdo? Podemos hablar de eso mañana. –

Turner le da la mano.

Ojalá no estuviera usando las gafas de sol para poder mirarlo a los ojos y descubrir lo que estaba pensando.

- Todo bien. Esta bien. –

Cae en picada, hundiéndose en sí mismo como un globo pinchado.

Turner frota su mano por la mitad inferior de la cara y se vuelve hacia las puertas, avanzando tan deprisa que la policía y los guardaespaldas que están con nosotros tienen que correr para seguirlo.

- ¡Turner, espera un minuto, por favor! - dice Milo, aplaudiendo.

Por el rabillo del ojo, veo a Blair y Josh arrastrándose hacia nosotros, hablando en voz baja.

Ambos tienen vendas en los brazos, pero no parece serio.

- Necesitamos hacer esto estratégicamente. –

Milo aclara la garganta.

- Señorita Lola Saints, aquí está la dirección del nuevo hotel que fue elegido para las otras bandas. Esto solo va a ser para nosotros, América Harding y los miembros de la banda. Con algunos miembros seleccionados del equipo, por supuesto. – Milo le da a Lola una mirada comprensiva, pero no creo que vea el escalofrío que recorre su columna vertebral, el pico de terror en sus ojos azules.

- ¡No! - esto es de Ronnie, casi un rugido. Incluso Turner tiene que detenerse y mirarlo.

- No quiero que vuelva allí. –

Miro a Hayden que está apoyada contra la pared sonriendo.

Mierda, puta mierda.

Esa maldita perra va a soltar los frijoles.

Donde quiera que vamos, no será seguro, no con ella allí.

¿Pero qué se supone que debo hacer?

Hasta donde todos saben, ella también fue secuestrada.

Ella también está en peligro.

Pienso en las palabras de Lola y en la petición enigmática que Hayden me hizo para que cantara la noche que me secuestraron.

¿Sabía ella antes de irse esa noche lo que iba a pasar?

¿O después?

- Envía a Lola a otro lugar y yo también iré. Viene con nosotros. -

- Ronnie, - comienza Milo y puedo decir por su tono que él no está acostumbrado a tener que discutir con este miembro en particular de su banda.

Ronnie pasa una mano por su cabello negro ensangrentado, con las manos temblando.

Creo que hoy todos estábamos conmocionados, recibir un disparo con un rifle de un francotirador debería asustar a cualquiera.

- Lo digo en serio - dice, pero Lola está agarrando su brazo, mirándolo a los ojos y sacudiendo la cabeza.

Ella se levanta en puntillas y susurra algo en su oído, algo que lo pone rígido como una tabla y cruza su rostro con un ceño fruncido.

- Lola, - dice, su voz suave y gentil.

- Por favor, ven conmigo. - pero ella ya se está alejando, sacudiendo la cabeza.

- "No puedes hacer eso, amigo" - dice con una sonrisa falsa. Dios, el gozo falso en esta sala es lo suficientemente fuerte como para sofocar un caballo.

- Tendrás que prescindir de este culo esta noche. –

Lola se golpea el culo con la mano y lanza a Ronnie un guiño. Él extiende su mano hacia ella, con los dedos curvados como si estuviera agarrando un recuerdo fugaz, y luego, de repente, los deja caer a su lado.

No sé lo que le dijo, pero puedo suponer.

Tiene que volver o todos sabrán que algo está jodido.

Es decir, si aún no lo saben.

Esa pequeña actuación en el escenario anoche quizás no fue la mejor manera de mantenernos cubiertos.

Lola básicamente le dio a su banda una follada directamente en el culo sin lubricante.

Está arriesgando mucho al separarse de nosotros.

- "Eres una puta fuerte" - le susurro cuando pasa, y su sonrisa se vuelve un poco más real.

Ella se detiene en la puerta y gira, manos en las caderas, cabeza girando hacia el estacionamiento, la sonrisa desapareció tan rápido como llegó.

La persona en frente de la puerta sacude la cabeza, mostrando una placa a los guardias.

Segundos después, entra el manager de Lola.

No tengo idea de su nombre, pero es la que da más escalofríos que he visto en mi vida.

Si una mosca folla con una perra drogada y un bebé híbrido nace, sería esta chica.

- "Lola" - dice, dando una amplia y fea sonrisa como un cocodrilo.

- KK, - Lola responde con calma, y lo juro por Dios, escucho un murmullo procedente de la garganta de Ronnie.

Mira al suelo, ojos cerrado, sudor corriendo por la parte posterior de su cuello.

KK extiende la mano para poner una mano en el hombro de Lola y ella le da espalda.

- Deja de sonreír, maldita perra y mantén tus malditas manos lejos de mí. –

Sonrío cuando veo a Lola sacar un cigarrillo y lo enciende allí mismo en el hospital.

- Ahora llévame antes de vomitar en tus zapatos. Necesito descansar y una puta bebida. –

Lola me devuelve la sonrisa y gira los talones estampados de leopardo, marchando hacia las puertas como si fuera dueña del lugar.

Espero como el carajo volver a verla viva.

De alguna manera, tengo un mal presentimiento en mi estómago que no sea el caso.

~ CAPÍTULO 2 ~

✍️TURNER CAMPBELL✍️

Miiiiierda.

Todo el viaje a la "casa segura" es un puto borrón para mí.
Me siento con los codos en las rodillas, las manos ahuecadas
sosteniendo mi cabeza.

Trey.

Maldita mierda.

No puedo evitar la sensación de que esto es al menos en parte
culpa mía que le dispararan.

¿Quizás dije demasiado en el escenario?

Me balanceo de ida y vuelta con la canción en la radio que no
recordaré haber escuchado mañana.

Es solo una cadena de notas inútiles conectadas a una
computadora y batida con un auto-tune.

Nunca uso auto- jodido- tune.

Arruino la grabación, empezamos nuevo.

Así es como debería ser.

Me froto las sienes y trato de concentrarme en el cuerpo caliente
de Naomi presionado firmemente contra el mío y no en los
sollozos silenciosos que vienen desde el asiento trasero.

Cállate, Jesse. ¡Cállate la boca!

Todos estamos sufriendo aquí, y no puedo soportar más ese
sonido.

Me recuerda mucho a Travis Gaborone.

Ya perdí a un mejor amigo, ¿cómo puedo sobrevivir con la
pérdida de otro?

Yo ... no quiero sonar como un marica ni nada, pero mierda, amo
a ese estúpido idiota.

- "Estará bien" - dice Ronnie, sentado a mi lado, con los ojos
marrones vidriados, humo de cigarrillo saliendo de sus labios y

alrededor de su rostro, enmarcando la pura agonía en la que está hundiéndose ahora.

Primero Asuka, luego Travis y ahora, posiblemente, Trey.

Sigo mirándolo, preguntándome cuánto queda ... ahí dentro.

Mucho, supongo.

Si algo le sucediera a Trey o a Lola, no sobreviviría.

Tendría una aguja en el brazo en una hora, y sé que Ronnie tiene el cóctel perfecto para preparar rápido y fácil.

- Tiene que estar bien. -

Se vuelve a mirarme, el dolor grabado en cada contorno de su rostro.

El no amaba a las madres de sus bebés, pero ciertamente no quería que las desmenuzaran como pavo de Acción de Gracias.

Este no ha sido un recorrido fácil para Ronnie McGuire.

Me vuelvo hacia la ventana delantera y veo pasar el paisaje.

No tengo idea de adónde vamos, creo que ese es el punto.

Milo incluso tomó nuestros teléfonos y cosas también.

Todo esto de Supersecreto apesta.

Aparentemente, solo él tiene un iPad y ya ha estado trabajando todo el camino.

- "Huele a sangre aquí" - digo, tocando la suela de mi bota en el respaldo del asiento frente a mí.

- Como una chica menstruando. -

Intento ser gracioso, pero nadie se ríe.

Naomi gira la cabeza para mirarme, su cara está blanca, sus ojos abiertos y amplios, todavía húmedos.

Todavía húmedos.

Simplemente pasaron ¿qué? una semana o lo que sea, desde el huracán, pero las cosas han sido extrañas entre nosotros.

Creo que ella está pasando dificultades al enfrentar las cosas del te amo.

No me incomoda.

Cuando lo sabes, lo sabes.

Descanso una mano encubiertamente en mis jeans para comprobar si hay humedad.

Mierda, estoy sangrando en mis vendajes de nuevo.

Me muevo para asegurarme de que Naomi no pueda ver.

- Lo que le pasó a Trey no es aceptable. No tienes que fingir que estás bien. –

Solo la miro.

Estamos en un lugar extraño ahora.

¿Es ella mi novia o qué?

Quiero decir, sé que ella es mía, pero ¿sabe que soy de ella?

Me inclino hacia adelante y presiono mis labios sobre Naomi, saboreando el fresco de su gloss y los cigarrillos, tratando de no oler la sangre que mancha toda nuestra ropa.

Ella levanta los dedos y toca los lados de mi cara con tanta suavidad que me pregunto si están realmente ahí o no.

- Oh, mira, qué dulce. –

Me alejo de Naomi y miro al alrededor deteniéndome en Hayden Lee, sentada entre Blair y el chico flaco drogado.

Ella está envolviendo su cabello alrededor de su dedo y manteniendo la barbilla en alto, una sonrisa malvada en su rostro.

Puaj.

No puedo creer que haya tenido sexo con esa perra.

Joder, gracias a Dios no recuerdo esa mierda.

- Oye, princesa, ¿por qué no cierras la puta boca, eh? -

No estoy de humor para lidiar con esta mierda.

- Turner - advierte Milo, pero mantengo mis ojos centrados en la cabeza anoréxica de esta prostituta.

Detrás de ella, Dax sacude su estado drogado, lleno de pastillas para el dolor, inclinando la cabeza y concentrando sus ojos borrosos en mí.

Hayden solo se ríe y se inclina hacia atrás, extendiendo las piernas, masticando un chicle en la boca.

Todo en ella me pone de los nervios.

Todo.

Ella es ese tipo de groupie que digo, no gracias, incluso si fuera la última esperando allí fuera de mi autobús.

- No te enfades. Solo digo que ustedes dos hacen una linda pareja. –

Sigo mirándola, esperando que acabe la broma.

Tengo que tener uno aquí en alguna parte.

Dax extiende sus dedos, tocando su hombro y haciéndola saltar.
La sonrisa casi se desliza instantáneamente.

No sé cuál es el problema con estos dos, pero ella realmente le importa lo que piense este jodido Emo.

Me pregunto que será.

- "Déjalos en paz, Hayden" - grazna, acomodándose y suspirando.

- Este no es el momento, ¿de acuerdo? - trata de sonreír, pero eso realmente no sale bien.

La mitad de su cara está hinchada y realmente no debería haberse subido al escenario, pero lo hizo.

Un par veces desde el accidente.

Trato de no pensar que esta herido porque él también estaba tratando de ayudar a Naomi.

Pobre hijo de puta estúpido.

- Además, tan pronto como esté sano, ganaré a Naomi de vuelta. -

Un escalofrío recorre mi columna y miro bruscamente a Naomi.

Ella también está sonriendo ahora.

Intento no hacer una mueca mientras la cabeza de Dax cae pesadamente contra la ventana.

Tal vez solo intenta ser amable, desviar el enfoque de Treyjan o lo que sea, pero todavía me molesta.

Miro a Naomi por alguna señal de que ella podría considerar a Dax.

O a cualquier otra persona para el caso.

A pesar de que dijo que me amaba, no puedo evitar la sensación de que todavía no estoy en la recta final.

Incluso me comí la guinda del pastel y salió embarazada cuando era menor de edad.

Es un error grave de compensar.

Ella solo me mira con el impacto de la tarde escrito en todo el rostro, simpatía, y tal vez en el fondo, en el interior, un poco de ternura.

Ciertamente espero que así sea.

Extiendo la mano y tomo su mano, envolviendo sus dedos alrededor de los míos, admirando el lienzo blanco de su piel contra mis tatuajes.

No puedo esperar hasta que lleguemos a esa estúpida casa.
Estoy llevando a Naomi a mi cama y me envolvere alrededor de su cuerpo en la oscuridad, dejándola calentar todos los lugares fríos dentro de mí.

Tyler Rutledge.

¿Quién diablos es este idiota estúpido y cómo diablos cree que este estúpido plan realmente funcionará?

Puede derribar a un rey, quizás, pero no a un Dios.

Yo he sido elegido por el maldito carajo para esta mierda.

Nadie puede rockear como yo.

Excepto, quizás, Naomi, pero nunca lo admitiré.

Pongo su mano sobre mi frente y toco su piel con la mía.

No soy bueno esperando, nunca lo fui.

Pero aquí está la cosa: Trey pasa estas primeras cuarenta y ocho horas, y tiene una buena oportunidad de sobrevivir.

Pero ninguno de estos estúpidos charlatanes piensa que lo logrará.

Le dispararon directamente en el pecho, su pulmón colapsó, rozó su columna vertebral.

El policía piensa que si no se hubiera agachado a recoger el paquete de cigarrillos que cayó al suelo, habría muerto.

Disparo directo, dijeron.

Me estremezco y trato de no imaginarme cómo me hubiera ido si hubieran disparado al cerebro de mi mejor amigo cuando cayó encima de mí.

Tener su sangre salpicado sobre mí fue suficiente.

Cierro los ojos y trato de hacer retroceder la sensación de pánico ese sentimiento de impotencia, la forma en que su sangre fluía de su pecho y boca.

Los fanáticos gritaban, rascaban vallas, tan desesperados por salir de allí que casi se matan.

Estúpido montón de carniceros.

Mierda.

- "Dime algo sobre Trey que no sepa" - dice Naomi, su voz serena, casi imposible de escuchar sobre la música pop de mierda goteando de los altavoces.

La camioneta se balancea cuando pasamos un agujero en nuestro camino, destellando rayos frescos de la nueva luz del sol sobre nuestras caras.

- ¿Quieres decir además del hecho de que tiene mal genio y es tan estúpido como el infierno? –

Siento que un ceño fruncido tira las comisuras de mis labios y tengo que hacer retroceder otra ola de miseria.

Quiero llorar como un niño de cinco años, patear mis pies contra el banco y gritar.

¿Por qué Trey?

¿Por qué?

Lola dijo que nos querían a mí y a Naomi, está bien, genial, puedo entender eso.

Hemos estado provocando una tormenta recientemente, ¿verdad? Pero no Trey.

Todo lo que quiere es mi puta aprobación.

Él es como el hermano pequeño que nunca tuve.

Pienso en lo que Naomi dijo sobre acostarse con él.

Ronnie me había asegurado que ella no había follado gente en la gira, pero no creo que él lo supiera.

Quizás la mirada de nuestro Rey de los Chismes solo se extiende más allá de las cuatro paredes de nuestro bus, Pero no puedo estar enojado con el Trey, ni siquiera por ocultármelo cuando vio lo serio que estaba hablando de Naomi.

Si ... probablemente nunca podré enojarme con el de nuevo.

Me frotó la mano debajo de la nariz y pienso en una historia loca para Naomi.

Realmente no quiero compartir con el resto de estos imbéciles, pero no se cuanto tiempo este estúpido camino va a seguir y casi me estoy cayendo de locura aquí.

Sexo, bebidas y drogas.

Eso es lo que necesito para pasar esto.

Ronnie podría haber querido convertirse en una persona recta, pero ¿y si este no es el momento?

Lo que realmente me gustaría estar haciendo ahora es usar un poco de heroína.

- Está bien entonces, tengo una historia. -

Dejo ir la mano de Naomi y froto mis palmas en mis jeans, evitando cuidadosamente la mancha de sangre en mi muslo.

Todavía es bueno que esté usando un jeans oscuro, ¿eh?

Miro a Ronnie que tiene una sonrisa cuidadosa en su rostro.

- Si esta es la historia que creo que es, Trey te matará cuando deje el hospital, - dice Ronnie, igualmente optimista.

Cuando salga.

- Pero adelante. - hace un gesto con su cigarrillo, ojos al frente, hacia Milo en el resplandor de su iPad.

- Está bien entonces, - comienzo, mojándome los labios con la lengua, viendo cómo los ojos de Noemí siguen el camino de mi piercing.

- Trey y yo solíamos vivir muy cerca. Tan cerca que siempre podía citar palabra por palabra lo que decía mi madre. –

Tomo un cigarrillo y lo enciendo.

La furgoneta se ve rápidamente envuelta en humo gris, a pesar de que las ventanillas delanteras están parcialmente bajas.

Muchos fumadores y drogadictos en este autobús.

Agito mi cigarrillo alrededor para enfatizar.

- Como, uh, qué no pudo comprar bebidas energéticas con su tarjeta de cupones para alimentos. O tal vez cómo subía el precio de la coca porque algún narcotraficante disparó a otro traficante o algo así. -

Sonríó ante los sucios recuerdos que llenan mi cerebro.

Por eso no suelo contarle.

Hay tantas cosas malas superpuestas en las buenas que a veces duele solo pensar.

Pero ahora, esto es peor que cualquier cosa que haya sucedido en ese momento, así que creo que daré un poco de alegría y saltaré a un nostálgico viaje por la carretera de la memoria.

- Bueno, Trey solía darme mierda todo el tiempo. –

Me río al recordar el rostro de mi amigo, cubierto de líneas negras, imitando la apariencia de una calavera.

Era como un maldito punk en la época.

Virgen hasta los 20 años también.

Niego con la cabeza con un suspiro.

- De todos modos, yo quería darle algo, ¿sabes? Porque vivía con su padre, que en ese momento era un gran adicto al crack. –

Miro a mi alrededor por un lugar para apagar el cigarrillo y no encuentro, así que lo vuelvo hacia mi cara para enfrentarlo y verlo como se quema.

- Una noche, me vestí todo de negro y fui a su remolque, caminando detrás de los botes de basura debajo de la ventana de su baño. –

Una sonrisa se curva en mis labios al mismo tiempo que el dolor me puñalada en el corazón.

Escucho el disparo de nuevo, un recuerdo no tan distante, atormentando mi cerebro.

Le doy la vuelta al cigarrillo y lo pego ligeramente en mi frente con mis nudillos.

Naomi se acerca una pulgada o más, animándome con su silencio y expresión abierta.

- Podía escuchar a alguien masturbándose allí, sabes. Gimiendo y todo. Así que me acerqué a los botes de basura para mirar dentro ¿y que encuentro? –

Levanto los brazos, como siempre lo hago cuando estoy cerca de Trey, justo antes de que intente golpearme en la cara y truene gruñendo maldiciones en voz baja.

- Treyjan masturbándose con una foto de mi mamá. -

Ronnie ríe suavemente y desde la parte trasera del autobús, Jesse resopla, pero es solo eso.

Por lo general, consigo que la gente se cague en sus pantalones riéndose con esto.

Miro hacia la parte trasera del asiento del conductor y luego apuñaló mi cigarrillo en la tela, arrugando mi nariz con el olor a fibras de tela quemadas.

Muy jodidamente oscuro el humor en esta historia, creo.

Pero ese es Trey para mí.

Este ese es el jodido Trey.

- "Turner por el amor de Dios, no hoy" - dice Milo, volviéndose y mirando la quemadura del cigarrillo.

- Por favor - dejo caer la colilla al suelo y la aplasto en la alfombra con mi pie.

Cuando miro hacia atrás Naomi está sonriendo.

No es una amplia sonrisa ni nada así, pero al menos lo está intentando.

Le devuelvo la sonrisa.

- ¿Que tipo de fotografía? - pregunta mientras pasa un fuego de dolor a través de mi vientre, lavando solo un poco de este dolor agudo.

Me inclino hacia adelante para cepillar algunos de sus cabellos rubios detrás de la oreja y frunce el ceño.

- Mira, esta es la mejor parte de todo esto. Creo que él pensó que era genial abusar de su polla con una foto penitenciaria. –

Dejo caer mi mano a mi regazo y veo a Naomi sonreír.

Detrás de mí, Ronnie se ríe tanto que tose.

Jesse permanece en silencio.

Alguna esperanza de encender algún tipo de chispa o algo en esta camioneta falla, y caigo contra el asiento, sintiéndome dos veces más cansado que antes.

Al menos Naomi extiende su mano y la pone en mis rodillas.

Mientras la tenga a mi lado, estoy jodidamente positivo para poder superar esta mierda.

Cualquier cosa.

Incluso si Trey no lo hace.

Pero si mi mejor amigo muere, este Tyler Rutledge será mejor que cuide de su trasero porque no voy a matarlo, voy a hacer que desee estar muerto.



Casa segura, ¿eh?

Solo otra palabra elegante para alguna pieza de alquiler de mierda en medio de la puta nada.

- ¿Dónde diablos estamos? - pregunto mientras me inclino hacia el frente y miro por el parabrisas delantero.

Hay una entrada larga, algunos árboles delgados y una casa de tres pisos con tejas de madera.

No es mi idea de pasarlo bien.

- ¿Qué demonios es eso? Milo - disparo cuando Naomi agarra la puerta y la abre, saliendo al aire frío con el rostro levantado hacia el cielo y los ojos cerrados.

Esta por ahí no podría parecer más fuera de lugar que aquí.

Es una tierra seca por el amor de Dios.

Mi gerente me ignora, saliendo del vehículo como un anciano, extremidades temblorosas e inseguras, pies crujiendo sobre la acera sucia del garaje.

Tiene su bolso colgado de un hombro y una expresión nerviosa en su rostro.

- Turner, ¿qué quieres que haga? Yo no elegí este lugar. Y estas no son vacaciones. –

Milo me echa un vistazo al hombro mientras se dirige al vehículo de la policía sin identificación frente a nosotros.

Aprieto los dientes y salto suspirando profundamente y aspirando una ráfaga de aire de la ciudad rústica.

- Jódeme - gruño mientras enciendo otro cigarrillo y miro a Ronnie que se arrastra a mi lado.

Él levanta la ceja hacía mi, pero lo ignoro.

- Si me bronceo con este sol o me convierto en un campesino, o algo así, te arrepentirás en el próximo espectáculo. -

Voy a empezar a cantar sobre mi dolor, romperme el corazón o alguna mierda como esa.

- "Esto es sólo temporal, Sr. Campbell" - dice uno de los hombres en el coche de policía.

Intenta sonreírme, pero no le devuelvo el favor.

Simplemente giro en círculos y escucho los distantes sonidos de la vida.

Nada.

Absolutamente nada.

Mi sangre se enfría.

- Tan pronto como recibamos una llamada, en cuyo caso pueden irse. Por ahora ... - el policía de pelo negro rizado sacude la cabeza.

- Simplemente cálmate y déjanos manejarlo. –

Me río, no puedo evitarlo.

Los chicos me miran como si estuviera loco.

- ¿Como manejaron lo de Eric y Katie? –

Pateo una piedra en el piso con mi bota.

- ¿Como cuando secuestraron a Naomi? ¿Manteniendo viva a la madre de Chelsea y Phoebe? Si, tengo un poco de verdadera esperanza por aquí. - giro un dedo hacia el cielo y camino hacia la casa, arrastrando a uno de nuestros guardaespaldas detrás mi. Odio tenerlos cerca.

Me hace sentir como un maldito idiota.

Además, no es como si pudieran ayudar a Trey.

Trey.

Mi corazón sufre un espasmo y tropiezo con los escalones del balcón.

Está pintado de un color gris azulado opaco, pero aún está irregular y astillado como el infierno.

- "Joder" - gruño, llevando la mano lejos de la pintura descascarada y la madera en bruto.

Sacudo los dedos mientras me detengo frente a la puerta y pruebo el pomo.

Bloqueada.

- "Un momento, Sr. Campbell" - dice el policía de pelo púbico, acercándose y extendiendo un brazo hacia mi pecho.

Yo miro su mano tocando mi camisa ensangrentada y lo desprecio, arrojando el cigarrillo a sus pies antes de dar un paso atrás voluntariamente.

No hago esta mierda, porque me dijeron que lo hiciera.

Simplemente no sucede.

Por eso odio a los policías.

Cuando era niño, quería ser policía, pensaba que salvaban a la gente y esa mierda.

Pero nunca me salvaron.

Me dejaron con mi madre hasta que pude obtener una orden judicial de emancipación.

- Nosotros solo queremos hacer un rápido reconocimiento completo de la casa en primer lugar. –

Pongo los ojos en blanco y caigo contra el revestimiento verde pantano, fingiendo que el frío no me molesta.

O aislamiento.

O el hecho de que Trey está a cientos de millas de distancia en una cama de hospital.

- Ya hicimos un escaneo, pero no cuesta nada tomar precauciones. - entrecierro los ojos a los hombres mientras abren la puerta, preguntándome si alguno de ellos planea poner una cámara oculta o algo así.

Si estos chicos están dentro de todo esto, podríamos empeorar la situación aquí en medio de ninguna puta mierda que en un auditorio atestado.

Voy a tener que presentar mi caso a Milo y rápido.

Me burlo de ellos y aparto la mirada, viendo como cada uno, más allá Dax, saca cosas de la camioneta, quedándose en el Balcón con sus rostros blancos e inseguros.

Como patos fuera del agua.

Puro y simple.

Sin groupies, sin drogas, sin teléfonos, sin presentaciones.

Esto es básicamente el infierno.

Pero al menos tengo un ángel.

Le sonrío a Naomi mientras sube las escaleras y va directamente a adentro, las botas plateadas que destellan al sol en la calle.

Me levanto y la sigo, odiando el hecho de que haya tenido el valor de caminar sola adentro.

Perra, este lugar esta matando mi maquillaje.

La alcanzo en la sala de estar.

Esta tiene cubiertas de vigas abovedadas y de pino natural, algunos muebles bastante normales y una chimenea de diez metros de altura.

- "Uf" - dice Naomi, poniéndose un cigarrillo en la boca.

- Parece el tipo de alojamiento de vacaciones al que solíamos ir mis amigos y yo cuando éramos adolescentes.

Fumábamos marihuana y veíamos grabaciones de mierda en VHS de Adult Swim durante días seguidos. - ella saca un encendedor de su bolsillo.

- Qué deprimente. -

- ¿Tienes amigos, Knox? - pregunto, empujando la oscuridad y el dolor y la preocupación.

No me he sentido así en mucho tiempo, y no me gusta.

La pérdida, el sentimiento de impotencia, el puto miedo, no son buenos para una persona.

- Eso es noticia para mi. -

- Dije que solía hacerlo, Turner. Como en érase una vez, tiempo pasado. -

Naomi se inclina hacia adelante y sopla un anillo de humo en mi cara.

A pesar de la situación, no puedo contener la ola de puro sexo que invade mis venas.

Naomi me vuelve loco.

Además, imagino que si me estuviera moviendo dentro de ella, sería mucho menos funcional para el cerebro repetir la escena del tiroteo una y otra y otra vez en mi cabeza.

Aprieto mis ojos cerrados olvidándome.

Estaba tan drogado en ese momento.

Ahora tengo el mas pequeño bajón que tuve en una década.

Mi estómago está todo enrollado.

Incluso la idea de caer al suelo se ve bien en este momento.

Abro los ojos de nuevo y me alejo de Naomi antes de que pueda mirar el dolor en mis ojos.

- ¿Cuándo podremos recuperar nuestros teléfonos móviles? - pregunta Ronnie, viniendo detrás de nosotros y mirando alrededor con ojos nublados.

Lola.

Esa chica agarró y sostuvo sus bolas y no lo dejó ir.

Oye, no lo culpo de hecho, estoy feliz por el chico.

Incluso si la mujer del que se enamoró es uno de los malos.

Ronnie fue muy duro por mucho tiempo.

Por eso puse el condón en su bolsillo en aquel día.

No quería que estropeará la primera cosa buena que ha venido a su camino en los últimos años.

Además, a Asuka le hubiera gustado Lola Saints.

Oye, ¿a quién engaño?

A Asuka le gustaba todo mundo.

- Cuando todo esté bien y la casa esté segura, los tendrás de vuelta. Por ahora, hay un teléfono fijo que puedes usar - dice Milo, entrando en la habitación y haciendo una pausa para mirar alrededor.

- Se pueden rastrear teléfonos celulares. Ciertamente no necesitamos más ... emoción ahora. Un paso a la vez. –

- Con el debido respeto a la intención de Treyjan, por supuesto - comienza Hayden cuando entra, guiñando un ojo a la policía que pasa.

- Pero yo creo que esto nos vendrá bien. La pausa del camino, la oportunidad de poner la cabeza en su lugar. - ella sonríe lo suficientemente dulce como para darme un puto temblor.

Aparto la mirada de ella y me muevo hacia la escalera.

No estaré inactivo aquí.

Quiero follarme a Naomi y quedarme dormido.

Eso es.

Esta mierda con la que hemos estado lidiando solo está empeorando.

Debería mantener la cabeza clara aquí.

Y ... una vez que estas primeras cuarenta y ocho horas pasen y Trey no se encuentre en una condición tan crítica, me sentiré mejor.

Pongo un pie en las escaleras y me detengo cuando un voz conocida responde.

- Mis pensamientos exactos, Sra. Lee. –

Miro la puerta y veo a América caminando, la gerente de Amatory Riot, sonriendo de oreja a oreja como un tiburón.

Está cubierta de hematomas que están desapareciendo, pero por otro lado, parece un abogado o algo así.

Toda peinada y brillante.

Un traje que cuesta tanto como uno coche pequeño, brazalete de diamantes en el brazo sin heridas, lápiz labial rojo extendido por la boca.

- ¿América? - pregunta Naomi guiñándole sorprendida.

Hayden simplemente grita y lanza sus brazos alrededor de América, que lleva una sonrisa muy salvaje y burlona extremadamente corta.

América se deshace de ella con cuidado.

- "Es bueno verte" - dice, mirando intencionadamente a Naomi.

- A todos ustedes. -

Con un chasquido de dedos, un roadie se tropieza con un estuche de guitarra y lo deposita junto a la mesa y sillas en el comedor.

- Traje a Spencer aquí conmigo. -

América mira por encima de su hombro hacia Milo.

- Ella es confiable. Puedo garantizar su carácter. -

Se aclara la garganta y entra en la casa, mirando al techo, a las pinturas en las paredes y a las telarañas en los rincones de la habitación.

- Juntos con algún equipo extra. Si vamos a estar aquí por alguna período de tiempo, también podemos ser productivos. -

Me detengo en la escalera con una mano en la barandilla y la miro interactuar con su banda y Milo no parece sorprendido de verla así que supongo que hablaron.

Si él está de acuerdo con ella yo también.

Además, América estaba en ese autobús prácticamente golpeada hasta la muerte.

Lola nos dijo que ella era el objetivo, por lo que obviamente no está involucrada.

De cualquier manera, Naomi le contó todo lo que sabemos, así que si estaba queriendo atraparnos, creo que ahora nos habría alcanzado.

Dax tropieza dentro, su brazo alrededor del cuello de Kash, mientras lucha por ponerse de pie, el sudor le empapa la frente y tiene la camiseta pegada a su piel.

El flaco adicto a las drogas, Wren, sigue de vuelta con Blair, Josh y un Jesse de rostro pálido.

El grupo esta todo aquí ahora, creo.

Excepto por Trey.

Trago el dolor.

- Vamos a practicar, practicar, practicar - dice América, haciendo contacto visual con todos los miembros de su banda.

- Somos nosotros y vamos a poder volver a la carretera tan pronto como sea humanamente posible. - gira sobre sus talones y la cruza un buen brazo sobre su vientre.

- Oficiales, ¿tienen una fecha límite para nosotros? - el chico del pelo púbico avanza, sus ojos vagando hacia la puerta, como si prefiriera simplemente alejarse.

No lo culpo.

La idea de quedarse incluso una o dos noches en este lugar me asfixia.

- Lo siento, señora, pero no lo he hecho. Todo depende de qué tan rápido podemos detener al sospechoso. -

El oficial prácticamente se encoge de hombros y se moja los labios.

Realmente no lo culpo.

Esta chica América, chupa duro.

- Si tiene alguna pregunta, estamos a solo una llamada de distancia. - y luego, con una sonrisa tensa, se va, llevándose al otro policía con él.

Mientras bajan los escalones del porche, los miro y me pregunto si uno o ambos estarán a punto de cotillear con este tipo, Tyler Rutledge.

Respiro hondo y empujo el pensamiento fuera hacia el otro policía, el que Naomi apuñaló.

Ella no tenía ninguna intención de matarlo, y demonios, ni siquiera tengo idea de si eso fue lo que lo mató.

La policía está dando a conocer cualquier jodido detalle sobre esta mierda.

Sin embargo, tengo que admitir que a esta chica le gustan los cuchillos.

Miro sobre mi hombro hacia ella.

- ¿Hablemos? - escalofríos viajan arriba y abajo de mi columna vertebral, refrescándose hasta la médula.

Eso mismo.

Casi me olvido

América tiene algo de mierda.

Cómo o por qué, esto es lo que tenemos la esperanza de averiguar.

América da una calada a su cigarrillo y sonríe maliciosamente, como el gato que robó la carne.

Mierda, esta mujer da miedo.

Me alegro de que mi gerente sea un suavemente caballero fino con manos temblorosas.

Milo sabe como hacer otras cosas, pero es tan aterrador como un pez dorado.

- No. - solo esa palabra.

Ella se aleja y comienza a gesticular para la chica roadie con su cigarrillo.

- Simplemente apila todo aquí y nosotros nos ocuparemos de eso más tarde.

- ¿América? - llama Naomi, acercándose a ella mientras el resto del grupo se dispersa, algunos se mueven hacia abajo hacia el pasillo oscuro detrás de mí, otros viniendo por las escaleras.

- Tomo la primera opción, - susurro mientras Ronnie pasa, y gira, subiendo los escalones, su cuerpo es demasiado pesado para que él lo sostenga.

Si estuviera en la ola de abrazos, probablemente le daría uno.

Parece que le vendría bien un puto abrazo.

- Ahora no, Naomi. Ve a darte una ducha, saca la sangre de tu pecho. –

Se vuelve hacia mi novia, porque Naomi es mi novia lo sepa o no, y le da una mirada severa, sus pupilas cambiando muy levemente para Hayden Lee, quien simplemente está tirada en el sofá junto a Dax.

No creo que él siquiera sepa que ella está ahí.

Creo que podría estar durmiendo, pero si no lo está, entonces podríamos reconsiderar su participación porque está dejando que Hayden apoye la cabeza en su hombro.

- Una vez que hayas dormido un poco, hablemos. - ella se acerca y da una palmada incómoda en el hombro de Naomi.

- Lo prometo. - y luego se va, pasa el dedo por la mesa y frunce el ceño ante las pruebas que ve cuando se levanta para examinar. Naomi suspira y se da la vuelta, me llama la atención y se congela como una ciervo en los faros.

Estamos en territorio extraño aquí.

Nosotros estábamos en habitaciones separadas en los hoteles, pero terminamos durmiendo juntos todas las noches que estuvimos allí, incluso si ella ni siquiera tenía sexo conmigo.

Digamos que me he estado masturbando mucho durante la semana pasada.

Mi pobre brazo ya está adolorido.

Si el brazo está adolorido, es por que es un mal día.

Eso es lo que siempre decía Trey.

No puedo pensar que se haya ido, especialmente cuando no es así.

Si llegamos a ese puente, lo cruzaré pero hasta entonces tendré esperanzas.

- ¿Vas a subir conmigo? - pregunto, y odio lo suave que es mi voz Sin embargo, Naomi no.

Creo que es lo único que realmente la hace venir conmigo.

Antes de venir, camina hacia el sofá y empuja la cabeza de Hayden fuera del hombro de Dax.

Hay un momento ahí donde Hayden se pone de pie y gira por el aire, todo nítido y claro, todo moviéndose en cámara lenta.

Pero luego sonríe y se muerde el labio seductoramente, ojos azules en el rostro de Naomi, mirando cada uno de sus movimientos, estudiándola como un depredador observa su presa.

- ¿Estás celosa, nena? - pregunta y luego se ríe, sacando un porro de su bolsillo.

- Yo pensé que habías hecho tu elección. Eso es lo que dijo Dax. Dijo que no lo querías porque tenías a Turner –

Hayden hace una mueca inocente que deja a Naomi apretando los puños junto a su cuerpo, pero antes de que pueda entrar en escena, América está allí, poniendo su mano en el pecho de Naomi.

- No me importa lo que dijo, porque esto es lo que te digo yo, no puedo confiar en ella. Y esto, esto es todo lo que se necesita saber. –

Naomi voltea su cabello rubio sobre su hombro y da un paso atrás, pasándome mientras subo los escalones.

Yo subo, odiando al mismo tiempo que estoy peleando.

Naomi marcha por el pasillo, directamente hacia la parte de atrás y golpea la puerta del lado derecho antes de probar la perilla; está cerrada.

Se da la vuelta inmediatamente y prueba la otra, que resulta que está desbloqueada.

- Ronnie sabe que es mejor elegir las habitaciones al final del pasillo, menos posibilidades de escucharlo follar. El puede ser ruidoso. –

Naomi hace una pausa y me mira por encima del hombro, las cejas rubias arrugadas.

- Uh, gracias por la información, - dice y se queda ahí un momento, bloqueando la puerta como si estuviera tratando de decidir si me va a invitar a entrar o no.

No digo nada, solo me quedo ahí con mi dedos jodiendo en mis bolsillos, esperando que ella decida compadecerse de mí.

No le digo, pero estoy a punto de partirme a la mitad con la preocupación por Trey.

Soy bueno fingiendo que estoy bien cuando no lo estoy, pero hasta yo tengo mis límites.

Si ella me rechaza ahora, no tengo idea de cómo voy a pasar los dos próximos días.

Naomi empuja la puerta para abrirla y se hace a un lado, sosteniéndola con su mano para que yo entre.

Doy un paso detrás de ella y ni siquiera espero a que se cierre la puerta detrás de mí, me quito rápidamente la camisa ensangrentada y pateo mis zapatos.

Cuanto antes me limpie, mejor.

El olor a cobre oxidado me está dando dolor de estómago jodidamente horrible, especialmente cuando mi mente hace su mejor esfuerzo en recordarme que este olor repugnante proviene de las entrañas del mi amigo.

- ¿Crees que la roadie traerá nuestras maletas o qué? - pregunto hacia ella mientras se inclina contra la puerta para cerrarla y pasa el pestillo bloqueándola rápidamente en su lugar.

Sus ojos anaranjados se mueven hacia los míos, el mismo color que la arena del desierto, y tan vasto y misterioso como el Sahara.

Hay mucho más en Naomi Knox que tengo para desentrañar.

No te rindas ahora, Trey, te envió los mejores pensamientos de curación.

Necesito que seas mi padrino de matrimonio.

Necesito que te levantes y hagas un brindis estúpido, y luego necesito que salgas al mundo y encuentres un chica que te haga sentir de la misma manera que Naomi me hace sentir.

Alguien que te frustre y al mismo tiempo te emocione, que folle como un demonio, pero cante como un ángel.

Por favor no te rindas mi amigo.

No puedo imaginarme viviendo sin ti.

Muevo mi cabeza y avanzo hacia el baño, pasando por la cama doble con fea manta de encaje y almohadas blancas lisas.

Oye, no es el paraíso pero si Naomi duerme a mi lado, estará bien.

- "Spencer" - dice, señalándome el nombre.

- Ella saltaría de un puente si le dijeras que lo hiciera, así que sí, estoy asumiendo que probablemente traerá tus maletas. ¿Por qué? –

La miro con una sonrisa amable.

- Porque cuando me quite esta ropa, la estoy quemando. –

~ CAPÍTULO 3 ~

🔪 NAOMI KNOX 🔪

Me senté en la parte superior de la cama, desnuda, y esperé a que Turner saliera de la ducha para poder entrar allí. Pensé en unirme a él, y obviamente él también me quería, pero simplemente no sentí que una travesura caliente y húmeda en el baño fuera lo correcto en este momento. Pude ver lo perdido que estaba en relación con Trey. Sus ojos marrones eran como vidrios rotos, rasgados y cortados, sangrando su dolor por toda la cara. Froté mi brazo desnudo y suspiré. No podía usar esta ropa ni un segundo más, desde el momento en que él entró al baño, me quité la ropa y la puse en la puerta. Puedo aceptar quemarlas. ¿Quién quiere usar una ropa con ese tipo de memoria? Un golpe en la puerta llama mi atención y me levanto lentamente con cuidado. Oye, ¿puedes culparme? No has recibido mucha mierda últimamente si me entiendes. Agarro la bata que estaba detrás de la puerta del baño y me la pongo, envolviendo sin apretar el cinturón alrededor en mi cintura. No hay mirilla aquí, así que me detengo contra la madera pintada de verde azulado y pregunto quién estaba allí.

- Soy yo. -

Una tos, un suspiro.

- Es Dax. -

Desbloqueo la cerradura y abro la puerta solo un poco. Parte de mí quería esconderle el hecho de que Turner esté aquí y la otra parte está pensando, ¿porque importa? todo el mundo sabe, en este momento, que hay algo entre nosotros.

Tengo miedo, debo ser la última en tocar lo que es.

Amor.

Dije que lo amaba.

Si, pero ... pero todavía lo odio.

Y estas dos emociones se anulan una a la otra ¿cierto?

Echo un vistazo a Dax, que se balancea hacia adelante y hacía atrás en sus pie, ojos nublados, piel manchada con moretones.

Debería estar en la cama, durmiendo, no parado aquí en mi puerta de esa manera.

Frunzo el ceño y abro la puerta.

- ¿Qué estás haciendo? Deberías estar durmiendo. - digo, saliendo al pasillo y cerrando la puerta detrás de mí.

Me pregunto que pensará Turner cuando salga del baño y no me vea en la cama, pero no puedo dejar que Dax tropieze como una presa para que Hayden cace.

- Solo quería agradecerte por detener a Hayden, simplemente no tengo la energía para eso ahora. – levanto la ceja y le echo un vistazo.

Su cabello oscuro cuelga suelto, sucio y sudado, y su maquillaje ha desaparecido.

No es común que vea a Dax sin delineador de ojos oscuro que se unta alrededor de sus ojos grises.

- ¿Es esa la única razón por la que viniste a buscarme? - pregunto, enganchando mi brazo en el suyo y llevándolo por el pasillo.

La alfombra debajo de nuestros pies está desgastada y sucia, incómoda contra mis pies.

O tal vez solo estoy siendo crítica porque estoy jodidamente cansada.

Dax suspira de nuevo y cierra los ojos por un momento, dejándose guiar.

Las palabras en sus párpados, *mal nacido*, me devuelven la sonrisa.

No tengo ni idea qué quieren decir, y nunca pensé en preguntar, pero prometí a mi misma que algún día lo haría.

Pero entonces nunca se sabe cuándo te van a disparar, así que ...

– Tus tatuajes en los párpados, ¿qué significan? - Pregunto

mientras nos acercábamos a la puerta de la habitación contigua a la mía y de Turner.

Mía y de Turner.

Nuestra.

Nosotros estamos compartiendo oficialmente la habitación.

Estuve a punto de cagarme en los pantalones en ese momento.

Me tragué el repentino estallido de ansiedad cuando Dax me sonríe.

Es una sonrisa triste, pero al menos muestra que todavía está todo allí.

Su piel y manos temblorosas dicen otra cosa.

Llamo a esa puerta y luego intento abrir la cerradura.

Desbloqueada.

- Cuando nací, eh. - volvió a suspirar y se frota la nariz.

El tornado realmente lo jodió.

El doctor dijo que mirándolo, parecía que había sido atropellado por una camioneta en la carretera.

En realidad, es jodidamente afortunado de estar vivo.

- Maté a mi madre. -

Reviso la habitación y no veo a nadie, así que decido llevarlo allí, cerrando la puerta detrás de nosotros antes de que Hayden pueda encontrarnos.

No la quiero cerca de Dax.

Prefiero primero cortar su garganta.

Es venenosa de la peor manera, cómo una enfermedad que devora el corazón y corta el alma.

Me estremezco y agradezco a Jesús porque tengo esa foto en mi bolsillo.

Oh demonios.

Mejor sacarla de allí antes de quemar tu ropa, genio.

- Eso es ... Jodido Dax. Lo siento mucho. -

Dax no dice nada más, se mueve lentamente hacia la cama, tropezando un poco con la alfombra de área que cubre los pisos de madera oscura.

- Si te hace sentir mejor, mi mamá era una niña sin hogar de quince años, cuando me tuvo y cuando finalmente me puse en contacto con ella también, a los quince años, me dijo que era un

bebé de una violación que preferiría verme muerta que en su puerta. –

Trato de sonreír, pero no es una historia muy divertida.

Y nunca le dije a nadie sobre esto antes.

Ni una sola vez.

La explosión de honestidad me sorprende, y aquí voy de nuevo, pensando en Turner.

Los secretos matan.

Y tal vez lo hagan, incluso si no lo haces intencionalmente.

Respiro hondo, soltándolo mientras Dax se incorpora lentamente, gimiendo de dolor.

Cuando mira hacia arriba su sonrisa es un poco más real.

Extiende la mano hacia mí cara, y lo dejo.

Hemos sido amigos durante cuatro años y he sido una perra prácticamente todo el tiempo.

Lamento que le guste, lo siento mucho por eso.

No es un destino que desee a nadie.

Turner Campbell, pobrecito.

No tienes idea en lo que te estás metiendo.

Trago de nuevo y doy un paso atrás.

Dax no deja de sonreír.

- Yo ... lo siento, Naomi. No sabia de eso. –

Me encojo de hombros y miro alrededor de la habitación.

Es prácticamente igual que ... la nuestra.

La única diferencia es que la colcha es de cuadros verdes en lugar de encaje blanco y la puerta es de color naranja quemado en lugar de verde oscuro.

Qué emocionante.

Examino los cortes y raspaduras en la parte posterior de Dax.

- Si bien. Todo está bien. Ella no me llamó y no debería haber ido a buscarla. Estaba tan desesperada por salir de mi casa de acogida en ese momento, ni siquiera pensaba con claridad. -

Lamo mis labios, casi deseando poder mojar los de Dax por él.

Ellos están tan secos, repugnantes y raros.

Se las arregló para salir de los putos escombros.

Pobre Dax.

- De todos modos, ella no estaba muerta, así que ... –

Levanto la mano inútilmente.

- Yo realmente lo siento mucho. No debería haber preguntado. -

- Me alegro de que lo hicieras - dice con un suspiro, recostándose en la cama, su camisa se levanta para exponer su abdomen perfecto y un vistazo a los tatuajes que acechan allí.

De vez en cuando, Dax va sin camisa en el autobús, así que los había visto, a pesar de que nunca follamos.

Tuve sexo con Wren, una vez, pero eso es todo.

Intento no tener el hábito de acostarme con músicos, especialmente los que conozco.

Lo que Turner y Trey saben muy bien.

No puedes confiar en una estrella de rock, pregúntale a cualquiera que lo sepa.

Los guitarristas son siempre prostitutas; los bateristas son muy dedicados y muy intensos; bajistas muy inexpertos y los vocalistas son problemas.

Estereotipos tal vez, pero los estereotipos están ahí por una razón, ¿verdad?

- Y no te preocupes por mi mamá. No la conocí, no necesitas disculparte. Es lo que es, Terminé naciendo mal. Mi padre nunca me perdonó por eso. -

Dax cierra los ojos y suspira, apoyando una mano en su vientre y otra en la cama.

- Gracias por ayudarme aquí, sé que probablemente estés ... ocupada. -

Su voz tiene un mal pinchazo complacido en esa última palabra.

Entonces, él sabe que Turner está ahí.

Ah excelente.

Suspiro.

- Nunca estoy demasiada ocupada para ayudar a un amigo, Dax, -

Le digo y lo digo en serio.

Especialmente después de lo que vi ayer en noche.

Más especialmente después de eso.

- Pero nunca me dijiste por qué que realmente viniste a buscarme.-

Lo miro, su pecho, su respiración se hace más lenta, lo que indica que está casi dormido.

- Vine - susurra y luego hace una pausa, su voz desvaneciéndose, alejándose y soñando.

- Porque nunca quiero que sea demasiado tarde para decir, te amo. –

- "Dax," - espeto, tirando de la bata apretándola sobre mi pecho, como si hubiera dicho algo inapropiado, cómo que tengo tetas calientes o esa mierda.

Pero ya se apagó, como una puta lámpara y aquí estoy, de pie en su habitación jadeando como si acababa de correr una maratón. Gruño debajo de mi respiración y agarro el extremo de la manta sobre la cama y arrastrándola para cubrirlo.

Amor

Amor

Amor

Amor

Estoy tan cansada de escuchar esa palabra lanzada de izquierda a derecha como si no significara nada cuando, en realidad, significaba todo.

Solo me gustaron tres cosas en mi vida, y ninguna funcionó para mi.

Escucho las palabras en mi cabeza, como ayer.

De alguna manera, el recuerdo antes de desmayarme es uno de los más agudos que tengo.

Dije lo que quise decir y quise decir lo que dije.

Creo que nunca dejé de amar a Turner.

He estado cargando esta antorcha a mi alrededor durante años, sosteniéndola en mi corazón, dejando que se derrita la carne.

Ahora, estoy realmente jodida y fuera de forma para ser normal.

Salgo de la habitación de Dax, asegurándome de que la puerta quede bloqueada.

Pienso en esas horribles imágenes en mi cabeza, de Hayden colándose en su habitación y montándolo mientras duerme.

No descartaría una violación por su parte.

En este punto, creo que ella es capaz de todo.

- Puaj. –

Me ahogo con mis propios pensamientos, agarrando la puerta de la habitación verde oscuro y la abro.

Estoy tan concentrada en Dax y Hayden, que no veo a Turner salir de la ducha hasta que entro y cierro la puerta detrás de mí.

Cuando miro hacia arriba, me asusto saltando un poco cuando obtengo un perfil completo desnudo de él, mojado, mirando su billetera con una mirada extraña en su rostro.

Cuando me ve mirando, sonrío y toma su “basura” en la mano.

- No puedes mantenerte alejada de esto por mucho tiempo, ¿no es sexi? -

Trago, finjo que mi coño no está furioso por saltar a sus huesos.

Siento que debería ser respetuosa con Trey.

El mismo Turner quiere fingir que no pasa nada, pero algo terrible está pasando y yo no sé exactamente cómo procesar esto.

Miro la mesita de noche y veo nuestras maletas encima.

Mi foto de Hayden, que es una copia, por supuesto, está al lado del feo teléfono con cable de color crema.

Definitivamente una pieza de tecnología del pasado.

- Tuve que ayudar a Dax a instalarse en una habitación - le digo, tratando de ser honesta en lugar de mentir.

Lo ultimo que necesito es una herida secreta podrida dentro de mi, junto a mi corazón retorcido.

- Estaba tropezando esperando que Hayden lo violara. -

Me encojo de hombros, sin apartar la vista de la polla de rápido crecimiento de Turner.

- No podía dejarlo ir por ese tipo de destino, ¿verdad? -

- "Naomi" - dice Turner y su voz es baja y dura.

Miro su cara y veo cuando tira la billetera a la mesa de cabecera.

Está desnudo y guapo, sus músculos tensos, sus tatuajes brillantes y hermosos, brillando como pintura fresca.

Su cabello oscuro está colgando en su cara, una cortina negra eclipsando un poco el dolor en sus ojos.

Se está rompiendo, prácticamente perdiendo uno poco de control y perfección.

Nunca había visto nada tan jodidamente hermoso.

Mi aliento sigue llegando en ráfagas de fuego rápido, como disparos, quemando mi garganta y haciendo que mis pulmones se aprieten.

Casi quiero dar la vuelta y correr, esconderme en la otra habitación y dormir fuera todo el día y la noche.

¿Como puedo hacer esto?

¿Como puedo ser su roca cuando nunca tuve una para mí?

Porque, Naomi, tu eres fuerte.

Y ... porque no importa lo que hagas, siempre amarás a esta mierda bastarda jodida.

Turner no dice nada, solo intenta sonreír de nuevo, pero escuché su voz quebrada.

No está bien, no es feliz, no está preparado para esto.

No creo que ninguno de nosotros estuviera preparado para lo que esta visita traería.

Amor, muerte, fama, traición.

Muchos grandes eventos de la vida apiñados en un corto período de tiempo.

Doy un paso hacia adelante y comienzo a desatar mi bata.

Necesito ducharme, pero ... creo que necesito estar con Turner primero.

Y no solo porque inundé el sótano entre mis muslos.

- "Dax es como una puta Emo" - dice Turner, levantando la barbilla hacia arriba y exhalando.

Los tatuajes de estrellas en los extremos de su cuero cabelludo llaman a mis dedos como imanes y antes de que me dé cuenta, se quita la niebla y estoy montando las piernas de Turner, pasando mis manos a través de su cabello.

Beso su frente mientras mis labios están poseídos, saboreando la tinta en su piel.

No importa, huele a jabón y champú de vainilla.

- Te quiero tanto que hace que me duela la polla, lleva días rabiosa encima de ti, Knox. -

- Es Naomi - lo corrijo mientras sus manos se deslizan hacia arriba a la parte de atrás de mis muslos, jugando con mi carne seca y sucia contra su piel caliente y mojada.

Su cabeza se presiona contra mis pechos, mientras las líneas de nuestros cuerpos se conectan con un chirrido.

- Y lo que hace Dax no es asunto tuyo. -

Me escapo un poco, no me gusta lo pesado que se está volviendo tan rápido.

Las emociones de Turner me está rascando con dedos rígidos, desesperado por algún tipo de consuelo.

No me importa ser eso para él.

Dios sabe que lo encuentro terriblemente atractivo, pero nunca podré olvidar este pequeño detalle.

No otra vez.

- ¿Condón? -

Pregunto y la cara de Turner se pone blanca como una sábana.

Agarra mis caderas y me empuja hacia atrás un paso, para levantarse y tropezar con nuestra pila de ropa en el suelo.

Lo sigo con mi mirada, comprobando su culo firme y redondo mientras se mueve y comienza a excavar en la tela.

Es demasiado para la acción ultra preparada del chico malo.

- ¿No quedan globos de la fiesta en la ciudad, Turner? - grito, tratando de no ser mala.

Este material íntimo no es fácil para mí; lo último que quiero hacer es quedarme aquí mirando por una estupidez de látex y por su varita mágica mística.

Ese salvaje momento frenético en el escenario fue un error de aberración nacida del miedo y la incertidumbre.

Todavía estoy paranoica sobre eso.

No puedo quedar embarazada de nuevo, nunca más.

Solamente el pensamiento es casi suficiente para secar el piso de abajo.

- ¡Joder! - grita Turner, tirando sus pantalones contra la pared y poniéndose de pie.

Mira alrededor de la habitación frenéticamente y trona los dedos.

- "Un segundo" - dice, agarrando el pomo de la puerta y comenzando a abrir.

Su impulso disminuye drásticamente y luego está cerrando la puerta y apoyando su frente contra ella, luchando por respirar. Sigo mirando el tatuaje de Naomi Isabelle Knox en su espalda y me dejo absorber en él.

Cuando cierro los ojos, casi puedo sentir la silla debajo de mí y la aguja contra mi tobillo.

Turner estuvo ahí todo el tiempo, mirando con los ojos entrecerrados, sonriendo.

Por supuesto, estaba más jodido que un bebé de biberón, pero había algo allí.

Yo lo supe de inmediato, tal como lo sé ahora.

- ¿Qué pasa, Turner? - pregunto, una sensación desagradable como la mierda se instala, mientras que él tiene algún tipo de colapso completamente desnudo.

No vamos a tener sexo como marido y mujer.

Realmente no somos nada.

Aún así, todavía, todavía.

Me siento en el borde de la cama.

- "Puede parecerte una estupidez" - dice, volviéndose y lamiéndose los labios, cepillando un poco de cabello húmedo de la frente.

Turner viene y toca sus piercings de la boca por un momento antes de invadir toda la habitación y desaparecer en el baño.

Veo como se detiene en el espejo y quita ambos piercings, tirándolos en la jabonera con una mano rabiosa.

Los expansores rojos en sus orejas salen a continuación.

No tengo idea de lo que está haciendo hasta que lo veo comenzar a lavarlos.

Comprobando sangre, creo.

O lo que sea.

No estoy totalmente segura.

- ¿Qué es estúpido, Turner? - pregunto mientras lo miro, sintiendo una repentina fatiga quemarme directamente, viajando a mis párpados y haciendo que mis extremidades se vuelvan pesadas.

Me levanto y tiro la bata al suelo, alcanzando las mantas y tirándolas hacia abajo.

Me quedo mirando las sábanas blancas con una súbita construcción de lágrimas en mis ojos.

No tengo ni idea de dónde están viniendo.

¿Frustración sexual, quizás?

Las alejo con un gruñido y caigo en la cama, sentándome y cruzando los brazos en mis pechos.

- Cuando necesito un condón y no sé dónde hay - comienza y luego hace una pausa, alejándose del fregadero y asomándose fuera del baño, todo de nuevo, soberbio y arrogante.
Como dije antes, un libro de imágenes.
Este chico pasa las páginas como un libro para niños.
Feliz aquí, molesto allí.
Es suficiente para darme un dolor de cabeza.
- Voy con Trey. Hablo con Trey. - golpea una mano contra la otra para enfatizar, gruñendo las palabras.
- Siempre le pregunto a Trey. - y luego se detiene y se mueve a través de la habitación, arrancando las cortinas con las manos y tirándolas juntas como si fueran dos rivales en guerra.
- "Lo siento, Turner" - digo con un suspiro.
Estoy intentándolo aquí; realmente lo estoy.
Pero todo esto es un territorio nuevo para mí.
Espero que comprenda esto.
- Estoy seguro de que alguien tiene uno, voy a ... —
Casi me ahogo con las palabras.
Dios, esto es tan extraño.
No tengo conversaciones de adultos como esta con la gente.
Solo no las tengo.
Conozco chicos al azar y follo muy rápido.
No necesito buscar condones, porque siempre los tienen.
Si no tienen, no follo.
- Sé que Trey es muy importante para ti. -
Se vuelve hacia mí, su pecho palpitante y su polla dura como el pecado.
Mis párpados se agitan.
Lo quiero tanto, pero sin condón, sin puto amor.
Trato de no gemir de decepción.
- Cuando te perdiste, creí que volverías. —
Turner señala su pecho con un dedo feroz, mandíbula apretada, la respiración viene en ráfagas rápidas.
- Lo creí cuando nadie más lo creyó y ahora ... Trey. Tengo que creer que el estará bien, incluso si nadie más lo cree. —

Turner pone las manos en su rostro y gruñe, haciendo que este salvaje grito de frustración en su garganta lo haga absolutamente todo por mí.

Es como una de sus voces en el escenario, mezcladas con la voz real, las emociones humanas.

- Turner, ven aquí - le digo, apartando las mantas y tratando de sentir el escozor del aire contra mi piel.

Cada vez que estoy con Turner, puedo sentir mi desnudez como si estuviera en el radar.

No puedo simplemente caminar con él en la habitación y no preocuparme por la piel que estoy mostrando.

Su mirada es como fuego y su toque me fusiona.

La tensión sexual entre nosotros no desaparece, no importa cuán duro o cuántas veces follemos.

Siempre está allí, hirviendo bajo la superficie, preparándose para chamuscar y tostar y cauterizar.

Tiemblo, pero no por el frío.

Tiemblo porque cuando la cama se hunde y él se sube, mi cuerpo se vuelve loco e intenta ejecutar un golpe a mi cerebro.

Se desliza a mi lado, pero no me toca, simplemente se desliza hacia abajo y pone una mano debajo de su cabeza, mirándome con oscuridad brillando en sus ojos marrones.

Mi garganta se cierra y pienso en lo difícil que es respirar.

Quiero envolver mi cuerpo a su alrededor, sentir como se mueve dentro de mí, jugando con mi carne caliente, encendiendo la chispa en una explosión completa.

- Nunca tuve una follada atada por un maldito condón antes. - susurra Turner y ahí, justo ahí.

Ángel, mi corazón se detiene y mi piel está tensa, como si hubiera sido tirada a través de mi carne y estirada tan tensa que no puede moverse.

El se ve como un ángel de nuevo.

Esto tiene que ser lo más emocionalmente vulnerable que alguna vez he visto a este hombre, este diablo, esta maldita estrella de rock con un culo duro y una maldita mala actitud.

Juego con mis dedos por su cara y dejo que se escapen antes de que pueda detenerme, pasando mi mano por su cara y sobre sus labios carnosos.

- Pareces un jodido ángel. -

Tan pronto como las palabras salen, me siento mejor.

Honestidad.

Creo que todo se reduce a la honestidad.

No es de extrañar que Turner tenga una boca de mierda indiscreta.

Solo deja escapar lo que siempre siente, cuando lo siente y aunque hay todo tipo de cosas malas con eso, debe hacerlo sentir mucho mejor.

La arrogancia tiene mucho más sentido para mí ahora.

Tan pronto como escucha esto, sonrío.

Y no parece un ángel más.

Turner parece francamente perverso.

- Solo dices eso porque mi polla no canta en tu punto dulce. – se arrastra hacia mí, dejando su parte superior del cuerpo sobre mi cintura, cerrando los ojos como si estuviera luchando duro para no agarrarme y follarme.

Bien por él, porque si lo intentara, tendría que arrancarle las pelotas.

Nunca más.

Eso nunca volverá a suceder.

Respiro hondo y mantengo el aire en mis pulmones, concentrándome en la parte posterior del cuello de Turner y los tatuajes de las patas allí, la sensación de su barba contra mi vientre.

Ambos tenemos muchas experiencias ricas pero vida pobre, ¿sabes a qué me refiero?

Usé drogas que la mayoría de la gente ni siquiera ha oído hablar, me follé más gente que recuerdo, tomé vidas humanas.

Pero no sé nada sobre tener una relación.

Nunca me acosté con la misma persona muchas veces seguidas.

Y definitivamente nunca tuve un chico descansando su cabeza en mi vientre desnudo antes.

Nunca pensé que el único hombre que me haría sentir esto sería Turner Campbell.

Ja, si me hubieras preguntado hace un mes si me vería aquí, habría escupido en tu cara.

- Si estuviera dentro de ti - susurra, su labios rozando mi piel.

- No dirías eso, me estarías llamando demonio del infierno. - sonrío contra mi vientre y se desliza hacia abajo, realizando maniobras entre mis piernas.

- Turner, - le advierto, pero solo me mira debajo de su cabello negro húmedo, con ojos castaños brillantes.

- No haría nada que no quisieras que hiciera - dice, deslizando sus dedos por la piel pálida de mis muslos, abriéndome.

- Pensé que podrías haberte dado cuenta de eso ahora, estúpida perra. -

Extiendo la mano y agarro un mechón de su cabello, levantando su rostro hacia arriba, estudiando a Turner con ojos críticos.

Eventualmente, cortará y correrá.

Eventualmente, si le dejo entrar, me destruirá de adentro hacia afuera.

Siento un ceño fruncido tirar en mi boca.

Un día, voy a entrar y encontrarme con él con el bolas profundas en una aspirante a perra rockera haciendo un pequeño tatuaje de una tortuga en su maldito tobillo que ella creerá que la hace toda hardcore y esa mierda.

- "Dije que te amaba, Turner" - le digo y mi voz se detiene ásperamente en mi garganta.

- Pero nunca dije que pudiera confiar en ti. - me gruñe y se sienta de rodillas, mirándome con una cara que no puedo descifrar.

Todas las cosas que le dije antes eran verdad: lo respeto.

Pero también le dije que no creo que comprenda el amor.

Y también quise decir eso.

No sé si tiene las habilidades o la autodisciplina para pasar realmente por algo como esto.

O tal vez solo estoy emocionada y molesta como el infierno.

- ¿Porque? -

Pregunta, luciendo molesto, pasando su mano sobre su pelo.

Realmente no quiero entrar en esto, no con todo esto de Trey, no

con la tormenta de mierda gigante girando sobre nuestras malditas cabezas.

Hubiera preferido no ahogarme en un bañera con diarrea de mentiras y gilipolleces.

Me quedo debajo y lo agarro por los hombros.

Al principio, no quiere ceder, pero empujo un poco, sabiendo que no ha dejado mucho para hoy.

Ver a su amigo, básicamente, a su hermano, ser asesinado, no fue fácil para él.

- "Solo relájate"- le susurro al oído, guiando su cabeza hacia volver a las almohadas.

- Y hablaremos de eso más tarde. -

- ¿Sí? -

Pregunta, convenciéndose, incluso cuando sus ojos se entrecierran.

- ¿Me vas a chupar, cariño? Mejor acostúmbrate ahí abajo. Es todo tuyo. —

Pongo los ojos en blanco y me acomodo entre sus rodillas, mirando su rostro mientras se relaja completamente, dejándose ir debajo de mí sin una sola jodida duda en su diminuto cerebro.

Francamente, no lo entiendo.

Todo lo que sé es que cuando estoy lista para ir tras él, lo escucho comenzar a roncar y sé que ya está dormido.



Cuando me despierto, está oscuro afuera y todo vuelve a O.

Entro en pánico un momento y termino empujando a Turner fuera de mí cuando me tambaleo fuera de la cama y agarro la lámpara del soporte, casi tirándola al suelo junto con el teléfono y el despertador.

- ¡Mierda! - gruño, levantándome, empujando todo de nuevo en su sitio.

Cubro la luz y miro por encima de la cama.
Turner sigue durmiendo acostado boca arriba con su basura
levantada para que todos puedan ver.
Creo que estaba conmigo en un maldito caparazón.
Tiemblo y toco mi cuerpo con mis manos, mi piel está caliente y
de repente tengo una sensación de frío barriendo a lo largo y a
través de mí.
Abrazada.
Con un hombre.
No es mi cosa habitual.
Saco los cigarrillos de la mesita de noche y lo enciendo, girando
para ver el reloj digital.
Diez de la noche.
Jesús y qué jodida mierda.
Dormimos todo el día.
No debería ser una sorpresa teniendo en cuenta lo que hemos
pasado, pero eso solo se ve mal.
Despertar aquí sin el sonido de los generadores y los gritos de
roadies y la angustia de pánico que se extiende a través del
viento como un enfermedad.
Cuando me detengo y escucho con atención, puedo escuchar los
grillos en el costado de afuera y, además, el concepto de puro
silencio casi incomprensible.
Silencio.
Silencio.
Sin autos, sin gente, sin máquinas.
Solamente bosques y tierra y el cielo lleno de estrellas.
Tiemblo y balanceo mi cabeza, dirigiéndome hacia la puerta y
asomándome.
Ronnie está saliendo de su habitación al mismo tiempo que yo,
parando cuando veo que su cabeza sale por detrás de la puerta.
Esta limpio y bañado, pero se ve cien veces peor de lo que estaba
hace una semana.
- ¿Más noticias? - pregunto rápido y se inclina y recoge su
mochila del suelo del pasillo.
La mía también está aquí.

Y la de Turner también.

La buena de Spencer.

Olvidé cuanto me gustaba tenerla cerca.

Ahora, si pudiéramos conseguir nuestro autobús sin sangre derramada de la evidencia, sería como estar de nuevo en casa.

Ronnie niega con la cabeza, cubre su cabello mojado contra su rostro delgado y piel pálida.

- "Bajaré" - se señala a sí mismo y niega con la cabeza.

- Lo he estado haciendo bien durante los últimos días, pero creo que me tomó un poco de tiempo, es hora de hacerlo bien esta vez o lo que sea. - se frota los ojos con su mano cubierta con pequeños corazones morados, uno por cada niño o eso dice Turner.

- O quizás no sea desintoxicación. -

Ronnie traga y cae sobre el marco de la puerta, mirándome con ojos marrones llenos hasta los topes de miedo.

- Lola no contesta el teléfono. -

Me muevo, deslizando un brazo por la pared para prepararme.

Todavía estoy malditamente desnuda, así que estoy un poco atrapada aquí, a menos que quiera que Ronnie eche un vistazo a mis pechos.

No es que crea que le importa una mierda.

Él es un baterista, ¿recuerdas?

Dedicado.

Intenso.

Tiene los ojos puestos en Lola ahora.

No importa si la conoció hace diez años o ayer.

Él la quiere y punto.

Además, creo que Ronnie McGuire es un chico adulto.

A diferencia de Turner, él sabe que el amor es así, sabe comprometerse.

Miro al chico, que se pasó los últimos diez años o más de su vida suspirando por una mujer que había perdió.

Es tan románticamente trágico, quiero escribir una canción sobre eso.

- "Un segundo" - digo, echando la cabeza hacia atrás y cerrando la puerta.

Me muevo por el suelo y agarro la bata, mirando el rostro de Turner mientras duerme.
Se ve angelical de nuevo.
Con esas, largas pestañas oscuras, esos labios carnosos y ese cuerpo ... Oh Dios.
Ese cuerpo.
Niego con la cabeza con un suspiro y me alejo, salgo al pasillo y pateo mis maletas por la puerta antes de cerrarla detrás de mí.
Pensándolo mejor.
Vuelvo y bloqueo la puerta, cerrándola de nuevo.
¿Trataría Hayden también de violar a Turner?
Si si.
Creo que podría.
Me doy la vuelta y veo las bolsas de Ronnie depositadas en la cama antes de unirse a mi en el pasillo.
- ¿América? - pregunto mirando a la puerta verde oscuro.
- ¿Porque no? - pregunta Ronnie mientras pasamos al Salón.
- Siempre podemos informar a Turner más tarde. Además, él ... él no es bueno manejando cosas como esta. –
Ronnie frote su mano por su cara.
Está empezando a sudar profundamente empapando la camisa en los pocos minutos que tardamos en llegar a la escalera.
- "Entonces," - comienzo, aclarándome la garganta y poniendo mis manos en bolsillos de la bata.
- ¿No responde Lola? –
Ronnie mueve la cabeza, concentrándose cuidadosamente en cada paso mientras bajamos.
La habitación está oscura y silenciosa, pero en algún lugar del pasillo puedo oír la voz de América haciendo eco.
- *Necesitamos estar de vuelta en la carretera para entonces. No. No. Eso no es negociable, Sr. Valentine.* -
- "No", - dice al final de un largo suspiro.
Toma un puñado de tela delante de su camiseta de Ice and Glass.
Es morada con una botella rota azul en la parte inferior, una especie de referencia para Glass o algo así.
Ronnie aprieta con fuerza, usando la tela como un bola de estrés.
- Y no tengo forma de saber por qué. Traté de llamar a algunos de

los miembros de Burning and Bleeding y Terre Haute, pero nadie la vio. Ninguno de los roadies tampoco. Lo último que vieron fue que se fue a su habitación con esa hippie de cabello verde. -

Ronnie se enfoca en mi colilla y traga en seco, hurgando en los bolsillos de sus vaqueros anchos por un cigarro.

- Y luego ... puf. Nada. Mandé a un amigo a entrar en la habitación, pero ella no estaba allí. -

Tomamos un descanso en el centro del rellano, filtrando la luz plateada a través de la ventana, destacando mis pies descalzos y sus botas marrones sucias.

- Si está muerta, lo comprobaré en ese motel barato. -

Ronnie mira la ventana y las delgadas ramas de los árboles muertos por el invierno, viendo como el viento atrapa y hace girar las ramas alrededor, como bailarines de hip hop.

- Y no estoy hablando de la, eh, la 'casa segura'. - hace pequeñas comillas con los dedos y pone los ojos en blanco, mordiendo con fuerza el cigarrillo.

- "Ella no está muerta" - digo, sin saber realmente si es verdad.

Ronnie me levanta una ceja.

Apunto con la barbilla y seguimos bajando las escaleras.

- Eso no tiene ninguno sentido, ella saliendo por la puerta cerrada así. ¿Porque no tomarla sin que otros sepan de su éxito? ¿Porque no mientras ella estaba en el escenario? Este tipo Tyler Rutledge, quienquiera que sea obviamente está jodido en la cabeza, es algún tipo de sociópata o algo así.

- Definitivamente un sociópata, pero también definitivamente no es Tyler Rutledge. -

América nos sorprende al salir del pasillo oscuro como un fantasma, traje blanco iluminado con un resplandor plateado desde la luz de la luna afuera.

No puedo ver su cara desde donde estoy parada, pero el humo del cigarrillo se arremolina en la oscuridad.

- Su nombre, quiero decir, es obvio que es un seudónimo. -

América hace una pausa y espera a que lleguemos al primer piso.

- Vengan conmigo. -

Ronnie y yo intercambiamos miradas y luego me encojo de hombros, siguiéndola por el pasillo, pasando por puertas

cerradas y sonidos de distintos gruñidos de un hombre teniendo sexo.

Intercambiamos otra mirada, pero está demasiado oscuro para ver.

No es que me importe una mierda; No quiero saberlo.

América se detiene junto a una puerta agrietada y la empuja abriéndola, dejando que la luz cálida se derrame sobre ella, suavizando sus bordes duros por un momento antes de volverse hacia nosotros con un sonrisa perversa.

- Por favor entren. -

Ronnie y yo pasamos a la habitación, un área sumergida con un sofá cama, una mesa y un televisor de pantalla plana mirando extrañamente fuera de lugar en una decoración de principios de los 90.

Arrugo la nariz y veo a Ronnie caer en una silla rosa acolchada cerca de la puerta.

Yo, solo me apoyo contra la pared y estudio la habitación con los ojos entrecerrados.

América tiene su estación de trabajo funcionado, computadora y iPad con absolutamente nada de Wi-Fi.

Aparentemente, ella es inmune a “ *todos deben dejar sus dispositivos* ”.

Pongo los ojos en blanco solo pensando y me concentro en un árbol en el lado opuesto de la silla de Ronnie.

- ¿Dónde está tu ilustre novio, Dios del rock? - América pregunta, enfocando sus ojos en mí como lo hace cuando está tratando de no girar la llave y arrancarme la garganta.

Creo que ella es capaz de eso, oh sí.

- O y Dax. Pensé que estaba conectado en todo esto –

América se sienta en la silla de la computadora y se lanza hacia adelante, aplastando los dedos sobre las teclas en un borrón que no puedo seguir.

- Durmiendo. Además, probablemente fuera. –

Hago un descanso.

- Y no es mi novio, Turner, quiero decir. –

América está en silencio, pero sus cejas perfectamente redondeadas se deslizan hacia arriba de su frente.

- Oye, vete a la mierda, perra. –

Suspiro y niego con la cabeza.

- No me vengas con eso. –

América se gira y pone las manos en las rodillas, dándole a Ronnie su atención total.

- Dime, por favor, ¿cómo diablos te atrajo al círculo interno? ¿No eres un adicto o algo así? - agita su mano en el aire para dar énfasis.

Ronnie simplemente la mira.

- Me llevaron a dos mujeres muertas a mi hotel, - esa su respuesta.

Se miran por un momento y América asiente.

A ella nunca le gustó Indecency, nunca.

Siempre afirmó que era su irresponsabilidad lo que los derribaría. Ahora, empiezo a preguntarme si hay algo más, además, algo que ella sepa y que nosotros no.

Ella seguro parece tener un odio personal por los chicos de esta banda.

- "De todos modos" - dice, mirando su dedo y frotando la línea de bronceado allí.

Falta el anillo de bodas de plata.

Nunca me acordé de preguntar si la policía tomó eso bajo custodia.

Me pregunto si ya se enteró.

- Una vez que estas aquí, supongo que no tengo muchas opciones, pero esto te incluye a ti. –

América mira la puerta, se levanta y pasa sobre ella, mirando el corredor.

- ¿Te estás masturbando bastante bien con la única línea de teléfono de la casa? -

Escucho una respuesta murmurada.

- Puedes dejar de espiar y llevar tu culo de nuevo a la cama. No voy a permitir que me estafe una banda sin importancia. Tú necesitas dormir. - chasquea los dedos y da la vuelta, golpeando la puerta y volviendo a su computadora.

Unos segundos después, un video de nosotros en San Francisco aparece en su pantalla.

Aumenta el volumen y se vuelve hacia nosotros.

- ¿Quieres que hable de lo que sé sin tus amiguitos aquí? - mira entre Ronnie y yo.

Él se encoge de hombros y yo asiento con la cabeza.

- Estoy cansada de los rodeos. Nos jodiste la mierda cuando intenté hablarte antes de lo que dijo Lola. Obviamente tu sabes algo extra. Sólo escúpelos y acaba de una vez. -

Hago un gesto obsceno de masturbación que no le gusta y miro como el borde del labio rojo se encrespa en una leve mueca.

- Solo diré lo que tengo que decir una vez, solo una vez. ¿Me entiendes? –

Me encojo de hombros, pero América se enoja, levantándose y acercándose a mí, tocando la punta de sus zapatos rojos contra mis pies descalzos.

- Uno. Vez. Solamente. –

Miro en sus ojos, haciendo retroceder todo lo que está tratando de darme.

Estoy harta de tomar este montón de mierda.

Mi vida no ha sido más que mierda todos estos años, y estoy tan jodidamente llena de eso.

- ¡Sal de mi cara y di eso! - grito, sorprendiéndola.

La bata se abre en la parte superior, revelando el tatuaje de corazón roto, como una especie de extraña técnica de anticipación.

No me gusta esto en absoluto, maldita sea.

Cierro la tela y empujo a América, pasando por la computadora y echando un vistazo a Turner Campbell subiendo al escenario.

- ¡Hola, San Fran! ¿Están listo para un puto caos? ¿completa y absolutamente?! –

Sube al escenario con su bota y Trey comienza en la guitarra.

- ¿Están listos para ser devorados vivos y cagados? Quiero escucharlos gritar, romper estos putos corazones. ¡Grita por mí, nena! –

Aparto la mirada y vuelvo a mirar a Ronnie que mira la pantalla con una expresión vacía, como si ni siquiera lo hubiera visto.

El interior de sus brazos están hacia arriba, sus tatuajes brillando con la lámpara junto a su silla.

Si miro fijamente, estoy segura de que puedo ver marcas de agujas enterradas en alguna parte.

- Han pasado tantas cosas, América. Y sabes más de lo que estás dejándonos ver. Lola Saints arriesgó su trasero y el de su hermana para revelarnos esta mierda. Cuando todo el tiempo sabías, ¿no? –

Sigo adelante y me acerco lo suficiente a América para ver que está temblando, solo un poco, pero lo suficiente para saber que algo está sucediendo en el fondo.

Quiero decir, obviamente, algo le está pasando.

¿Que clase de mujer trabaja su trasero para algo y luego se rinde?

Ella fue a Harvard por el amor de Dios y ahora está aquí trabajando para mí, para una banda de rock promedio.

¿Porque? ¿Porqué? ¿Porque?

- Sabía de este hombre que actualmente pasa por el seudónimo de Tyler Rutledge, si eso es lo que quieres decir. –

América da un paso hacia atrás, girando y pateando con los zapatos en la parte sumergida del dormitorio, bajando las tres escaleras alfombradas y otra hasta el asiento cerca de la ventana. Ella se sienta allí y abre las cortinas, mirando lo que no puedo saber.

Pero me asusta.

Realmente me asusta.

América está comprobando algo o alguien por ahí.

- ¿Sabía que iban a tratar de matarme a golpes? ¿Qué matarían a un roadie? ¿Qué iban a secuestrarte? No, No esperaba esto. -

Permite que las cortinas se cierren y se quita el broche del pelo, dejando caer las ondas rubias a sus hombros.

Parece diez años más joven así, al menos.

Siempre pensé que tenía treinta y tantos años, pero ahora no estoy tan segura de eso.

La mirada en su rostro, la forma en que ella está mirando la pared envuelta en recuerdos y dolor, creo simplemente que la sobreestimé.

La vida le hace eso a una persona, ya sabes.

- Y yo ... -

Hace una pausa con una risa áspera.

- No creí que continuaría esparciendo su veneno a otros. Aquellas mujeres, Treyjan, no creía que estuvieran en peligro inmediato. No hasta que me dijeron lo que había dicho Lola Saints. Aun así no entendí ahí mismo. Ahora lo hago. -

América se levanta de repente y se mueve a lo largo de una puerta que había ignorado antes, junto al televisor.

Cuando abre y enciende la luz, vislumbro azulejos marrón y una ducha con una cortina azul marino.

- Entonces, ¿qué diablos significa eso? - le pregunto, mirando a Ronnie, que mira la puerta del baño, concentrado, como si estuviera absorbiendo cada matiz sutil en el aire.

El rey del chisme golpea de nuevo.

Intimidándonos.

América se mueve en el baño unos momentos antes de regresar sin maquillaje en su rostro.

Primera vez que la veo limpia y abierta y no me gusta esto.

Doy un paso cuando ella me mira, con mucha atención en mi cara.

- Si le dicen a la policía lo que voy a decirles, lo lamentaran mucho. -

- ¿Porque eso? - esto vino de Ronnie.

América se vuelve para mirarlo, en la luz que atraviesa su piel, haciendo cuevas oscuras en su rostro, una barra de sombra de ojos negra en sus labios.

- Porque nadie les creerá. Peor aún, si lo hacen. -

América suspira y deja caer la cabeza hacia atrás, temblando sin problemas con la música en la computadora.

Una de las actuales de Indecency.

¿Qué diablos está pasando con eso?

Cuando ella se detiene y baja la cabeza, veo pequeñas lágrimas en sus ojos.

Lágrimas verdaderas.

Húmedas.

Doy otro paso atrás.

Ahora estoy cagando de miedo; Estoy jodidamente asustada, cegada por la sangre.

América no puede llorar.

América no llora.

Ella es una mujer hecha de acero y forjada en el infierno.

Si llora, el mundo llora con ella.

Salen escalofríos a través de mi piel.

- Tyler Rutledge es en realidad un hombre llamado Stephen Hammergren. –

No grabo nada, pero Ronnie se mueve incómodo y se inclina hacia adelante en su asiento.

- Stephen ... Hammergren. ¿Como de Spin Fast el grupo musical? ¿Ese Stephen Hammergren?. –

América sonríe con su sonrisa de tiburón y cierra la computadora portátil.

- ¿Escuché que su socio Ken Clapton estaba en el show en Denver? Milo dijo que estaba muy ansioso por que firmen. Esto será un trato mucho mejor que el que tienen pendiente. Después de todo, Spin Fast Music Group es la más grande casa disquera privada en el mundo. Tienen recursos que nosotros no podemos ni siquiera soñar. –

América está sonriendo tan grande, parece que su cara está a punto de romperse.

Veo que sus ojos se mueven hacia la puerta y mi ceño se hace más profundo.

Me muevo hacia la puerta.

- "No" - dice bruscamente, pero es demasiado tarde.

Estoy abriendo la puerta y me encuentro cara a cara con Hayden Lee.

- "Buenas noches, Naomi" - dice en voz baja, con los brazos extendidos como paredes a cada lado de mí, encerrándome, rodeándome aquí en este sala.

Mi sangre se calienta y mi pulso comienza a latir.

Salón oscuro, sin guardaespaldas, sin policía, sin roadies.

- ¿Teniendo una pequeña charla agradable hasta altas horas de la noche? - miro directamente a ella y me pregunto qué otros secretos esconde.

Sólo hay una manera de averiguarlo.

Y eso es quitárselo a ella.

Me muero duro y golpeo a Hayden en la mandíbula con mi puño, escuchando el sonido del movimiento detrás de mí.

- ¡Naomi! - es América, acercándose, pero sin voluntad de entrar en el frenesí en que me he convertido.

Golpeo a Hayden de nuevo en la cara y empujo su espalda contra la pared.

Ella comienza a luchar en ese entonces alcanzando mi cabello, tirándolo con fuerza y me da una rodilla derecha en el estómago.

Se me acaba el aire, pero no puedo parar.

Estoy en un frenesí absoluto en este momento.

Años de tortura.

Años.

Hemos sido amigas desde que me mudé con Rhinebacks cuando tenía 14 años.

Ella fue buena para mí, tan buena que le dije mi secreto, yo misma, sobre las cosas que hice y cómo la iba a cuidar.

Y ella pidió mirar y dije que está bien, porque quería a alguien a mi lado alguien que me dijera que no era el monstruo que sentí que me estaba volviendo.

¿Entonces que hizo ella? Esperó a que me fuera corriendo por el país presa del pánico y cuando volví con ella, empezó a chantajearme.

Así que hoy estamos aquí.

- No puedes simplemente cagar en la cara de todos en tu vida y ¡esperar quedar limpia! –

Chillo cuando tropezamos.

La sangre corre por su cara, manchando la camiseta blanca que lleva puesta.

Siento la humedad en mi piel, pero no puedo molestarme en comprobar ahora.

La puerta se abre a mi lado.

- ¿Que está sucediendo aquí? –

Kash.

Lo ignoro y señalo a Hayden, llena de tanta frustración que sé que solo soy capaz de hacer tres cosas: joder, pelear o tocar.

Entonces es eso.

Desde mi guitarra, mi nueva guitarra, el misterio de ser reemplazada por un enemigo, ser embalada en una caja y el único hombre en el mundo maldita sea, que me gusta dormir arriba.

¿Adivina qué?

Además, Hayden Lee es tan exagerada para una pelea de banda que ni siquiera es gracioso.

- ¡Ven a buscarme perra, haz tu mejor esfuerzo! No significas nada para mí más, - responde con rabia, levantándose y abriendo su brazos. -

- ¡Aquí tienes tu mejor oportunidad! -

No me pierdo un segundo, el recuerdo de ella atacándome en el estacionamiento y cuando me dejó en ese repugnante tráiler para ser violada y torturada.

Mi cuerpo golpea el de ella y ambas caemos al suelo, yo encima, ella abajo.

Justo donde pertenece.

Exactamente donde pertenece.

Mis puños golpearon su cara como baquetas en un tambor y luego a su cráneo, sin piedad, sin remordimientos.

Hayden está gritando y agarrándome, pero no puedo detenerme.

Estoy loca.

Perra.

Frustrada.

¿Ella nos traicionó?

¿Está intentando deshacerse de nosotros?

¿Después de que siempre estuviéramos ahí como banda?

¿Estamos siendo arrojado bajo el maldito arroyo sin remos en absoluto?

Joder, realmente corremos el riesgo de que nos maten, y ella está bien con ¿eso?

Una parte de mí sabe que ella no es la única culpable, pero no importa.

Estoy llena de violencia ahora y ella está en camino con su sonrisa arrogante y sus tetas pequeñas y toda esa mierda.

Al diablo esto.

Al diablo esto.

Al diablo esto.

Ella folló a Turner y folló a Dax y no le gusta nadie más que ella y su culo flácido jodido.

Nadie intenta detenerme.

No sé por qué.

Sigo golpeando a Hayden, cada vez más duro hasta que deja de luchar y finalmente, finalmente alguien viene a recogerme.

- ¡Knox! Para. Knox! - pateo y lucho mientras estoy siendo arrastrada hacia atrás, dejando a Hayden con un gemido, llorando, temblando en el desorden del piso de madera.

Le escupo cuando me voy y estoy cara a cara con Turner Campbell.

- Naomi - grita, su voz me llega desde lejos, como si estuviera bajo el agua o algo así.

- Naomi, vamos. -

Empujo contra su pecho y me deja ir.

Mi bata esta abierta de par en par y mi cuerpo desnudo está cubierto de sangre, incluso de mi sangre, algunas de Hayden.

El olor, la vista del rojo, todo me lleva de regreso a esa noche, y mis rodillas se debilitan.

Mi mirada encaja y recorre a la gente a mi alrededor.

Turner, Ronnie, América, Kash.

Escucho pasos desde arriba, más, más juicio.

No puedo dejar que me vean débil.

Me quedo de pie, empujando los pensamientos fuera de mi mente, cerrando mi bata con una mano temblorosa.

Cuando miro hacia arriba de mi hombro, veo que Hayden se desmayó.

- Lo siento - digo y luego me abro paso entre la multitud y salgo de la habitación, llevando a Turner conmigo detrás.

- Naomi - grita mientras recorro el pasillo y subo las escaleras apurada.

Cuando paso por la habitación de Dax, me detengo.

Uno segundo después, sale y me ve ahí parada, mojada en rojo, jadeando.

- ¿Naomi? –

Lo miro, sus tatuajes de fantasmas en sus brazos y sus suaves ojos grises.

Turner puede tener razón; Dax realmente puede ser una perra Emo.

Pero eso es lo bueno de él.

Hay una dulzura ahí que ya no tengo.

Empiezo a caminar por el pasillo, sin contestar, esperando poder llegar a la habitación antes que Turner.

No hay posibilidad de eso.

Tan pronto como entro su mano viene tocando a la puerta por encima de mi cabeza y empujándola para abrirla, dejando mucho espacio para que él venga detrás de mí y la bloquee.

Me dirijo inmediatamente a la ducha.

No puedo llegar lo suficientemente rápido.

Miro hacia el mostrador cuando entro al baño y a la bolsa de Turner abierta de par en par.

Dentro, enterrada entre sus ropa, hay sustancias ilegales, suficientes para matar a un caballo.

Me quedo mirándola por un momento, tomo la bolsa y la tiro de la sala.

Desafortunadamente, Turner se interpone entre el marco de la puerta y yo antes que pueda cerrar.

Él también está jadeando, y sus pupilas son anchas, sus dedos temblando mientras los envuelven alrededor del borde del banco.

- Déjame en paz - lo ataco, sintiendo que mis rodillas caen y tiemblan.

Me siento tan mareada ahora, tan mareada.

Solo quiero caer contra la pared de la ducha y deslizarme hacia abajo, dejar que el agua caliente y calmante pase sobre mí.

- ¿Porque? - encaja, desafiándome.

- ¿Qué hice ahora? –

Tomo mi cabello y dejo ir el estrés.

- Me dejaste sola y embarazada. Aun no entiendo porque tu no puedes ver eso como un problema, un obstáculo. No podemos tener una relación, Turner. No se que estaba pensando. Estaba débil por esto. -

- Estás tratando de racionalizar el dolor, Knox. Olvídate de eso. Dime lo que piensas de mi, cuanto te lastime, háblame voy a quedarme aquí y escucharte. Pero cuando estés lista, tú y yo, somos oro. –

- Turner, lárgate de aquí. - digo, tropezando y sentándome en el borde de la bañera.

- No. –

Se queda ahí con su sudadera negra y me mira con una mirada de pura confianza.

No lo dejara estar.

No puede ser rechazado.

Estábamos hechos para ser.

Ni siquiera puedo soportarlo.

Cojo el grifo y abro el agua.

Turner me agarra de los hombros y me tira hacia él, aplastándome contra su pecho.

– Cásate conmigo, Knox. -

Resoplo.

- "Eso es estúpido" - digo, escuchando un ligero balbuceo en mi voz.

Definitivamente tengo la boca hinchada.

Le dije a Hayden que podría pelear si quisiera.

Ojalá muera allí, ahogándose en su propia sangre.

- "Lo digo en serio" - dice Turner, su rostro tan cerca del mío que podría besarlos si quisiera.

Si quisiera.

- Tu dijiste me amabas y sé con certeza que te amo como la mierda. Hagamos esto, casémonos. Hagamos el amor. Tengamos hijos. –

Lo presiono tan fuerte que me suelta y resbalo, cayendo en la bañera y rompiéndome la cabeza contra el azulejo soltando una maldición.

- ¡Joder! - grito, dejando caer la cascada de agua caliente encima de mí.

- Deja de intentar consolarme aquí. Déjame en paz. Tú no me necesitas. Ni siquiera necesitas esas malditas drogas estúpidas. Vamos descansa, ve y espera noticias de tu amigo. -

Me vuelvo para pararme, pero Turner ya está allí, tirándome para ponerme de pie, mojada, empapada y ensangrentada.

- Deja de concentrarte tanto en mi y preocúpate por ti mismo. -

Digo, alejándome de él.

Viene detrás de mí, deslizando su manos a mi alrededor y tocando mi vientre desnudo, moviendo sus dedos hasta masajear mis pechos.

Trato de ignorarlo, pero creo que todos sabemos hasta ahora que es prácticamente imposible ignorar a Turner jodido Campbell.

- No se trata de mí ahora. -

- No, esto es sobre nosotros - dice, mostrando una extraña riqueza que no había pensado que él fuera capaz de tener.

Empujo la cortina de la ducha y dejo que se deslice mi bata sobre mis hombros y al suelo.

- Se trata de Treyjan. -

- Treyjan estará bien. Tiene que estar bien. El solo, -

Turner pausa y sopla aire caliente contra mi cuello, haciendo que mi columna se ondule, tomando un suspiro de mi labios que muerdo bajo una maldición.

Me inclino y ajusto la temperatura del agua, fingiendo que no siento su pene empujando contra mi trasero, luchando contra sus pantalones de entrenamiento.

- Creí que estarías bien y tú lo estabas. Tengo que pensar lo mismo de él. El esta bien y eso es todo hasta que sepa lo contrario. -

Turner agarra mis caderas con sus dedos, arrastrándolos a través de mi carne, deslizando sus manos en mi espalda, a lo largo de mi columna.

Mi corazón comienza a galopar mi pecho.

- Si pudiera ir allí y cuidar de él, lo haría. Y si esos ... -

Turner aprieta los dientes y la presión de sus manos sobre mi carne se vuelve más tensa, más intensa.

Vuelvo a enfrentarlo obligándolo a retroceder un par de centímetros, con una sola mirada.

- Si esos hijos de puta me dejaran entrar, estaría sentado a su lado como un amante maricón, sosteniendo su mano o alguna mierda así. -

Turner respira con fuerza y pone su mano sobre su vientre, pasando a través de las telarañas y los murciélagos, enganchando sus dedos alrededor de la cintura de sus pantalones.

- Pero ahora estoy atascado aquí y solo puedo estar bien con esto, si estoy contigo. -

El dolor comienza a infiltrarse en mi barbilla palpitante, en mi labio cortado y en mi vientre.

Hayden tiene una puta fuerza en esas piernas flacas y anoréxicas de ella.

No sé de dónde vino.

Tenía una vida bastante pastoral.

Vivía fuera de la ciudad en una granja con dos hermanos, un caballo y siete gatos.

¿Donde estaba toda la fuerza? no tengo ni idea.

Quizás su vida fue muy buena, muy perfecta.

A veces hay personas que nunca sangran, nunca sintieron nada, empezaron a buscar el dolor solo para sentir algo nuevo.

Mi Dios, ayúdala si ese es el caso.

- Deja de soltar toda esa mierda romántica, Turner. Yo no quiero escuchar eso. Vuelve a la habitación y duerme más. Podemos solucionar esta ... cosa entre nosotros más tarde.

- Naomi. -

- ¿Qué? -

- Cállate. -

Se acerca y aprieta su boca alrededor de la mía, probándome y divirtiéndose con ella.

Puedo sentir que todo tu cuerpo se tensa con anticipación.

La anticipación que no podemos cumplir.

Intento retirarlo, pero Turner mantiene un agarre firme en mi cintura, deslizándose hacia arriba de mi vientre con la otra mano. Cuando nuestros labios se separan en el menor momento, veo que tiene un condón.

- ¿De dónde diablos sacaste eso? -

- Tengo mis medios - dice y me interrumpe con otro beso, ahogándome en calor y un anhelo que no quiero que tenga.

¿Cómo puede después de todo este tiempo, obtener exactamente lo que quiere?

No parece correcto.

De hecho, es absolutamente cruel.

Tengo miedo de quererlo de vuelta, mucho miedo.

Porque si me confieso que lo quiero y me vuelve a lastimar, podría simplemente cortarte la polla y terminar con esto de una vez.

Pasan los segundos y no me alejo, y el vapor llena el baño y calienta las baldosas frías y las paredes rojas sucias.

Mis manos comienzan a moverse por su cuerpo, tocando, sintiendo, trayendo recuerdos de él en el escenario con su micrófono apretado en sus dedos y su cuerpo goteando sudor. Turner es como un M&M o esa mierda; es imposible comer solo uno.

Ahora que lo he probado, quiero todos los colores.

Me odio a mí misma por eso.

- ¿Posición? -

Pregunta, alejándose lo suficiente como para que podamos hablar, pero lo suficientemente cerca para que nuestros labios se toquen.

Sus manos agarran mis pechos, acariciando la carne con dedos codiciosos e interrogantes.

Me esta usando para parar de pensar en Trey.

Lo estoy usando para olvidar todo.

Es una situación de beneficio mutuo para ambas partes.

Y esta cosa de la boda era solo una broma, ¿verdad?

Será mejor que sea así.

- ¿Qué? -

Turner sonríe contra mis labios, quemándome con bordes afilados e intenciones perversas.

Mierda, maldita sea cristo, infierno Hijo de puta.

- ¿Y ahora? ¿No puedes simplemente follar y no charlar cómo una anciana? -

No suelo tener el privilegio de elegir, o lo que sea, por lo general solo es palabrotas, pum, gracias cariño, ¿sabes?

Lo enfrento, manteniendo mis ojos al nivel de su cara.

Si miro hacia abajo y veo los pezones endurecidos y la carne tensa sobre los músculos rígidos, su tatuaje de calavera o esa estúpida estrella que dice Respeto, no pensaré con más claridad.

- No lo se. -

Turner se acerca, descendiendo con una mano para empujar sus pantalones fuera del camino, dejando su polla libre para empujarme y estimularme, tratando de hacer cosas que normalmente no haría.

Todavía esperando la poción mágica que cura el interés en los hombres.

Sería genial no pegar el salami con mis galletas.

- ¿Estás diciendo que todas tus cosas con roadies y las aventuras de una noche con groupies no han sido más que satisfactorio para tus deseos sexuales? Es mejor que no estés diciendo que quieres experimentar conmigo. -

- ¿Qué está mal con eso? Estoy diciendo que eres la única mujer que quiero probar. Creo que estás jodidamente caliente, Naomi Knox. Y eso dice mucho. No descansaré hasta que seas mía, punto. Supéralo y rápido. Tenemos una vida para vivir. -

- "Eres un maldito idiota" - le digo, pero cuando se mueve para apagar las luces, mis inhibiciones se van.

Nuestras bocas chocan en una maraña de lenguas y dientes, doloroso y placentero al mismo tiempo.

No sé por qué siempre estamos así, peleando mientras estamos follando.

Parece que las dos emociones no deberían poder entrar en conflicto, como esta confusión y desorden que nos envía girando en círculos y en un círculo feliz y jodido de ir y venir a ninguna parte.

Pero cada vez que me toca siento esto ... algo dentro de mí que me irrita y hace que mi cerebro estalle en nubes de color.

Me moja tanto que siento como si estuviera nadando en una piscina de mercurio, volviéndome loca, al mismo tiempo que finalmente estoy averiguando qué es lo que quiero.

- "Cásate conmigo, Knox", - dice Turner cuando nuestros labios se separan y doy un paso atrás, sobre el borde de la bañera y el flujo de agua hirviendo.

No me molesto en cerrar el agua.

Eso no va a ayudar.

Ya está caliente como el Hades aquí.

Me doy cuenta de que ambos podríamos muy bien acostumbrarnos, ya que ahí es donde terminaremos algún día, pies etiquetados y reservados para un viaje directo a las profundidades del infierno.

Me siento en la oscuridad, abusando de los pectorales de Turner con mis manos hasta que encuentro sus pezones tensos.

Aprieto la mierda de ellos, apretando tan fuerte que realmente gruñe hacia mi y levanta sus dedos a mis muñecas, apretándome de regreso.

Me empuja contra la pared de azulejos, presionando su cuerpo contra el mío.

- ¿Crees que esto es una broma? -

- Creo que estás lleno de mierda, -

Trabajé duro, tratando de ignorar su pesada erección empujando mi estómago, burlándome del olvido, tratando de revolver mi cerebro y no arrastrarme a la tierra de Turner.

Extiendo la mano y tomo su pene, duro.

Turner silba, pero lo agarra con fuerza sobre mis muñecas, sosteniéndome de alguna manera.

Casi desearía poder ver su cara.

Casi.

Pero entonces podría tener que golpearlo en la boca.

Sexo con las luces apagadas funciona mejor para nosotros.

Turner se inclina más cerca, rozando sus labios húmedos con mi oreja, mordisqueando los pequeños anillos de plata con dientes suaves, golpeando el anillo con la lengua contra el metal.

- No finjas que no te gusta, Naomi. Que no estás toda mojado ahí abajo. -

Turner finalmente me suelta, dándome la oportunidad de aprovecharme agarrándolo con fuerza y deslizándolo mi mano arriba y abajo en su miembro, uno, dos, tres veces.

Gruñe, pero no deja de hacer lo que hace, buceando entre mis piernas y tocando mi coño mojado.

- Y mira eso, estás empapada.

- Estamos en la ducha, genio, - le gruño, sintiendo el agua rociar mis labios contra su cara.

Su risa solo me hace tómallo aún más fuerte, apretándolo tan fuerte que espero que esta mierda sea dolorosa.

Aunque lo dudo, Turner probablemente haya tenido mucho sexo agresivo.

Eso y follar bajo el sol chisporroteando, por lo que este abuso en sus músculos probablemente sea casi inmune al tacto.

- No me mientas, mujer. Reconozco la humedad de la excitación cuando la siento. -

Pongo los ojos en blanco.

- No seas un idiota, hombre. Conozco a un eyaculador precoz cuando veo uno. -

Lo bombeo fuerte y rápido, el agua salpica a nuestro alrededor, mezclándose con el agua de la ducha.

Turner no deja que eso lo detenga, moviendo su mano hacia mí, deslizando sus dedos profundamente hasta que hago un nudo. Y todo el tiempo se ríe jodidamente con ese sonido masculino bajo y sensual que me disgusta y me excita.

Un gemido indeseable se desgarrar de mi pecho y mis pezones pican tan duro como si hubieras cortado un maldito diamante.

Deslizo mi mano más rápido, más fuerte.

Quiero obtener la satisfacción de sentir que se rompe debajo de mí, convirtiendo esa risa masculina en un gemido llorón, tal vez incluso en un grito.

Sé que ambos hemos estado escuchando a Ronnie y Lola follando en el baño.

¿Por qué intentar negar eso?

- Apuesto a que nunca podrías hacerme gritar como él le hace gritar a ella, - digo y sé, aun sin ver su expresión que sabe exactamente de lo que estoy hablando.

Quita su mano, dejándome con un suspiro impactante y un agarre suelto que tira afuera.

Hay un momento en el que se extiende y luego agarra mi mano, guiándome de regreso a su miembro, mostrándome que, a su manera, le importa.

El condón ya está colocado.

Nos quedamos en silencio por un segundo antes de que se incline y me susurre.

- Mírame. –

Turner me sorprende, agarrándome por las caderas y levantándome, golpeándome la espalda contra la pared resbaladiza.

Envuelvo mis brazos alrededor de sus hombros, mis piernas alrededor su cintura.

Solo esa pequeña palabra y luego él se desliza profundamente, golpeando su pelvis contra la mía y llenándome todo el camino con un gemido gutural que me recuerda al escenario y la música y a las miradas que lanza entre la multitud, sus ojos entornados, sonrientes, una mirada que deja a muchas mujeres de rodillas en adoración.

- "Me haces jodidamente mal del estómago" - le digo y siento su sonrisa contra mi cuello mientras empuja dentro de mí, aplastando mi cuerpo contra la pared, atrapándome entre la teja lisa y sus músculos rígidos, un cuerpo que está como jodidamente tallado en mármol.

Lo único que le da la distancia es el agarre de sus brazos, su espalda.

El esta follando para olvidar.

- "Esto es para Trey," - le susurro.

Espero que pueda o no pueda oírme sobre el sonido del agua y de tapas de carne contra carne.

- Continúa así hasta que salga, incluso después de eso. -

- "Cásate conmigo, Knox" - gruñe, mordiendo mi labio, buceando en mi boca con su lengua perforada, raspando contra mis dientes.

- Di que sí ahora o te lo preguntaré la próxima vez que estemos en el escenario, frente a miles de personas. Incluso pondré un anillo en tu dedo, diosa. -

- Prueba eso y te romperé la cara - jadeo de nuevo para él, dejando ir mi cuerpo y mi mente.

La violencia que sentí por Hayden desaparece en el calor del agua y el sentimiento de plenitud por dentro, donde el pene de Turner me completa.

El mismo que no quiero, aunque igual lo hago.

Gruñimos y trituramos contra la pared hasta que el agua se enfría y ambos estamos jadeando, el aliento sale en suspiros agudos y pequeños.

Estúpido, arrogante, arrogante y sólido imbécil que con su música hace que mi alma se doble y destruya mi mente.

Dejo que el diablo me atraviere con sus cuernos y estoy disfrutando cada minuto de eso.

Los secretos están fuera de la bolsa y Turner sabe todo ahora.

Es una de las pocas personas en este planeta que puede ser completa y totalmente honesto contigo.

De odiado enemigo a amigo de confianza.

¿Qué diablos me pasa?

- "Turner", - suspiro, pero no puedo decir nada bien.

Mi palabras han quedado reducidas a polvo por el duro golpe de su pene, su boca caliente contra mi piel, raspando sus piercings de sus labios en mi garganta.

- Turner. -

Intento de nuevo, pero no sale nada.

Una de las primeras veces en mi vida que realmente tengo dificultad para decir lo que siento.

Están sucediendo muchas cosas adentro, hay muchas cosas afuera.

- Turner. -

- Naomi. - una palabra, suave como el humo, arremolinándose y serpenteando alrededor de mis muñecas, mi cintura, deslizándose hacia dentro de mí con cada movimiento de las caderas de Turner.

- Naomi. - mi nombre como una canción, sacada de su boca al final de un suspiro gritado.

Lo mantengo apretado mientras se corre, el cuerpo enterrado dentro de mí, dejando que mi cabeza caiga hacia atrás y mis dedos juegan a través de los músculos espasmódicos de la espalda.

- Naomi. - una vez más, un suspiro, un ruido feliz de un Dios de rock satisfecho.

Deslizo mis manos entre nosotros como una barrera presionando en su pecho.

Puedo sentir el pulso constante allí abajo, la lenta construcción del placer en la base de mi columna.

Mi cuerpo esta listo para correrse, como un volcán a punto de estallar, pero para hacer eso, tengo que dejar mi corazón de nuevo.

Y no puedo.

Estoy con miedo.

Me está costando admitirme a mí misma pero me temo que esta cosa nueva, esta chispa, en este contexto que estamos construyendo, empezará a desprenderse de nosotros incluso antes de empezar.

- ¿Que está mal? -

Turner pregunta, su voz en un susurró áspero, lleno de satisfacción masculina, pero teñido de preocupación.

- Déjame llevarte al límite, cariño. ¿Qué quieres hacer? ¿Qué quieres? –

Respiro con dificultad, mi cuerpo late mientras me libero a regañadientes de Turner, mis pies resbalando al suelo.

- Déjame llevarte a la habitación. Yo voy a hacerlo bueno para ti, Naomi. –

No respondo.

No puedo.

Mi mente está en cortocircuito ahora, arrastrando mi espíritu a través del barro, cegándome de la belleza directamente frente a mí.

Jodidamente enfrente de mí.

- ¿Naomi? –

Las manos de Turner tocan los lados de mi cara, alisando toda mi carne húmeda cuando ambos temblamos en el chorro de agua fría.

Cierro los ojos y me deleito con la sensación de piel con piel.

- ¿Cuál es el problema? -

Hay tantas cosas que podría decir, pero no estoy segura si estoy lista todavía.

Podría contarle sobre mi madre biológica, que me dijo que me odiaba, o sobre mis padres adoptivos que realmente me agradaban.

Podría hablar sobre la primera noche que escuché a Chuck Rhineback violándose a su hija, o la vez que vi a Mackenzie Rhineback golpearla en la cara con un bate de béisbol. Podría decirle que no me siento como si alguna vez tuve una vida que fuera totalmente mía y ahora que de hecho, alguien está amenazando con quitármela. En cambio, me agacho, deslizo mi mano y atravesé de su ingle y me acerco a su herida de bala. Turner sisea, pero no retrocede. - "No puedes asustarme, Knox" - dice y sonrío. Puede que esté oscuro aquí, pero sé que puede oírlo en mi voz. - Mírame - susurro y luego salgo de bañera desapareciendo en la habitación.

~ CAPÍTULO 4 ~

✂️TURNER CAMPBELL✂️

Trey todavía está vivo y Naomi me está evitando como una plaga. Esas son las únicas dos cosas de las que soy consciente esta mañana.

Ya dejé de intentar tocar a Knox.

Cada vez que voy hacia ella, ella se aleja burlándose con el olor de los cigarrillos y la vainilla y cualquiera que sea el jabón que use.

Solo el olor ya tiene mi polla levantada y me da dolor de cabeza furioso por los gritos que estoy escuchando en esta casa.

Drama, drama, drama.

No hago drama.

- ¡Cállate! –

Grito después de un tiempo.

No puedo más tomar esta mierda.

Si tengo que sentarme en casa por más de un día o dos, voy a enloquecer.

Trato de no pensar en las peleas que Trey y yo siempre teníamos. Siempre tomamos nuestras frustraciones el uno con el otro.

No es la mejor manera de lidiar con el mundo, creo, pero funciona para nosotros.

Y lo necesito.

Suena gay, pero es verdad.

Al menos todavía está vivo.

Milo recibió una llamada de la stripper prostituta, Sydney, la hermana de Trey, mientras yo todavía estaba durmiendo.

Es realmente malo, pero existe la posibilidad de que salga y eso es todo lo que necesito.

Las voces se detienen y todos se vuelven para mirarme.

Hayden Lee se estrecha hacia mí con una mirada de ojos azules que suplica violencia.

Esta allí molesta por lo de anoche, pero creo que debería considerar sentirse afortunada.

Si Naomi hubiera comenzado a entrar en su camino de esa manera antes, la chica delgada podría estar muerta ahora.

Y se lo hubiera merecido además.

En mi opinión, una traición así se castiga con la muerte.

- No puedo escucharte más, perra. Cállate. –

Me levanto y me voy, mirando a Naomi que ha estado peleando con Hayden en la última media hora.

Combina eso con algo de Dax, algo de América, una pizca de Milo y estoy casi a punto de volarme los sesos.

- ¿Quizás deberíamos tocar un sonido? - pregunta Wren desde la esquina, extendido en una silla como un espectro.

El tipo está tan alto que está volando una maldita cometa.

La puta que lo parió.

Me giro frente a él y bajo, agarrando los brazos del sofá con los dedos apretados.

- ¿Reproducir un sonido? ¿Quieres tocar un sonido mientras mi amigo está yaciendo casi muerto en una cama de hospital? Vete a la mierda -

- "Nunca se dijo que deberíamos detenernos" - murmura suavemente, metiendo los dedos por su pelo rubio sucio y poniendo los ojos en blanco a la ventana a su derecha.

Hace un maldito frío afuera ahora.

Y vació.

Nunca me di cuenta de lo mucho que me gusta la vibración constante y la música y los cigarrillos y toda esa mierda.

La gente salta por todas partes, vive golpeando y esparciéndose a mi alrededor como agua sobre las rocas.

Es un ciclo constante, dolor y placer, ira y alegría, follada clara como una polla de verdad.

Extraño la mierda fuera de forma, y estoy feliz como el infierno ser parte de ella.

- ¿Por qué no te fumas un porro y te calmas un poco? -

- ¿Por qué no intentas recuperar la sobriedad antes de pudrirte desde el interior para fuera, hijo de puta? –

Me alejo del adicto a las drogas problemático y me doy la vuelta, metiendo mis dedos en mis bolsillos y buscando a Naomi por algo de evidencia de que ella todavía está aquí en esta dimensión. Odio admitir esto, pero la necesito ahora.

Necesito ese apoyo, esa fuerza.

Mis compañeros de banda no son lo suficientemente fuertes para apoyarme.

Tienen suficiente mierda con la que lidiar.

La estudio, pensando en anoche y preguntándome si hice algo equivocado.

O tal vez ella esté en su propio mundo.

¿Quién sabe?

- Milo, - llamo, atrayendo la atención de mi gerente hacia arriba, lejos de la computadora portátil que está martillando con los dedos como si estuviera tocando una sinfonía de Dios.

- ¿Alguna noticia? -

- ¿Desde la última vez que preguntaste? -

Milo mira su reloj y, luego suspira, ajustándose la corbata celeste que está usando.

- Que fue hace una hora. Nada. Confía en mí, cuando lo sepa, lo sabrás. No estoy exactamente feliz por estar aquí también. -

Le arrugo el labio, pero no me conformo.

Estoy feliz con eso.

Podría dispararle en el trasero en cualquier momento y él lo sabe.

Si me está hablando así, entonces debe estar muy molesto.

Miro a la gerente de Noemí con el brazo en un cabestrillo y un vendaje en la frente.

Su cabello rubio estoy solo así, en un moño perfecto encima de la cabeza como una maldita bibliotecaria.

Sé exactamente lo que es, puedo ver a través de ella y esa actitud de puta poderosa, pero lleva capas y capas de secretos.

Sé lo que le dijo a Naomi anoche, la escuché hablar con Ronnie esta mañana.

Pero eso no es todo.

Ni siquiera cerca.

América Harding está escondiendo algo más grande y peor que sus minúsculas faldas.

Algo desagradable.

Afortunadamente, ella lo dejó antes de que llegara a pudrirse tanto que nos destruyera de adentro hacia afuera.

Suspiro y miro hacia atrás, Naomi está mirando un cuaderno sobre la mesa, escribiendo con movimientos lentos y cuidadosos. Yo sé que sabe que la estoy mirando, porque se ralentiza, deslizándolo hacia arriba en la palma de su mano e inclinándose hacia su silla.

Pero no me mira y eso me está volviendo loco.

Mis manos se aprietan en puños y dejo mis ojos cerrados por un momento, lo suficiente para calmarme.

Cuento hasta diez, esa mierda no ayuda, y luego presiono mis ojos fruncidos, volviéndome para ver a Ronnie gatear del sofá y de nuevo al teléfono.

Creo que llamó a Lola unas buenas cuatro veces en la última hora.

Entiendo que esté preocupado, sin embargo.

Lo entiendo.

Especialmente con todo lo que pasó.

No obstante, Naomi está segura de que todavía está viva.

Yo estoy seguro de que ella está bien y todo eso, pero ¿qué pasa con su hermana?

- ¿Lola? -

Mi atención vuelve directamente a Ronnie antes de detenerme y reprimir mi impulso.

En algún lugar en la cocina, Hayden Lee está de pie con una taza de café, y los ojos enfocados.

Cualquier cosa que yo, o nosotros, estemos haciendo aquí, ella lo informará.

Tyler o Stephen o quién diablos es, no necesitas saber más que lo necesario.

Tomo un cigarrillo y lo enciendo, fingiendo que me importa una mierda que mi amigo finalmente haya logrado hablar con su nueva novia.

- Si es frío como una mierda, aburrido como el infierno. Tengo una cama con resortes y una ducha de agua fría como el hielo, pero aparte de eso, todo está bien. -

Ronnie se apoya contra la pared cercana a la puerta y cierra los ojos.

El alivio finalmente se afianza, apareciendo en su cara y postura. Realmente le importa esta chica, bien por él.

Siempre quise que Ronnie continuara adelante, fuera feliz, pero ahora que estoy enamorado de Naomi, ni siquiera sé cómo es posible.

Tan gay como suena, no puedo imaginarme vivir sin él.

Simplemente no valdría la pena, nada de esto.

- Entonces, ¿cómo está tu familia? ¿Hablaste con ellos recientemente? –

Pescando información, genial.

Excelente.

Sigo escuchando y fumando mi cigarrillo, apoyado en una de las sillas que se esconde en la mesa del comedor.

Los únicos otros sonidos en el lugar son los de Milo y América y el raspado de la pluma en el papel de Naomi.

Pensé que los gritos eran malos, pero quizás, solo quizás, el silencio es peor.

- Entonces eso es bueno. Huh. Ajá. Sí. -

Ronnie fuma su propio cigarrillo y coloca su pie contra la pared para apoyarse.

- Creo que hacer un sonido es exactamente lo que necesito ahora –

Hayden dice, su voz cortando directamente a través de Ronnie y bloqueando la conversación.

No es que pudiera tomar algo de la conversación.

Nadie podría.

Si alguien es bueno en eso, es McGuire.

El no solo sabe cómo escuchar los chismes, también sabe cómo evitarlos y esconderlos.

Con todas estas cosas de los chicos, que ahora es asunto de la ciudad, hará cualquier cosa para evitar que el monstruo crezca.

Traigo y sostengo el humo en mi pecho, esperando a que uno de los miembros de Amatory Riot respondan a la declaración.

- Fantástico. - Ladra América desde su computadora portátil cerrándola y levantándose, tomando una taza de café con ella.

- Con este ... rodeo que estamos experimentado en las últimas semanas, la práctica ha sido casi una prioridad, y necesita hacerse. No estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo últimamente y nadie quiere pagar por ver un mal espectáculo. - Me doy la vuelta y veo que Naomi alza la cara hacia América. Detrás de ella, Hayden solloza y ajusta los vendajes en su rostro negro y azul.

- Como dijo Turner, ¿qué tan apropiado es eso? - pregunta Naomi, con voz baja, dirigiendo algún tipo de mensaje oculto a su manager.

Sea lo que sea, América la ignora y deja caer su café con cuidado después de un sorbo.

Se endereza pliegues imaginarios de centímetros de su falda y chasquea los dedos, asustando a Wren en su silla y despertando a Dax de una siesta.

Hoy luce mejor, pero no muy bien.

Tornados jodidos aparentemente no siempre van bien para el pequeño baterista.

- ¿Fue tu amiga la que recibió un disparo, Naomi? Tanto como sé, tienes poco o nada que ver con el chico. Usando el accidente como excusa para ser holgazana es mucho más ofensivo que simplemente participar. Entiendo que tu secuestro fue traumático, pero el responsable está muerto y tu hermana encarcelada. Los perdono por lo que me hicieron. Es tiempo de seguir adelante y volver al trabajo. Tenemos un tour para terminar y si entiendo correctamente al Sr. Terrabotti esto puede también dar lugar a algunos espectáculos internacionales. -

Naomi mira su gerente con los ojos entrecerrados.

Es obvio que América esta haciendo un show.

Lo que no es obvio es por qué se esfuerza tanto.

¿Es solo por Hayden o algo más?

Ella conoce a este tipo, Tyler Rutledge, así que estoy seguro de que ella también sabe todo lo demás.

¿Hay más personas involucradas de las que Lola no sabe?

Trato de no ser demasiado sumido en pensamientos de conspiración y cualquier otra cosa.

Si ese hombre, Stephen Hammergren, está realmente detrás de nosotros, tendrá formas de vigilarnos sin el uso de un espía.

¿Tal vez incluso sepa todo lo que hacemos?

La pregunta aquí es: ¿por qué diablos le importa tanto?

- "A veces eres una puta" - dice Naomi, poniéndose de pie con un gemido.

La miro a tiempo para llamar su atención, sosteniendo sus ojos firmes y entrecerrados.

Ella me mira pero no me da nada.

- Lo siento, Turner. -

Mira a Ronnie que todavía está en el teléfono y luego de vuelta hacia mí.

- Quizás después de eso, ¿Podemos ir a caminar o algo? -

Asiento con la cabeza y veo cuando toma su cuaderno, moviéndose detrás de su manager con una loca Hayden Lee sonriendo en sus tacones.

Cuando me pasa, realmente me alcanza y pellizca mis bíceps con sus dedos, enviando una emoción ardiente a través de mi sangre que me hace apretar los dientes y deslizar mi lengua perforada al paladar de mi boca.

Mierda.

Mi polla se pone más estricta que un maestro de escuela católica, y mi corazón golpea como un martillo contra mi pecho.

Me doy la vuelta cuando ella baja por el pasillo con sus compañeros de banda, pegados a ella como pegamento de mierda.

Un año, diez, cien y nunca me cansaré de Naomi Knox.

Por eso sé que la amo.

Sé por qué todas las otras chicas con las que he estado no han significado nada.

Quedarme con ellas durante más de una hora o dos fue como una puta tortura, como si me estuviera ahogando en ellas y no en el buen sentido.

Cuando Naomi no está, estoy seco, arrugado, desesperado por ser empapado con su humedad.

Me estremezco cuando Ronnie cuelga el teléfono y Wren y Dax van tras su gerente y su equipo.

- Amigo, la desintoxicación es una perra. No se cuanto mas de esto puedo soportar. –

Ronnie se pasa las manos por la cara y me da una mirada.

- ¿Quieres tener una línea de dama blanca, amigo? - me pregunta y hace un gesto hacia las escaleras.

Me encojo de hombros y lo sigo, dejando mi cigarrillo en el cenicero de la mesa detrás del sofá.

Dudo que Ronnie realmente use eso, pero es una buena excusa para llevarnos arriba y fuera de esta habitación.

La chica roadie está ocupada limpiando la mesa de café y Milo suspira y pasa las páginas en un bloc de notas junto a su computadora.

Los guardaespaldas también se quedaron abajo, lo cual es una gran ventaja, hijos de puta.

- ¿Lola está bien? - le pregunto en voz baja cuando llego al rellano y sigo subiendo.

Ronnie tiene esa mirada intensa en sus ojos marrón que no había visto en mucho tiempo.

Es reflexivo, pero no tan introspectivo como para sentir que está a punto de desaparecer dentro de ti o desaparecer en la eternidad.

Estoy feliz de que esté de vuelta y que esté a mi lado.

El es inteligente como el infierno.

Nunca tuvo problemas para aprobar sus clases cuando realmente lo intentó.

- Lola está bien - responde, rascándose los tatuajes de serpientes en su garganta.

Vuelve a tener ropa limpia hoy, otra buena señal.

Puede estar cubierto de sudor y temblando como un prostituta sin polvo, pero hoy está bien.

- Y ella dijo que vio a su hermana, pero solo a través de una ventana. No llegaron a hablar. Lola cree que Poppet ni siquiera sabía que ella estaba allí. –

- Y sobre mi ... –

Ni siquiera puedo decirlo, me siento tan culpable, como si mis payasadas en el escenario le hubieran disparado a Trey.

Si hubiera mantenido la boca cerrada como Ronnie pidió, ¿Trey estaría con nosotros en la carretera y no escondidos en alguna caja de mierda en medio de la nada?

No puedo deshacerme de este sentimiento de que estamos aquí por mi culpa.

- Mi declaración. ¿Alguien le habló de eso? –

Ronnie suspira y se limpia la nariz con la muñeca antes de abrir la puerta de su dormitorio y me extiende la mano para hacerme entrar.

Entro y echo un vistazo al alrededor.

La misma decoración tediosa de mi habitación y la de Naomi.

Una cama doble con mantas azul oscuro, algunas fotos de casas de campo en las paredes, una de esas chimeneas eléctricas falsas de piedra.

Cursi como una mierda.

Ronnie entra en la habitación y mira a su alrededor como si estuviera buscando algo.

- Espero que no haya cámaras ni micrófonos ocultos aquí ”, dice con un suspiro.

- Si América no nos está cagando y Stephen Hammergren está realmente detrás de toda esta mierda, estamos jodidos. El tipo tiene más dinero que una docena de países pequeños juntos. -

Ronnie camina con pantalones holgados y luego pasa los dedos por su cabello.

Está limpio y brillante, por una vez.

Es una extraña nueva tendencia para él.

Enciendo otro cigarrillo.

Podría muy bien cuidar al demonio menos mortal en mi arsenal de oscuridad, si me entiendes.

Ronnie se sienta en el borde de la cama con un suspiro, el cigarrillo aún colgando de sus labios.

- Y honestamente, no puedo ver la posibilidad de que esté diciendo la verdad, si no ¿porque diablos seguimos vivos? Este tipo podría tener equipos SWAT cayendo sobre nosotros. Podría contratar a un loco para cocinar veneno en nuestra comida.

- Um, - chasqueo los dedos.

- A menos que sea un maldito sociópata que quiera vernos sufrir. ¿Has pensado en eso? Para algunos, esto no es el fin que justifica los medios, es por el proceso que están detrás, ¿sabes? Como mi mamá, por ejemplo. Ella podría tenerme noqueado con un solo puñetazo, sabía exactamente cómo hacerlo, además. Pero no se trataba de eso. Se trataba del dolor. Así que aguantó. Quizás eso es lo que está haciendo este tipo, este Stephen. -

- ¿Pero por qué? - pregunta Ronnie, haciendo la pregunta del millón de dólares, dejándola colgada en el aire como humo. Nosotros nos miramos el uno al otro por un momento en silencio, pero no se nos ocurre nada. Yo entiendo la motivación de Ice and Glass. Verdaderamente. El boleto dorado que todos quieren conseguir, ¿no? Pero este tipo, ya es lo suficientemente rico obviamente tiene alguna influencia, alguna protección. ¿Qué demonios es lo que quiere con nosotros? Si esto fuera por la fama, el prestigio por tener una banda exitosa, ¿por qué no firmar con nosotros? ¿Por qué no hacer una maldita investigación de mercado y armar un grupo falso que cumpla con todos los criterios de algún grupo de discusión? Odio decirlo, pero la gente es fácil de engañar. No es solo eso. Hay mucho más en esto. - "A la mierda si lo sé" - digo con un suspiro, volviéndome y sentándome en la cama junto a él. El humo se cierne alrededor de nuestras cabezas mientras nubes perversas y tentáculos de tabaco lamen nuestro cabello y forma auriculares de goma en nuestros oídos. - Pero creo que América lo sabe. - Ronnie sonrío e inclina la cabeza para mirarme. - ¿Sabes qué, Turner? - Pregunto, con una lenta sonrisa. - Yo también lo creo. Ahora solo tenemos que encontrar una manera de sacarle eso. - Su sonrisa desaparece tan rápido como apareció, y se limpia la garganta, sacándose el humo de la boca con dos dedos.

- De todos modos, Lola dice que nada ha cambiado. Terre Haute y Burning the Bleeding están considerando dejar la gira, pero dudo que eso suceda, no con Milo y América a cargo. De lo contrario, ella dice que solo están tratando de callarse y esperar.

Francamente, creo que es probablemente lo mejor para todos nosotros. -

- ¿Llamaste a tus hijas? - le pregunto, pensando en cómo estará Jesse.

No lo vi esta mañana.

Está encerrado en su habitación y no responde a la puerta.

Creo que puede ser un adicto jodido, pero ¿quién sabe?

Joder Trey.

Será mejor que salgas de esto pronto, tú jodido hijo de puta.

Mi garganta se aprieta, pero ignoro la emoción.

La ausencia de malas noticias son buenas noticias.

Tengo que creer eso.

Tengo que hacerlo.

Hice que las cosas con Naomi funcionaran bien, ¿no?

- Sí. Hice mis rondas. Todo está bien con Eva y María, por mientras. Nada nuevo que informar. Los padres de Shannon no van a hablar conmigo excepto para decirme que Phoebe está viva, y mi padres ... Dios, ya extraño a Lydia. -

Ronnie cierra los ojos con fuerza y luego los abre lentamente.

- Extraño a esa chica, Turner. -

Aprieto mi mano en el hombro de mi amigo.

No se lo que es tener un hijo, pero sé que haría cualquier cosa por ellos, si tuviera uno.

Quizás pronto.

Mío y Naomi.

Maldita sea, es casi suficiente para hacerme desmayar.

- Después ... de que termine esta mala gira, tengo que ir a casa y averiguar cómo hacer que esto funcione. - hace una pausa, sollozando.

No soy tan bueno con esto de la charla de hermano a hermano, pero Ronnie lo es, y él está esforzándose, en llevarme con él.

- ¿Vendrás conmigo? -

- "Duh, idiota" - le digo, tratando de no emocionarme demasiado. Con Trey sangrando y jodiéndose en un hospital, soy propenso a ponerme emocional y no quiero ir a eso.

- No confío en ti para criar a un niño. Sería como un abandono imprudente o alguna mierda como esa si no fuera. - doy una calada en mi cigarrillo y nos sonreímos.

Solo dos malditos hermanos compartiendo su mierda.

Esperemos que Trey regrese para llenar el vacío.

Con Ronnie aquí, me vendría bien toda la ayuda que pueda conseguir.

Será mejor que superes esto, idiota.

Será mejor que hagas esto.

Por qué si no lo haces, temo que se apague una lámpara en mi nuevo futuro brillante.



El sonido de Amatory Riot se está produciendo en la sala de recreación de la planta baja al final del pasillo.

Es una gran área abierta con un par de sofás y un gran TV.

No lo vi ayer, pero joder, realmente no exploré la casa.

Es mucho más grande de lo que parecía al principio, y se remonta en el desierto, serpenteando entre los árboles y flotando sobre el paisaje desolado como un monstruo danzante.

- Hah. -

Estoy parado en un balcón con vista a la habitación, fumando más de un cigarrillo y bebiendo una cerveza.

Quiero mantenerme limpio, pero es tan difícil.

En lugar de tomar drogas, trato de pensar en las cosas buenas y dar unos pasos hasta el sobrio tramo de las escaleras.

Puaj.

La piedra es fría e implacable.

No estoy seguro de cuanto tiempo podré hacer esto.

- Si no vas a hacer una mierda, entonces puedes salir e ir a tu habitación, Kash, - América gruñe mientras se sienta de espaldas

contra la pared, en equilibrio sobre un altavoz con un botella de agua en una mano y una sonrisa bastante mala para quemar agujeros en la maldita estratosfera.

Hay muchas cosas portátiles aquí.

América trajo todo el equipo de Amatory Riot, como si estuvieran haciendo un espectáculo, aquí ahora.

Pobre Spencer que tuvo que cargar con todo.

Aunque tiene sentido.

No hay vecinos por los que preocuparse, y eso es más que solo música.

Se trata de hacer un jodido espectáculo.

Eso, y política.

- Realmente no importa lo que haga, ¿Cierto? No soy la estrella de este espectáculo. Solo soy una maldita marioneta. Mientras vaya y obtenga todas las notas correctamente, nadie notará lo contrario. -

Kash deja caer su cabeza hacia atrás con un gemido.

Está cabreado; No lo culpo.

El foco no está en él.

El foco está brillando sobre Naomi, Hayden, yo, incluso Ronnie.

Pero no fue elegido entre la élite por un lugar entre los dioses.

- El Olimpo está muy lejos, amigo mío - murmuro cuando me inclino hacia adelante y descanso mi cabeza entre mis manos, mirando a los seis miembros de una banda que apenas conocía su existencia al comienzo del recorrido.

Una sonrisa se desliza por mi rostro.

Oh, cómo han cambiado las cosas.

Y me pregunto si Hayden tiene razón, si Lola tiene razón y todos somos los objetivos, entonces todos están en problemas, incluso los pobres desencantados como Kash y Wren, esa chica retro, Blair y Dax.

Cambio mi atención al hijo de puta Emo en la parte de atrás, su cabello está cayendo sobre su cara, su piel pálida, pero incluso mejor de lo que estaba ayer, mucho mejor.

Sus ojos están cansados, pero están centrados en Naomi.

Sus dedos están apretados alrededor de un par de baquetas como si imaginara que le tocaba el cuerpo, apretando,

preparándose para llenarlo.

Un gruñido se escapa de mis labios accidentalmente.

No puedo creer que sigo sentado aquí, enojándome con Dax.

No significa nada.

Esta cosa entre Naomi y yo, se trata de nosotros.

No significa nada, tengo que probarme a mí mismo con ella.

Mientras América les grita a sus compañeros de banda, Naomi mueve sus ojos hacia los míos, tomándome por sorpresa.

Todo el tiempo que estuve parado aquí, ella no me miró en absoluto de vuelta.

Esta vez lo hace, e incluso me da una pequeña sonrisa y una encogida de hombros antes de deslizar la mano por el brazo de su guitarra.

Mejor que tener sexo con Viagra (no que yo sepa), pero tal y como estoy ahora, no duraría mucho.

Estoy malditamente seguro que me mojo los malditos pantalones.

Miro detrás de mí para asegurarme de que nadie viene del pasillo de arriba mientras miro el ensayo y luego me doy la vuelta para ver al grupo de abajo.

Solo Dax me está mirando, y no podría importarme menos que lo haga.

Dejo caer una mano en el muñeco palpitante de mis pantalones.

Hay un instante en el que mi mente se congela y trata de enfriar mi cuerpo caliente, recordándome en un susurro repugnante que Trey todavía está herido, que todavía puede morir.

Pero retrocedo y me concéntró en la diosa de la guitarra que está de pie tocando, coqueteando conmigo en una desconcertante demostración de vulgaridad.

Definitivamente estoy enamorado de esta chica.

No pienso en la extrañeza entre nosotros anoche o en el hombro frío de antes.

No es importante.

No me importa.

Solamente esto, esto importa.

Me levanto para que Naomi pueda ver la imagen de la maldita gloria, impactando dolorosamente contra la carne de mis pantalones.

Los jeans prácticamente me están follando la polla, apretándola firmemente contra mi carne y sosteniéndola como el coño en el que deseo entrar.

Mi mano cae a la cintura de mis jeans, abren el botón y se sumerge en el interior.

Miro hacia atrás a Dax y sonrío.

Con un rodaje de sus ojos, se voltea y se enfoca en Naomi.

- Toquemos nuestra nueva canción, esa en la que estábamos trabajando antes irnos de Seattle, - sugiere Hayden y Naomi aparta la mirada de mí, dejando que sus dedos sucios trabajen mientras muele su nueva Wolfgang contra su ingle y me folla el cerebro tan fuerte que casi me corro por mis propios pensamientos.

- "Excelente idea, Hayden" - dice América, descruzando las piernas y levantándose, alisando el abrigo beige con su mano buena.

- Vamos a empezar con Naomi cantando, solo para darnos alguna dirección. - ella sonríe agradablemente como si el estuche se cerrara y se alejara, haciendo un gesto con la mano para que Hayden retroceda.

Me gustaría poder describir la mirada de horror en el rostro de la perra flaca, pero no le estoy prestando atención.

Mi enfoque es todo para Naomi.

La sensación de mi mano en mi carne es surrealista, como si no fuera yo, sino Naomi quien me está acariciando de la manera correcta, hermosa y suave pero firme.

Oh mierda, de la manera correcta.

Me afeito los dientes por encima de mi lengua perforada, saboreando el cobre rojo caliente en mi garganta.

- Me parece bien - dice mi diosa, moviéndose junto a Hayden.

Las dos se miran por un momento antes de que Naomi tome el control, deslizando sus ojos a través de mí, haciéndome gruñir otra vez mientras me acaricio, haciendo que mi polla sea tan cautiva por esta mujer que le gusta a mi puto corazón.

- ¿Te importa moverte ahí? - pregunta y Hayden murmura una maldición, golpeando con el pie mientras baja las escaleras hasta el área elevada de la habitación donde Spencer y América están

esperando, apoyadas en las encimeras de la segunda cocina.
Naomi se lame los labios, agarra a su bebé con fuerza y cierra los ojos.

Veó las emociones jugar en su cara, el fluir de su mano cuando llega a la melodía y tira de la banda con ella como si fuera su segunda naturaleza, como si cualquiera pudiera hacer lo que ella hace.

Casi todo el mundo puede.

- No puedo creer que siempre fui tan estúpida -

Comienza, y de alguna manera, sé que esta canción va a doler.
Cierro mis ojos por un momento, pero no puedo mantenerlos cerrados, tengo que mirar a Naomi, mirar su perfecto rostro pálido con la nariz ligeramente torcida, los labios carnosos y los ojos anaranjados.

Su pelo rubio es como el maldito sol, y la forma en que mueve su cuerpo y lo hace fluir con el instrumento es fascinante.

- Y no puedo creer que siempre fui tan infantil.

Este es mi corazón latiendo tan rápido.

Esta es mi voz cantada brillantemente.

No puedo creer esto.

Ya me enamoré de ti.

La voz de Naomi trae palabras de una manera que Hayden nunca podría, aprovechando toda esa emoción que hay en el fondo, que se agita dentro de ella, empujando sangre por sus venas, pulsando dentro de su corazón palpitante.

La miro como ella pasa los dedos, follando la guitarra, tocándola como si fuera un juguete sexual.

Combino el ritmo de mi mano con el suyo ahogando el sonido de los tambores de Dax y la canción pecaminosa del teclado de Blair, por lo que no hay nada en esta sala excepto ella.

Solo yo y la puta Naomi Knox.

*- Sobre todo, no puedo creer que quise creer.
Quería creer que estarías allí aunque sabías que no lo harías,
aunque ya te había dicho adiós.
No puedo creer.
No puedo Cree lo tonta que fui, lo mucho que me mentí a mí
misma. –*

Naomi respira profundamente, suspirando a través del micrófono. Los parlantes chillan ante el sonido, sonríen al cielo, los ángeles cayendo muertos con su hermosa voz envenenada. Y todo el tiempo estoy acariciando mi polla, sacando cálidos suspiros de mi garganta, en exhibición en ese balcón para que cualquiera lo vea. Solo que nadie ve. Nadie que entre en esta habitación podrá mirar cualquier cosa que no sea Naomi.

- Y no puedo creer que todavía te creo.

- Todavía creo -

La voz de Blair es suave cuando la de Naomi es una un poco dura y cruda, consolando el dolor.

- Todavía lo creo. –

Dax.

¿También hay una mezcla de voz masculina con ese poderoso impulso femenino?

Creo que podría convertirme en un puto gran fan de Amatory Riot. Bombeo mi polla vigorosamente, tratando de igualar el ascenso y la caída de la música, elevándose hacia un doble clímax que sé que solo me hará sentir dolorido y con ganas.

El silbido que hace me llega a los huesos, a la sensación de aplastamiento, ese recordatorio frecuente de que hay algo además de mí incluso ahí fuera, una salvaje oleada de belleza y ferocidad salvaje que no puedo envolver mis dedos alrededor no

importa cuánto lo intento.

- Y lo hago. Todavía te creo.

No puedo creerlo, pero es verdad.

Esa creencia va a ser mi muerte, pero es lo único que me detiene.

Y creo que volverás, que mi corazón no se quedará siempre en dos. -

Naomi abrocha su guitarra como si estuviera terminando, sofocando lo último de la vida fuera de ella, al mismo tiempo que está ordeñando la dulce pasión de la música con su toque y un gruñido forzado entre sus dulces labios.

Dejo caer mi cabeza hacia atrás cuando los altavoces reverberan con la última de sus palabras, vertiéndome en mi propia mano, deseando con cada maldito pulso de mi polla que fuera su cuerpo debajo de mí.

- Y todavía creo en ti.

Y no puedo creer en cualquier otra cosa, y eso nunca cambiará.

Y si yo creo y tu crees, y creeremos, todavía puede haber esperanza para nosotros. –

~ CAPÍTULO 5 ~

🔪 NAOMI KNOX 🔪

E_h.

Turner Campbell cree que puede iniciar el amor y me desmayaré en sus brazos.

- Hoy te veías bien, muy bien –

Me dice al oído cuando salgo de la habitación, mi piel está en llamas y mi cuerpo hormiguea con el dúo follado por la música y las ganas.

Estoy emocionada como la mierda y solo hay una persona aquí que sé que realmente podría hacer algo sobre eso.

Pero, después de anoche ... no estoy segura de si ahora puedo saltar a la cama con él.

No puedo permitir que mire demasiado en lo profundo de mí o verá lo conmovida que estoy por dentro, como en conflicto.

Me ocupo de mi propia mierda, así es como la gente funciona.

Además, puedo ver que no está bien, no de verdad.

Si algo se de este hombre es que es bueno para ponerse una máscara, pero no está en su mejor momento.

No puedo decir que lo culpo, pero creo que ... él me necesita.

Ha pasado mucho tiempo desde que alguien me necesitaba.

Por alguna razón, trae a mi mente un círculo completo alrededor de Katie.

Ella me necesitaba hace todos estos años, y pisé por ella.

Mira lo bien que nos hizo a todos.

Joder, ella todavía puede que me necesite, pero no sé cómo ayudarla.

Ella mató a su hermano frente a un montón de personas.

Será difícil salir de eso.

- Arruiné un gran jodido orgasmo pensando en ti, sexy. -

Pongo los ojos en blanco.

- "Turner, por favor," - digo, yendo directamente a la puerta principal para el aire frío.
Mi piel sudorosa pica como un enjambre de abejas, empujando la sensación en cada centímetro cuadrado de piel expuesta.
Me estremezco.
- ¿Te das cuenta de lo poco atractivo que suena eso? –
Miro a su mano, a las estrellas y los tatuajes de las patas, al color pálido de su piel.
Y de repente, inexplicablemente, solo quiero envolver mis dedos alrededor de ella.
Trey, Trey, Trey.
Piensa en Trey y el lo mal que está sufriendo.
Llámalo una excusa o algo así, pero no puedo parar.
Extiendo mi mano y tomo la mano de Turner Campbell.
Sigue una larga pausa, llena de errores del pasado y promesas futuras, deseos y sueños y música y sexo y todo tipo de otras cosas que ni siquiera puedo empezar a descifrar.
Trago saliva sosteniendo su mano.
Mucho más inofensivo que el sexo, ¿verdad?
Ni cerca de eso.
Las venas de mis manos se calientan como agua en llamas, se calienta a un punto crítico de ebullición y bombea sangre calentado mi cuerpo, prendiendo fuego a mi corazón y empapando mi coño en un maldito líquido caliente que quema mis muslos y ... trae un tinte rojo a mis mejillas.
Es enrojecimiento que hay en mi maldita cara y no tengo ninguna duda de que ahí abajo también está rojo como la mierda.
¿Me estoy sonrojando?
Realmente estoy parada aquí boquiabierta con Turner hijo de puta Campbell y ruborizándome.
Dejo ir su mano y presiono la mía contra mi pecho bajando con pasos pesados los escalones en mis botas y golpeando la acera en la entrada triturado tierra y grava.
Estoy dividida entre el deseo de protegerme a mí misma y a mi corazón y proteger y querer ayudarlo a pasar por esta mierda.
- Vamos - le murmuro, pero él ya está detrás de mí, una fuente de calor colgando de mi espalda.

Arrastrándose diez pasos detrás de nosotros está uno de los guardaespaldas calvos con camisa de seguridad negra.

No hay jodido descanso para los malos, creo.

- ¿Que demonios fue eso? –

Lo ignoro, avanzando, caminando por el bosque desnudo y escuchando los sonidos del follaje y la tensión de la expectativa. Se supone que la primavera está comenzando, pero no veo jodidos signos.

Todo lo que veo son ramas yermas y cielos grises.

Deprimente.

- ¿Qué quieres decir, Turner? - pregunto, usando la imagen de la fea cara de Hayden para animarme.

Cuando América me pidió cantar, básicamente nos puso una pistola en la cabeza y apretó el gatillo.

Esta perra estaba tan molesta que pude ver el cerebro en la pared.

Sonrío.

- No empieces con estas mentiras. Si hay algo en la vida que me pone enfermo del estómago, es una mentira. No me mientas. –

-¿Yo mentí? –

Le pregunto, saboreando el recuerdo de mis puños contra el rostro de Hayden.

- Solo hice una pregunta. ¿Que pasa con eso? -

Turner pone los ojos en blanco, siguiendo mi ritmo, cabello oscuro flotando sobre su frente, cayendo solo un poco en sus ojos marrón.

Sus labios son perfectos, diabólicos cuando aprieta y angelical cuando se abren.

Ahora, él está en algún lugar en el medio trabajando la mandíbula para contener la ira.

No quiere irritarme.

Bien por él.

Finalmente se dio cuenta de cómo esta mierda funciona.

Aparto la mirada de su rostro y mantengo mis ojos en busca de algún tipo de rastro, algo que podamos seguir fuera de la carretera.

- Esa ... la cosa de la mano, y la ... –

Turner señala hacia arriba hacia mi cara y luego hacia la ingre.
Elocuente.

Tan jodidamente elocuente.

- Tocar con tu guitarra cuando supiste que estaba mirando. Y
anoche, todavía no entiendo qué hice para molestarte. –

No puedo contestar todas sus preguntas, porque ni siquiera
tengo las respuestas para ellas.

Caliente y fría.

Esa soy yo.

Toda esta mierda no es fácil.

Y, para decirte la verdad, todo este misterioso y los malditos
asesinatos es la parte más fácil.

Enamorarse apestá.

Es como ser arrastrado a un agujero negro.

Una vez que estás atrapado en la órbita, eso es todo.

No hay como salir.

La gravedad de la emoción te aplasta hasta que ser nada más que
un pedazo de vida flotando desesperadamente por el toque de
otra persona, la sensación de su mano y el beso de sus labios.

No hace falta decir que nunca me pasó antes.

Es extraño, porque mi vida ahora está en su mejor momento y la
suya en el peor, todos a la vez.

- No me presiones ahora, ¿de acuerdo? –

Silencio.

Miro a Turner, que no está hablando, a pesar de que toda su cara
está tensa y tirante y él parece trastornado como el infierno.

Sigo adelante y sigo caminando, espiando un sendero a nuestra
izquierda.

- Yo solo quiero caminar. Y tú, lo que necesitas es caminar
también. Por lo que sólo sigue moviéndote. -

- Yo amo esa música. -

- Por supuesto que sí. -

- Joder, Naomi. ¿No puedo darte un maldito cumplido sin tener
mis bolas desarraigadas? Amo tu música, eso es todo. Aunque
sea sobre mí. –

No contesto y hurgo en mis bolsillos por un cigarrillo.

Mucho de eso se trata de él, eso es cierto.

Pero no todo.

Me pregunto si debería decirle de qué se trata.

El fuego de mi encendedor brilla ligeramente, calentando mis manos mientras las pongo rodeando mi cigarrillo para encenderlo.

- Cuando finalmente patees el trasero de Hayden a la acera y te dediques a tiempo completo, nada impedirá que Amatory Riot se detenga. Estás bien sin esa bolsa anoréxica inútil, será bueno. – Turner sostiene un cigarrillo y le paso mi encendedor.

- La pregunta es, ¿cómo nos deshacemos de ella? ¿Como vamos a detenerlo todo? América puede saber más, puede saber mucho pero eso no resuelve el problema. - hago una pausa, mirando por encima desde mi hombro hasta el guardaespaldas.

Si no se entera de nosotros me sorprendería.

Mantenemos eso vago.

- He estado pensando, -

Me sobresalto y casi salto de mi piel cuando Turner agarra mi mano de nuevo, apretando fuerte mi muñeca, abrazándome con dedos desconocidos.

No puedo luchar contra la ola en mi estómago que me dice que esto debería ser familiar, que debería conocer cada espiral en la punta de los dedos, la forma de las uñas, las arrugas de sus dedos, el mapa de sus tatuajes de colores.

Es como cada mala serie de romance que he leído.

Probablemente podría obviar las peculiaridades, pero la trama es siempre la misma, siempre así.

Esta cosa abrumadora que te muerde el culo y se lleva un pedazo de grasa de tus mejillas.

Aprieto mis ojos cerrados y luego los abro lentamente.

- Solo toma mi puta mano - susurra Turner, dándome escalofríos.

- Solo ata tus dedos con los míos y sostenlos como si tu vida dependiera de ello, como si nuestro pulso dependiera de ello, sólo conexión. -

- Vete a la mierda, eso es todo lo que tengo. -

Turner solo me sonríe, pero no lo suelto.

Necesita esto, me digo a mí misma, pensando en Trey de nuevo. No me dejé de dar cuenta de que tal vez yo también podría necesitarlo.

- Entonces, ¿estabas diciendo? - estimula cuando continuamos por el sendero, alrededor de una arboleda más alta y una colina rocosa con un desprendimiento de rocas fangosas en la tierra. Elegimos nuestro camino alrededor de las rocas, el tipo calvo deambulando detrás de nosotros.

- Creo que deberíamos decírselo a todo el mundo. - hago una pausa, mordisqueando mi labio, tratando de no prestar atención a los anillos de plata de Turner a través de su carne.

- ¿En quién podemos confiar? Es eso, ¿Kash, Blair, Jesse? – Dudo por un segundo.

- Trey. Si ellos están todos dentro de los objetivos, eso significa que la mierda podría estarles pasando y ni siquiera lo sabemos. Tenemos que coordinar esta maldita cosa o estamos jodidos en todos los sentidos posibles. –

Miro a Turner, mi cuerpo vibra y canta y late en respuesta a su piel contra la mía.

Potente, difícil de recordar porqué estoy tan en conflicto cuando estamos parados así, tan cerca que el calor de su cuerpo se filtra en el mío.

Tonto estúpido hijo de puta.

Tiene carisma y encanto como Hitler tenía carisma y encanto.

Es malvado.

En serio malo.

- ¿Seguro que es una buena idea? Mira lo que le pasó a Trey después de que anuncié la mierda en el escenario. -

Lo miro con las cejas arqueadas.

- No crees seriamente que fue tu culpa, ¿verdad? ¿Cuan sencillo crees que es contratar a un asesino? ¿O que ese hombre lograra dar en el blanco con un solo edificio cercano? No creo que haya sido algo en el calor del momento Turner. Este tipo, Tyler o Stephen o quien sea, sabía lo que quería hacer mucho antes de que hablaras. Tenemos suerte de que Treyjan no está muerto. O cualquier otra persona que importe. –

Me dirijo adelante y observo las oscilaciones en el camino alrededor de la parte posterior de la casa.

El follaje aquí es tan denso que sería imposible ver este camino desde cualquiera de las ventanas o incluso del patio.

Pero desde aquí, mirando hacia arriba a través de las ramas desnudas entrelazadas como enredaderas, la casa es fácil de detectar.

Turner no responde, pero sigue moviéndose, hacia la pared y la pintura descolorida que cubre los listones de madera.

Una vez, apuesto a que este lugar era una mierda.

Tienes que mirarlo como que solía ser una joya.

Ahora está cansado y agotado.

Bastante triste si lo piensas.

- Entonces, ¿cómo abordamos el tema? ¿Uno a la vez o en grupo? -

- Uno por uno, probablemente sea más fácil, ¿no crees? -

- No tengo ni una puta idea. -

Cuando llegamos a la puerta en la parte trasera de la pared, Turner la abre y tira completamente, golpeando detrás de mí antes que el guardaespaldas puede seguirnos.

Empuja mi cuerpo contra la madera y aprieta su cara cerca.

Su aliento huele a pasta de dientes y los cigarrillos y el bulto en los pantalones no miente: siente lo que estoy sintiendo ahora mismo.

Es mutuo.

Es realmente mutuo.

- No durarás - le digo mientras empuja mi falda con su mano libre.

La otra se atasca entre mis dedos.

Turner me levanta una ceja, mientras el guardaespaldas se seca la garganta al otro lado de la pared.

- Oye, vete a la mierda, hijo de puta. Estamos ocupados aquí. -

Se vuelve y centra su atención en mí, sus ojos cálidos y descubriendo cosas que no quiero que descubra.

Miro hacia otro lado a un grupo de arbustos secos en las proximidades.

- ¿No duraré, nena? ¿No crees que lo haré? - él sonríe.

- Mírame. –

Turner se inclina y se desabrocha el pantalón.

No estoy segura de querer tener sexo con él ahora mismo.

Todas estas dudas se empujan hacia arriba y a través de mí amenazando con ahogarme en la escalada.

El sexo siempre ha sido nada para mí, un impulso biológico, un juego, un pasatiempo.

No tenía idea de que era desvestirte y dejarte con ganas.

Casi me duele el estómago.

- Quiero decir que no durarás conmigo, Turner. -

- ¿Y por qué es eso? - susurra, todavía no lo entiende, soltando mi mano para levantarme contra la madera áspera de la pared.

Mi trasero raspa contra ella y envía una emoción a través de mi sangre.

- Eres un jodido fiestero, Turner, no puedes cambiar. Quizás por un tiempo, pero no durará. Y yo nunca dejaré de desafiarte. Esto envejecerá y te cansarás de mí. -

- ¿Eso es lo que te molesta? - me pregunta provocando mi suave coño con su polla.

Esto es jodidamente bueno como para decir que no.

¿Y porque no?

Si estoy en lo cierto, entonces esto es solo un poco de diversión, ¿no?

Un poco de tiempo para divertirme.

Es así que siempre hice las cosas, entonces ¿porque no quedarme en el mismo camino?

Si asumo que me importa y me vuelve a fallar, no me convertiré en algo más que un montón de harapos.

Lo amo y creo que puedo aceptar eso, pero eso no significa que será fácil.

Simplemente no puedo dejar que el amor me consuma o me controle.

- Tienes miedo de bucear, no porque no quieres caer, ¿sino porque tienes miedo de lo que pueda pasar cuando toques el fondo? -

Miro fijamente a Turner, manteniendo mi rostro lo más desagradable como sea posible.

No funciona.

Es un poco difícil enojarse cuando tu vagina palpita con un latido sucio.

Turner no lo hace más fácil deslizándolo su dura polla contra mi humedad, frotándose contra mí y aplastándose contra la reja crujiente.

En algún lugar detrás de nosotros, el guardaespaldas espera, tal vez viendo esto, tal vez no,

No tengo ni una puta idea.

Mejor que no esté filmando.

Envuelvo mis piernas alrededor de la cintura de Turner y lo aprieto con fuerza, tirando de él lo más cerca posible.

Después de todo, hace un frío como el infierno aquí y estoy desnuda y abierta, preparándome para bailar la acción sucia con el enemigo jurado Turner Campbell.

No, nuevo amigo y ha sido uno de los buenos a lo largo de esta mierda.

Realmente lo ha sido.

- Solo cállate y fóllame. - avanza hacia mí con un beso y pongo mi mano en su pecho, reteniéndolo.

- Condón. -

Idiota estúpido, su sonrisa nunca flaquea.

Turner se inclina, presionando su boca contra mi clavícula, golpeando el anillo en su lengua sobre ella.

Cuando habla, su voz corta mi carne y sangra por todo mi pecho, abriéndome con vibraciones, simplemente manipulando las moléculas de aire que nos rodean.

¿Como lo hace?, no estoy segura de saberlo alguna vez.

- Lo pondré con una sola mano. - sonrío, raspándome la piel con la perforación del labio.

A pesar del frescor del aire frío, el metal está casi caliente.

Quiero poner los ojos en blanco y maldecirlo, pero esto es tan bueno que termino pasando mis dedos por su cabello oscuro, apretándolo fuerte.

Me gusta la sensación de control que me da, aunque sé que es falsa, que el control de Turner es un sueño, algo así como controlarme a mí misma.

Podemos encajar el uno al otro.

No tienes idea de lo raro que es esto.

- Si si. Con una mano. Solo cubre la polla antes de follar perra. -

Turner me da una sonrisa que me dan ganas de romperle la cara.

En cambio lo beso.

Cristo jodido.

- ¿Sabes cómo sé que te amo? - pregunta y siento que mi cara se calienta de nuevo.

Rubor.

Me sonrojo demasiado.

¿Cómo diablos?

¿Que carajo?

Este no es mi maldito estilo.

Las mejillas manchadas son para novias vírgenes y reuniones de graduación de secundaria.

- Si sueltas más de esa mierda prosaica, podría vomitar. Corta la mierda y vamos a follar. - los dedos de mi mano libre siguen el rastro de los tatuajes en su cuello, rozando el algodón de su camiseta de la banda.

Allí abajo, mi nombre está grabado en tinta, estampado permanentemente en su carne para que todos lo vean.

Intento juntar algunas viejas heridas, recordando que ni siquiera sabía que mi nombre estaba ahí.

Seis años usando mi marca en su carne y no tenía ni idea.

Entiendo, está en su espalda y tiene un montón de tatuajes de mierda, pero ¿en serio?

¿De verdad?

- Porque eres la única jodida persona en este planeta que dejo que hable conmigo así, la única maldita persona. Cualquiera otra estaría en la acera pisoteada y cubierta de sangre ahora. -

Me quedo con mis ojos enfocados en los suyos, haciendo todo lo posible para fingir que hay una docena de ventanas mirándonos ahora.

Cualquiera podía mirar y ver.

Que miren y vean, lo pienso antes que pueda detenerme.

Déjelos mirar y saber que Turner no está interesado en ellos, que él solo está interesado en mí.

Tiró de su cabello más apretado y se queja, palpando por ahí abajo, sus nudillos me golpean mientras se pone el condón.
Con una mano.

- "Qué truco de puta" - le susurro, pero él solo sonríe.

Estoy comenzando a preguntarme si hay algo que pueda hacer para apágalo.

Cada día parece que su determinación crece, cambia y gira y gira dentro de él hasta que construye esta reserva de paciencia por mí y me estás asustando como una mierda.

- Útil - susurra en respuesta y luego se desliza profundamente, empujando y presionando, todas mis dudas y miedos salen por la maldita ventana.

Eso es todo lo que una chica quiere, toda la gente sueña con un amante.

Y lo encontré.

Y no tengo ni idea de qué hacer con él.

Y esto da miedo.

- Yo te amo. - esas palabras son susurradas en mi oído, bloqueando los sonidos de nuestros cuerpos al unirse, cálidos e incandescente como llamas.

Debería poder decirlo de nuevo, no sería un problema, ¿verdad? Pero incluso el placer que es unir cada embestida de su polla no puede abrirme para decir eso.

Creo que tengo miedo, pero realmente no lo sé.

Ciertamente soy terca.

No puedo negar eso.

Cierro los ojos, así no puedo ver la expresión de su rostro, el completo abandono, la sonrisa posesiva.

Turner sabe lo que quiere; soy yo quien está teniendo el problema.

El sexo entre nosotros siempre ha sido explosivo, siempre jodidamente real, pero estoy arruinándolo con la emoción y la introspección.

En mi cabeza, imagino que Turner y yo nos conocimos en el backstage después de un show, solo corriendo el uno al otro.

No recuerda que tiene mi nombre tatuado en su espalda, pero lo sabe.

Y cuando sonrío y se acerca, abro los brazos y lo tomo para una última probada, solo una gota de sal, algo para quemarme en la boca y recordarme por qué no debería importarme.

Por qué no debería hacerlo, pero lo hago.

Incluso en mis propias fantasías, no puedo mentirme a mí misma. Pero ayuda.

Ayuda.

El gemido brota de mi garganta como si hubiera estado luchando por escapar durante mucho tiempo, como si ese sonido fuera uno que he desarrollado alrededor de mi corazón durante años y solo ahora ha llegado el coraje para dejarlo ir.

Tiro del cabello de Turner, nuevamente, mordiéndome el labio, aplastándolo entre mis muslos mientras se mueve hacia adentro de mí como si hubiera nacido para hacer eso.

Odio decir esto pero este prostituto tiene habilidades.

Hay algunos beneficios de follar un chico que está en todas partes.

Sabe hacer un buen uso de sus cosas y no tiene miedo de sacarlas.

Dejé que mi fantasía me abrumara, rompiendo mis emociones hacia abajo hasta que son como estrellas distantes, brillando en un mar de oscuridad.

Finjo que no sé si estoy realmente enamorada de él, enamorada de un chico que me dejó asustada y embarazada cuando joven.

Finjo que no sé, que finalmente soy la indicada, perdonando y dejando de importarme el pasado y solo queriendo ver el futuro.

Dejo que mis miedos se vayan por un momento y amo la ebullición ardiente de nuestros cuerpos.

Hace tanto calor que bien podría hacer vapor en el aire frío que nos rodea.

La cerca cruje mientras nuestros cuerpos la golpean, protestando por el abuso.

Pero eso no importa, nada de eso importa.

Es solo su polla en mi coño animalista y malditamente crudo.

Como un buen espectáculo, como una balada de rock cantada desde arriba.

Estoy tocando una canción con mi cuerpo y él esta cantando la letra, siguiendo donde le digo que vaya para el momento del clímax.

Me corro primero, cubriéndolo con el calor húmedo de una mujer, y él sigue poco después, gruñendo y gimiendo, con los dedos doblados en mis caderas mientras caemos juntos y volvemos al aire, el jadeando y fingiendo que no hay un hombre del otro lado de este muro esperando que terminemos.

En mi fantasía, tengo que irme y fingir que Turner no significa nada, que mañana se olvidará de mí.

En mi realidad, me mira a la cara cuando abro los ojos, cepilla el cabello detrás de mi frente y me dice con la mirada que nunca me olvidará, ni en un año, ni en diez.

Lo quiera o no, me aseguré un lugar en el corazón del peor chico malo de la escena del rock.

Lo quería, y luego no y ahora lo anhele tanto que estoy prácticamente babeando.

No me engañes, Turner, pienso en eso cuando deja caer mis pies al suelo y presiona un beso en mi frente.

No me decepciones.

Y de alguna manera, sé que nunca lo hará.

Incluso si no me dejo creerlo.



Estar a solas con América es mucho más difícil de lo que piensas.

Si no lo supiera mejor, podía decir que ella me estaba evitando.

Ignoro el suave dolor entre mis muslos y bajo, arrinconándola en la cocina después de fingir tener una maldita siesta en el sofá.

Turner está realmente dormido, roncando con la cabeza apoyada en uno de los feos cojines a cuadros.

Yo casi me duermo también descansando ahí, como mi cabeza en su pecho.

Fue agradable.

No diré que me sentí completamente cómoda con eso, pero me gustó.

- ¿Estás intentando hacerme enojar? - le pregunto poniendo mi mano en el borde del banco y mirando hacia abajo a mi manager. Ella se ve un poco despeinada, una apariencia que no estoy totalmente cómoda.

Su cabello está suelto de nuevo y su maquillaje está manchado, borroso, como si estuviera mirando a una fotografía desenfocada. En sus manos hay un vaso de vino y una botella verde, algo ridículamente caro, estoy segura.

- Dejas caer una indirecta y luego giras la llave, actuando como si nada estuviera pasando aquí. –

Hago una pausa y doy unos pasos atrás, examinando el pasillo en busca de espías.

Por lo que puedo decir, no hay nadie más que seguridad en la sala de estar con Turner.

Bajo mi voz y doy un paso más cerca.

- Nunca nos dijiste cómo sabes lo que sabes. –

La miro, pero ella no me mira a los ojos.

No por humildad, por supuesto, sino cómo si no le importaba.

Ella está mirando por la ventana del frente hacia el cielo oscurecido como si fuera mucho más interesante que esta conversación que no estamos teniendo.

- Naomi, es mejor dejar esta conversación para más tarde. -

- ¿Y por qué eso? ¿Cuándo será mejor que este momento en privado? América, no sé lo que sabes o cómo lo sabes pero es mejor derramarlo antes de que alguien más haga fila en la vista de un francotirador. Estoy segura de que la próxima vez no fallaran. –

Frunzo los labios y me alejo, moviéndome con los pies descalzos sobre el suelo de baldosas de madera, no tengo ninguna idea de adónde fue Hayden y me está molestando.

Siento que debería pegar un GPS en su espalda.

Donde sea que esté la perra, o lo que esté haciendo, estoy segura de que no es bueno.

- ¿Alguna vez pensaste que tal vez no sea por eso que estoy aguantando? ¿Qué quizás hay algo personal en la información que tengo? –

Su voz es arrogante, dura como el hielo y el doble de fría.

Hago una pausa junto a la mesa del comedor y miro las velas verdes dispuestas en el centro de mesa.

Pine Paradise dicen las pegatinas en un impulso, saco el mechero del bolsillo y enciendo las velas con fuego.

- "Para ser honesta contigo" - le digo, dando un paso atrás y analizando la danza del brillo parpadeante a través de las paredes marrones.

Es un poco acogedor aquí, creo.

Bueno, cuando lo miras con los ojos entrecerrados tal vez.

Tomo un cigarrillo y uso la vela para encenderlo.

- Ni siquiera se me pasó por la cabeza. -

Me vuelvo para mirarla, el humo se arrastra detrás de mí a mi alrededor en un anillo de ceniza que cuelga en el aire estancado, como la contaminación atmosférica.

- En la medida en que siempre estas angustiada, el pasado es el pasado y lo que ya nos has dicho es la verdad, todo la verdad y nada más que la verdad. Fuiste a Harvard, estudiaste bien, pasaste el examen. Entonces nos encontraste y el resto es historia. -

Levanto mis manos y las dejo caer de nuevo a mis lados, sosteniendo el humo entre mis labios.

- Entonces perdóname si no he sido considerada con tus sentimientos respecto al tema. -

- Fue el amor de mi vida, - espeta y me detengo, congelada como si hubiera una irregularidad en el tiempo, como algo fuera del flujo normal del espacio y la existencia, una anomalía, una aberración.

América suspira y luego se convierte en una tormenta de emociones, se agita rompiendo la copa de vino en el fregadero.

La botella de vino cae de sus dedos y golpea el suelo, explotando en un millones de piezas de colores, lavándolo los pies en sus zapatillas con las uvas desperdiciadas.

Veo como esta mujer, este soldado, esta persona que siempre actúa como si fuera la perfección encarnada, se rompe frente a mí, un colapso emocional en un montón de ira y dolor.

América toma su cara con una mano, dejando que el cabestrillo cuelgue de ella a un lado mientras se golpea contra los gabinetes y deja escapar un grito controlado en la palma de la mano.

- ¿Él? -

Pregunto, mirando al guardaespaldas.

Como de costumbre, el hombre es como una estatua, congelado y sin emoción, pero escuchando.

Siempre escuchando.

Hey, este es el mismo chico que estaba sentado con sus brazos cruzados mientras Turner me follaba contra una cerca.

- ¿Tyler Rutledge? -

- "Travis" - espeta, dejando caer su mano y gruñéndome con dientes blancos, avanzando a través del charco de alcohol, con las zapatillas empapadas y chirriantes.

Desde la sala oscura escucho a Turner moverse, sentándose con el comienzo de un gemido.

- ¿Travis? - pregunto, probando el nombre en mi idioma.

Obviamente, es un nombre jodidamente común para un idiota, pero siento como si algo faltara.

Travis.

Travis.

Travis.

Oh, Travis.

Mi cabeza se asoma a los ojos azules de América mientras los pasos de Turner se mueven por el costado del sofá y se detienen en el otro lado de los gabinetes, la danza de las llamas en su forma oscura mientras las velas parpadean y sonríen en la oscuridad que nos rodea.

- ¿Que acabas de decir? -

Su voz es tranquila y oscura, como terciopelo envuelto en acero, suave pero mortal.

Listo para atacar.

- "Él era el amor de mi vida" - susurra América, su voz tan baja que apenas puedo entender las palabras.

Ella aprieta su pecho con su mano libre, girando el botón de su camisa con dedos rígidos y cadavéricos.

- Travis Gaborone. Lo amaba con todo, todo lo que tenía y todo lo que nunca tendré. Lo amé y luego... lo perdí. –

Sus ojos riegan manchándose la cara con el líquido que nunca pensé ver.

Doy un paso atrás y golpeo el borde de la mesa.

- Y es todo mi culpa. Toda mi maldita culpa. -

- "La muerte de Travis fue un accidente" - dice Turner, moviéndose a unos metros más cerca de mí.

- Lo que le pasó fue un accidente. –

América se ríe, y está seca como la tierra, dura y valiente.

- "¿Lo que le pasó a Travis?" -

Dice.

- Fue un asesinato. –

~ CAPÍTULO 6 ~

✍️ TURNER CAMPBELL ✍️

- ¿De qué carajo estás hablando, perra? –

Gruño avanzando para enfrentarme cara a cara con América, empujándola con manos temblorosas.

Ella me empuja de vuelta hacia atrás y entramos en una pelea que Naomi tiene que romper, moviéndonos más allá de la fuerza, con su presencia tranquila más que cualquier otra cosa.

Lo que ella no sabe es que no tengo miedo de golpear a una perra que está escupiendo mentiras sobre mi maldito mejor amigo, ese amigo que se ha sido durante mucho, mucho tiempo.

Siete años sin él.

Ha sido un maldito paseo, eso es seguro.

Entonces, con su brazo lastimado o no, voy a patearle el culo a cualquiera que hable mierdas sobre Travis Gaborone, especialmente cuando no tiene derecho.

No joder, no tiene derecho.

- Travis fue atropellado por un coche cuando estaba cruzando la calle. Es eso. Nadie dijo nunca lo contrario. -

- ¿Si? - pregunta América con otra risa, lo que me da escalofríos. Esta perra es dura como las uñas, con un caparazón más grueso que Naomi Knox.

Escalofriante.

- Atropellado por un auto que luego pasó de nuevo. Si, eso es correcto. La persona que lo golpeó dio marcha atrás y pasó por su cuerpo, una y otra vez y otra vez y otra vez. –

Mi sangre empieza a hervir y los músculos de mi barbilla están tensos, trabajando duro mientras rechino los dientes.

Nunca pude ver el cuerpo de Travis, nunca pude escuchar los detalles del accidente.

Al igual que con Trey, o con Naomi, a la ley le importa un comino cuánto amor tienes por esa persona.

Si no encajas en sus definiciones estrechas de un estúpido familiar, puedes olvidarte de despedirte de tu amigo.

Demasiado jodidamente malo para ti.

Y los padres de Travis nunca dijeron nada, ni una maldita cosa.

- ¿Cómo diablos sabes eso? –

Le ladro, intentándolo, pero no pudiendo mantener mi voz en un nivel razonable.

No hay nada razonable sobre esta mierda.

- ¿Como diablos? –

Retrocedo antes de golpearla y paso a Naomi, envolviendo un brazo alrededor de su cintura y enterrando mi rostro contra su cabello rubio.

Nunca tuve nada así, nadie así.

Cierro los ojos y la respiro, sintiendo el lento latido en mi pecho.

Si no estuviera tan jodido de la cabeza ahora, podría sentirme bien al respecto.

En lugar de drogas o emborracharme, tengo a Naomi, la Diosa del Rock con sus piernas largas y una sonrisa tan aguda que puede cortar.

- ¿Como diablos? –

- Porque era mi prometido, por eso, -

América me gruñe, poniéndose a la defensiva.

- Podrías no haberme conocido, pero yo sabía todo sobre ti.

Sobre ti, Ronnie, Jesse, Treyjan, Indecency, estuve en todos los show. Cada maldito espectáculo. -

- Entonces, ¿cómo es que no te recuerdo? –

Pregunto volviéndome hacia ella, dejando mis puños envueltos alrededor de mis costados.

La luz del techo del fregadero de la cocina arroja sombras en el rostro de América, cambiando su piel perfecta en imperfecciones de luz y oscuridad, intensificada por el susurro de las velas detrás de nosotros.

- Creo que recordaría las palabras de Travis hablando de alguna perra yuppie en el backstage. -

- Tuvimos cuidado de ocultar nuestra relación, mucho cuidado, - susurra, sus manos temblando mientras sus dedos hurgan en su dobladillo y luego su mirada se encuentra con la mía.

- Además de eso, tú estabas siempre tan drogado que no podías ver nada de lo tenías enfrente. –

América da un paso atrás y extiende su mano por algo, aparentemente el cigarrillo de Naomi.

Ella lo entrega sin luchar.

- ¿Pero por qué? - pregunta Naomi, quedándose quieta, sus cejas arrugadas y su rostro lleno de preguntas.

- ¿Porque preocuparse? -

- Porque sabía lo que haría si se enteraba. Porque tenía miedo. Porque ya estaba casada. –

América mira los dedos de su brazo roto, bajando con la otra mano para tocar una línea bronceada de una marca de anillo en el dedo.

- ¿Estabas casada y comprometida? - pregunta Naomi mientras mi cabeza gira en círculos y mi estómago se aprieta con la emoción.

Odio hablar de Travis; todo lo que hicimos.

Nuestro hermano perdido.

El dolor sigue tan intenso que me cuesta incluso pensarlo sin querer encender, disparar o follar.

Y pensé que sabía todo sobre esa noche.

Pasé días en esa esquina de la calle con velas y flores y fans llorando.

¿Cómo pude no haberlo sabido?

La perra tiene que estar mintiendo.

Tiene que estarlo.

Tiene que estarlo.

- Oh, no me levantes la voz, Naomi. Ciertamente no puedes hablar de asesinato, aborto, drogas. No puedes juzgarme - grita, y doy otro paso atrás.

El fuego de la ira en su voz es suficiente para prender fuego a todo este lugar.

Le doy una mirada al guardaespaldas, pero no se ha movido, y su rostro no registra nada.

Espero que podamos confiar en él.

No es que importe de todos modos, ¿verdad?

Porque tiene que ser mentira.

O tal vez solo desearía que así fuera.

- Quería separarme de Stephen, pero no pude. No entiendes como es, lo que es capaz de hacer. -

- Stephen Hammergren, Tyler Rutledge. ¿Estabas casada con ese tipo? - pregunta Naomi, y en su voz hay un horror incrédulo que todavía no empieza a hundirse en mí.

Mi alma sigue moviéndose acostumbrándose al enorme palo que ha sido empujado encima de mi, llenándome con la puta realidad pegajosa.

Si, esto brutal.

- Creo que me voy a enfermar - susurro, pero nadie está escuchando.

Al menos, espero que nadie lo esté.

Si estamos siendo espiados, podríamos estar jodidos.

Creo que debería echar un vistazo por el pasillo, o mirar las escaleras, pero no puedo moverme.

Mis pies bien pueden estar encadenados al maldito piso.

¿Travis fue asesinado?

¿Por amar a una mujer que yo nunca conocí?

Mi cerebro colapsa en un recuerdo de Travis, Jesse, Treyjan, Ronnie y yo en el funeral de Asuka.

Puedo ver el ataúd en mi mente como si fuera ayer, blanco y brillante, estéril y perfecto, una ridícula dicotomía de pureza que cubre el toque de la fea muerte por dentro.

Ese fue un mal día para todos nosotros, pero Travis mantuvo una sonrisa en su rostro, agradeció a nuestros amigos, a nuestros fans por sus amables palabras, como si fuera un escudo para Ronnie, absorbiendo algo de ese dolor como una esponja.

Extraño su mierda.

- Yo lo estaba –

Las palabras de América crepitan silenciosamente llamas que casi nos ahogan.

- Estaba casada con él, y estaba trabajando por un objetivo, su objetivo. Ser un abogado. En ese momento, me dije a mí misma que simplemente quería el éxito para mí. Ahora, sé que solo me

estaba preparando para estar a su lado cuando se apoderara del mundo. –

Su sonrisa cortan el aire, hacen vibrar las moléculas y dificultan la respiración.

Cierro los labios y aspiro un poco por la nariz.

Me tiro los pantalones en los bolsillos buscando un porro.

Es un buen momento para eso, ¿verdad? ¿Cierto?

- Pero cuando conocí Travis en una fiesta, yo ... cambié. Vi a Stephen como era, y las cosas simplemente cayeron desde allí, hacia abajo en una pendiente resbaladiza de sangre y horror y miedo como no creerías. –

América termina su cigarrillo y lo deja en el fregadero con el vidrio roto.

- ¿Crees que esto es malo ahora? ¿Hombres abatidos? ¿Mujeres asesinadas? Eso no es nada comparado con el infierno por el que me hizo pasar cuando traté de dejarlo. Mis padres están muertos. Mi hermana esta muerta. Mi alma gemela está muerta. Stephen Hammergren obtiene lo que quiere, cuando quiere, ¿y si no puede tenerlo? Nadie lo hará. Nadie. –

Se sorbe la nariz de nuevo y cierra los ojos.

Doy un paso hacia atrás y saco una silla, hundiéndome en el cojín verde con un gemir, poniendo mi cara entre mis manos.

Secretos.

Te follarán todo el tiempo, hasta por el culo, no te acerques, no, gracias, y seguro como una mierda, sin lubricante.

No joder, sin un puto lubricante.

Si alguna vez ha habido una plaga en la humanidad, es eso.

Peor que la peste negra, esta mierda es una epidemia.

- "Odio los malditos secretos" - gruño contra mis palmas.

- ¡Podrido, podrido, odioso, rancio, jodido culo amargo! –

Mi mano viene y se frota contra la vela encendida, un puñado de cera caliente cae en la mesa y la pared, la llama escupiendo su muerte mientras cae en el suelo con un ruido.

¿Cómo se supone que le voy a decir esto a Ronnie, Jesse?

Trago y trato de apagar una furia que hace parecer que Stephen Hammergren es un gatito maullando.

Treyjan.

¿Cómo le voy a decir eso a Treyjan?

¿Y si no lo sabe?

¿Y si nunca se entera que este disparo en la cabeza se debe a esta perra en un traje beige y pantimedias?

Quiero tanto que sea mentira, que siento que estoy renunciando a una mierda de hernia.

Pero tú ya sabes, la peor mierda siempre es verdad.

Siempre jodidamente.

Generalmente las cosas buenas son mentiras.

- América ... - comienza Naomi, pero luego las palabras fallan y está en silencio, el peso de una revelación abrumadora en nuestras malditas almas.

Y yo también estaba teniendo un buen día.

No me estaba cagando en los pantalones pensando en Trey.

Estaba relajado por los caminos del universo, lo suficientemente seguro con Naomi en mis brazos.

Calma.

Ahora, soy un cable vivo, listo para electrocutar algunos hijos de puta y enviarlos a una muerte prematura.

Oh hombre.

Si pensé que mi ira era intensa antes, esto de ahora no es nada.

Siento que acabo de bajar a un nuevo nivel del infierno, algo que la pequeña perrita de Dante nunca vio en su infierno.

Está mierda es así.

Stephen, Tyler, ¿a quién diablos estás buscando para una guerra?

Bueno, va a conseguir una, espero que él y yo nunca estemos solos en una habitación.

No puedo garantizar que saldrá vivo de allí.

O entero.

Empiezo a recibir estas lúgubres fantasías sobre arrancarle las uñas a ese hijo de puta.

- Cuando cesaron las llamadas telefónicas y las amenazas, cuando no había nada más que perder, pensé que se había acabado. Creo que el solo estaba pasando el tiempo. –

La escucho tragar, pero no puedo mirarla.

No puedo evitar culparla.
Francamente, me gustaría tomar a América por el pelo y aplastar su cara en mesa de trabajo.
Pero la otra parte de mí, el Turner Campbell que solo estoy conociendo, quiere protegerla.
Para Travis.
Porque es lo que Travis querría.
Ahora que tengo a Naomi, sé cómo es el amor.
No puedes controlarlo o domesticarlo, y no puede ser interrumpido.
Es como una bandada de fanáticos, listos para pisarlo contra el suelo.
Y obviamente amaba a esta chica lo suficiente como para escabullirse con ella, para tratar de mantenerla a salvo.
El murió por esta chica que está aquí.
Tengo que recordar eso.
Me toco la cara y creo que hay lágrimas allí.
Al diablo con esto.
Saco el mantel y me limpio mis mejillas.
Nadie va a verme sentado aquí llorando como un puto bebé.
Soy más grande que esto.
Puedo hacerlo mejor que eso.
- ¿Alguna vez te preguntaste por qué te pedí que te alejaras de Indecency? –
América pregunta con otra risa seca, dirigiendo la pregunta a Naomi.
- ¿Alguna vez entendiste eso? Aunque no puedo culparte. Quería que estuvieras de gira con ellos, se convirtió en el maldito trabajo de mi vida. No pude alejarme. Aunque Travis se había ido, no pude separarme de su memoria. –
Vuelve a olfatear, pero no suena como un nuevo llanto.
Hay un llamamiento a las armas, un encuentro del espíritu, un último torneo para el dolor.
Giro mi cara y veo América agachándose, quitándose las zapatillas, dejando que su rostro vuelva a caer en la arrogancia segura de sí misma que reconozco mucho bien.

- Y ahora la gente muere por él, por mí. ¿Recuerdas cuando te dije que debería haber muerto en el autobús de la gira? Lola tenía razón, esa no era su misión en absoluto. Yo no tenía que morir porque tengo que sufrir, sufrir mucho tiempo y lo más profundamente posible. Y todo viene conmigo, atado a un plano definido que trabajar. Entonces, lo siento mucho. –

América suaviza el cabello hacia atrás con su mano buena y endereza los hombros, moviendo la mirada de Naomi a la mía. Arrugo mi labio hacia ella.

- Pero la razón por la que no estamos atrapados en una cámara de tortura en el sótano en alguna parte es porque tengo mis propios recursos. –

Detrás de mí, escucho el sonido del guardia calvo de pie.

América también escucha y saluda reconociendo al hombre y su tranquila presencia, con confianza y autoridad.

- Y estoy a punto de pedir un favor. Stephen recién está comenzando. Si no tenemos cuidado, esto situación, lo creas o no, en realidad tiene la capacidad de empeorar. Mucho, mucho peor. Casi tenemos suerte de que sea un maniático sociópata. - Nos da una sonrisa de cocodrilo, una que es tan falsa como las flores en el centro de la fea mesa.

- Yo solo ... joder. –

Eso es todo lo que Naomi tiene que decir.

Reconozco el brillo en los ojos azul acero de América.

Es un destello de pelea y definitivamente estoy en una.

Escucho pasos crujiendo en el piso de arriba.

Uno minuto después, puedo escuchar a Hayden Lee tararear mientras baja las escaleras.

América mira hacia la izquierda, como si pudiera ver a través de los armarios y en el corazón de su cantante principal.

Cuando la perra finalmente entra a la cocina y nos ve juntos, ella sonríe.

- ¿Qué me pierdo? - pregunta, inocente como el pecado, la intención perversa envuelta en un cuerpo delgado y tetas pequeñas.

Hayden mete un poco de pelo detrás de la oreja y actúa como si no llevara un camisón de encaje que deja ver sus nalgas planas.

- Estamos discutiendo planes de batalla - dice América con otra sonrisa, que me pone un escalofrío en la sangre.
Por un segundo, casi siento pena por este estúpido idiota, este Stephen Hammergren.
Casi.



- No puedo ni pensar en eso - dice Naomi sentada en el borde de la cama de Dax.
Trato de no tener celos de que está sentada lo suficientemente cerca para tocarlo.
Sus muslos están jodidamente cerca.
Aprieto los dientes y trato de pensar en otra cosa.
No es que sea difícil, hombre.
Haz tu maldita elección.
Hay una tormenta de mierda lloviendo a nuestro alrededor.
Toma una mierda, toda la mierda del mundo huele así.
- Entonces, supongo que esto es muy duro para ustedes. –
Naomi toma un respiro profundo y envuelve sus dedos en la tela del edredón del idiota, sus uñas pintadas de negro clavándose en la tela como cuchillos.
- Yo siento, que tengan que pasar por esto. -
Miro a Ronnie, que está sentado congelado en la silla marrón, con la cara como el hielo, clara y fría.
Puedo ver a través de él, directamente debajo en su alma.
Aunque todavía estoy un poco escéptico con esta chica Lola, puedo agradecer a los dioses del rock por ella en este momento.
Sin esa chispa de esperanza de fuego brillando en su pecho, no sé si Ronnie McGuire estaría recibiendo todo esto sin un cuchillo en su garganta.
Siempre me preocupó que se suicidara un día.
Este desastre podría haber sido el factor decisivo, hombre.

- No es tu culpa, Naomi, - dice, pero las palabras apenas están ahí, claras y temporal como el humo de un cigarrillo en el aire. Nunca encontré uno porro.

¿Crees que es algo bueno?

- La culpa no es de nadie, además ... de este hijo de puta este tipo Stephen. - y luego Ronnie cruje dientes y aprieta sus manos con tanta fuerza que sus músculos de los brazos se tensan, las venas aparecen, los tatuajes se deslizan duro por sus músculos.

Ronnie podría haber vivido en la última década borracho, en un estupor perdido, pero tiene brazos de batería.

No es un baterista pequeño como Dax.

Mi amigo sabe cómo follar una batería con tanta fuerza que aparecerá al día siguiente embarazada.

En un abrir y cerrar de ojos, se levanta y toma la pequeña mesa al lado de su silla.

La maceta falsa es golpeada al suelo mientras la balancea tan fuerte como puede contra la pared.

- ¡Dios jodido, hombre! –

Grito mientras las astillas llueven alrededor de nosotros, bañando la habitación con madera vieja y áspera.

- Jesús. -

Ronnie se acerca a la pared y pone su mano sobre ella, deslizando la otra hacia abajo desde su cara hasta sus pantalones, mientras su espalda sube y baja con dificultad para respirar.

- Ni siquiera puedo creer esta mierda. Realmente no puedo ...

¿Cómo le digo a mis hijas que sus madres están muertas porque no podía un hombre dejar ir a alguien? Porque eso es esto, de hecho. Algún primo Donna perra celoso está tratando de quitarnos todo. Todo. Yo, tú, Trey, Naomi. Mirar a ¡Lola! lo que ya le quitó y ahora tiene a su hermana. ¿Cómo infiernos hace el maldito hijo de una puta chupa pollas algo como esto? –

-"Definitivamente se salió de control" - dice Naomi, sacudiendo la cabeza, su cabello rubio cayendo sobre su rostro.

Cuando se vuelve, mi corazón da un vuelco.

Arrastro mis ojos lejos y me concentro en Ronnie.

Si no hubiera violado la mierda de algunos muebles, lo estaría felicitando por entrar en contacto con sus emociones.

Ha estado muerto y frío durante tanto tiempo.

- Y pensé que todo tenía que ver con Eric y Katie. –

Se ríe, pero el sonido está lejos de ser agradable.

- Todo lo que realmente pasó fue que este tipo excavó en mi pasado y planteó todo como la noche de los muertos vivos. Es increíble. In-jodidamente-creíble. -

- Esto es más que eso - dice Ronnie, y puedo decir que si el perro de Hammergren estuviera en la habitación, la camisa de Ronnie empezaría a salir.

Ni siquiera esperaría lo suficiente para averiguar porque.

Este tipo estaría muerto en una masa pulposa en el suelo antes que pudiera decir algo.

- Esta es la mierda más malvada que he escuchado en mi vida. La web es enorme, enorme. Hay cables conectándonos con todo y todos cabreándonos, atando toda esta gigantesca conspiración. Si no lo supiera mejor, diría que esto es un montón de mierda de caballo. –

Ronnie se gira y se inclina apoyado contra la pared.

Está sudando como un loco, empapando la camisa y haciendo que está se pegue contra su pecho.

Al menos eso me da una buena mirada de él.

Ganó mucho peso recientemente, lo cual es una cosa buena.

Creo que tendré que dejar de hacer bromas sobre Ronnie siendo muy flaco.

- Pero no cambia nada - digo, sacando un pedazo de chicle de mi bolsillo y arrojando el envoltorio plateado al suelo.

Necesito desarrollar nuevos hábitos, algo para mantener mi mente fuera del beso y las bebidas y la mierda salvaje.

Eh.

Quizás no lo último.

Naomi es más que suficiente para mantener mi polla ocupada.

Es difícil incluso pensar en eso, y cuando me masturbo, solo puedo correrme cuando me la imagino envolviéndome, asumiendo, consumiendo mi alma de adentro hacia afuera.

Jodidamente romántico, ¿verdad?

- Joder si no, -

Ronnie me grita, mordiéndose el labio.

- Lo cambia todo. -

- ¿Y cómo es eso? ¿Eh? Todavía tenemos que patear el culo de ese hombre hijo de puta, asegurándonos de superar este maldito desastre. Travis todavía está muerto y hace mucho que se fue. Todo lo que sé es que la venganza es adecuada, y me estoy preparando para cobrar tarifas atrasadas. No podemos permitirnos tropezar. Tenemos que avanzar y tomar medidas para salir de esta mierda. En caso contrario, todos estaremos tapados en margaritas. –

-Tenemos que decírselo a todo el mundo - dice Naomi, sacando a relucir nuestra conversación de antes.

- Uno a uno, tenemos que probar las aguas y empezar a derramar. De lo contrario, no sabremos si algo le pasa a otra persona. - Ambos miramos a Dax.

Ronnie sigue mirando hacia adelante, permitiendo que esos demonios azules se amontonen a su alrededor y lo apuñalen con fríos tenedores de piedad y autodesprecio.

Sé exactamente lo que está pensando, porque yo pienso las mismas cosas.

¿Cómo podría no haberlo sabido?

¿Hay algo que pudiera haber hecho?

¿Cualquier cosa que hubiera prevenido ese final?

Pero a diferencia de Ronnie, tengo mucha confianza en mí mismo. incluso para saber que no hay forma de que podamos haber descubierto el secreto de Travis.

Si quería algo guardado y escondido, lo enterraba.

Ni siquiera sabíamos que sus padres se estaban divorciando hasta que todos fuimos a su casa y, accidentalmente, entramos para encontrar a su madre follando con su jefe en sofá familiar. Secretos.

Odio los malditos secretos.

- Alguna cosa... No sé, ¿te pasó algo extraño? ¿Apareció un artículo nuevo al azar? ¿Como cabezas de muñecas de plástico en vallas? ¿Gorras de muertos? –

Me asusta lo último y miro a Ronnie, pero sigue sin escuchar.

- ¿Te refieres a algo más que casi morir por un tornado? Todo ha ido genial. –

Dax hace una pausa y frunce el ceño.

Me pregunto si sabe que sus raíces se están mostrando, que hay algo rubio que crece en su cuero cabelludo, manchando la oscuridad perfecta de su cabello.

Trato de no sonreír ante eso.

- ¿Alguna vez le has preguntado a Lola qué debería pasar con el resto de nosotros? -

- "Ella no lo sabe" - dice Ronnie distraídamente, empujándose hacia adelante con un gemido.

- Desafortunadamente, la mayoría de los planes que este hombre ratón ha hecho se mantienen bien escondidos. Si tienes familia por ahí, es mejor que los revises. –

Ronnie se mueve sobre su maleta y la pateo abriéndola, agarrando algunas bolsas de plástico de un bolsillo oculto en la tapa.

La mayoría de ellos están llenos de drogas, pastillas, agujas, lo que sea.

Lo tira todo a un lado y sigue cavando.

- "Solo mi papá" - dice Dax, intercambiando una mirada con Naomi que no me gusta.

Ella le sonríe y me pica la piel.

Emo infeliz mantente alejado de mi mujer.

- Y no le agrado en absoluto. Si este tipo viene por mi, no creo que sea su primera opción. Si estuviera eligiendo un objetivo ... -

La voz de Dax desaparece y mueve su mano hacia Naomi, colocando sus suaves dedos sobre los nudillos de ella.

Hago lo mejor que puedo para no echar maldita espuma por la boca y arrancar sus bolas.

Fuerzo mi mirada lejos y miro la alfombra.

- Sí, bueno, nadie volverá a acercarse a Naomi. No va ocurrir. No los voy a dejar. –

Me centro en el suelo y los hongos, masticando mi chicle y apoyándome contra la puerta.

Por supuesto, no puedo evitar pensar en Trey y lo útil que sería mi protección si ese mismo tipo de cosas le pasara a Naomi.

Paso uno, evitar los estúpidos edificios altos.

- El hijo la perra tendrá que esforzarse un poco más la próxima vez. -

- "Prefiero no probarlo" - dice Naomi, con el ceño fruncido.

- Evidentemente, es capaz de mucho. Demasiado. No hay necesidad de provocarlo. Hagamos nuestras rondas en parejas. Ustedes hablan con Jesse y Josh; Dax y yo nos ocuparemos de Kash, Wren y Blair. Nadie habla con Hayden. - mira a Dax.

Este le devuelve la mirada suplicando con sus ojos grises.

- "Ella no es un monstruo" - dice Dax, todavía de alguna manera capaz de defender a la perra.

Si tal mierda no fuera imposible, diría que tiene sentimientos incondicionales por ella.

Creo que es solo un idiota empático o algo así.

- ¿Tu dices que Lola dijo que se unió en Denver? ¿Ella te dijo por qué? -

- ¿A quién le importa? - grito, avanzando agresivamente.

Naomi me lanza una mirada que puede detenerme a mitad de camino.

Dile adiós a tu hombría, Turner Campbell.

Resoplo y golpeo mi hombro contra la pared, apoyándome en ella.

Es mucho mas fácil que intentes ser heterosexual con mucha basura incrustada en tus hombros.

- Ella es una traidora y una perra. -

Que ha estado chantajeando a Naomi durante años.

Me gustaría saber qué tendría el viejo Dax que decir al respecto si lo supiera.

¿Seguiría amando a Naomi como yo lo hago si hubiera visto el video?

- Todo tiene que ver con esa imagen. Hayden es débil, no mentiré sobre eso. Pero la debilidad no es un crimen. -

- Ahí es cuando dejas que te controlen, te enfrentas a la gente en tu vida que debería estar retrocediendo. En mi libro, ella es tan culpable como cualquiera de los demás. -

Lo miro directamente a la cara cuando digo esto, viendo su reacción.

No se movió, no parpadeó.

Irás tras esta chica y el resto del mundo, que se joda.

Estoy casi feliz; Naomi no se ve muy feliz con esa defensa vehemente del enemigo.

- Hayden es un monstruo, Dax, no tengo miedo de decirte esto directamente. Para mí, está más allá de la redención. -

Sonríó con las palabras de Noemí, la tensión de su mandíbula, la rigidez de su espalda.

- Ella tiene miedo. Lo que sea que represente esa foto, no lo dirá, pero la verdad es esta: fue secuestrada, igual que tú. Esa noche, iba a encontrarse con alguien que la estaba chantajearla por eso. La llevaron cautiva y la ataron. Naomi, fue violada. -

- ¿Como sabes eso? - pregunta Naomi, entrecerrando los ojos. Ronnie ha dejado de hurgar en su maleta y los está mirando a ambos absorbiendo los detalles de la conversación.

Tan pronto como llegue un momento en que estemos solos, puedo preguntarle al respecto y averiguar si cree que Dax dice la verdad.

O si Hayden lo hace.

- Porque ella me lo dijo. Ayer en la noche, después de que le sacaras la mierda. -

- ¿En serio? - pregunta Naomi, sonando tan escéptica como me siento.

Es mejor que Dax no le haya derramado algo al pollo flaco, o podría patearle el culo y voy a saborear el momento.

- ¿Te acostaste con ella de nuevo? -

- No es de tu incumbencia, - Me agarro, sintiéndome molesto porque ella todavía le importe eso.

¿Por qué debería importarle lo que hace Dax?

Ella no debería cuidarlo.

Mastico mi chicle.

- No. -

Dax levanta las manos.

- Es verdad, Naomi. No podía ni tocarla, incluso si quisiera. Ella necesita dejar de mentirnos a nosotros y confesar lo que hizo. Ni siquiera lo consideraré hasta que sucedió. -

- ¿Pensé que estabas esperando al amor de tu vida? -

Pregunto, sintiéndose malo.

Dax se gira hacia mí con un gruñido.

- Cállate. Nadie te preguntó, Turner. Dejarnos en paz. –

Cuando Noemí se acerca y ahueca su barbilla, casi tengo una rabieta y ataco al chico.

Mis instintos animales se hacen cargo, dejándome con una testosterona jodida y bastante dolorosa para llenar un camión de mierda.

Jodeeeeer.

- Esto no se trata solo de ti, así que supéralo. Esto nos concierne a todos nosotros, a cada uno. Hayden vino a verme porque quería contárselo a alguien; Esta por ahí queriendo salir de esto. Puede presentar una fachada maliciosa, pero eso es solo porque tiene miedo. No toda su arrogancia es real Turner, deberías saberlo. -

- ¿A donde intentas llegar, perra? - pregunto, pero ya se ha alejado de mí, dejando que la mano de Naomi lo guíe hacia ella.

- La atrajeron con la imagen y la tomaron como rehén. Si este tipo, Eric, no se hubiera presentado ni suplicado en su nombre, cosas mucho peores le podrían haber pasado. Negociaron con ella su salida, la convirtió en un agente corrupto. Ella no quería eso, nada de eso. Y sabes, realmente creo que ella habría vuelto a ti en ese tráiler. Tal vez debería haberte dejado en libertad de inmediato, pero no conocemos todas las circunstancias. -

- Dax, tienes un caso difícil que defender. No se si seré capaz de superar todas las cosas que Hayden me hizo. Tenemos una historia que no es fácil de olvidar. –

Naomi suspira y cierra los ojos, dejando caer su mano de nuevo a su regazo.

- ¿Quién la violó? -

- Ella no sabe. Tenía los ojos vendados. Pero quiero ayúdala a averiguarlo. Merece justicia, no importa lo que piensen de ella. - Ya tuve suficiente de esta maldita conversación.

No puedo quedarme aquí y pretender sentir pena por alguien que tendría que elegir entre sus amigos.

Nunca haría eso.

Ni siquiera es posible imaginar vivir conmigo mismo si quisiera.

Además, tener que vigilar a Naomi y Dax juntos me molesta.

No estoy acostumbrado a estar celoso así.

Nunca fui celoso con una chica, ni siquiera cuando Trey llegó y recogió a las chicas que estaba viendo.

Esto es demasiado para mí.

- Hablemos con Jesse, Ronnie. Terminemos esto. -

Suspiro y me dirijo hacia la puerta, deteniéndome con la mano en el picaporte.

Hay guardias en todas partes, y estamos en medio de ninguna maldita cosa, pero todavía no puedo deshacerme del miedo que me tiene como un adolescente manoseando su polla.

Apretada, dura, implacable.

Estoy casi paralizado por la idea de que algo malo puede estar sucediendo con Naomi.

No sobreviviría a esto de nuevo.

- Lo comprobaremos juntos en una hora. ¿Nos vemos en nuestra habitación? -

Destaco la palabra nuestra.

- "Me parece bien" - dice Naomi, su voz cansada y tensa.

No la culpo.

Esta es una responsabilidad muy grande, mucha.

Nadie debería tener que hacerle pasar por algo así.

Que te jodan a ti y a tu sello discográfico, Stephen Hambergren, pienso mientras abro la puerta y me muevo hacia el salón.

No puedo esperar para hacerte comer mierda.

- ¿Cómo quieres hacer eso? - pregunta Ronnie, rascando la parte de atrás de su cuello.

Lo miro y levanto una ceja.

- ¿En serio me estas preguntando eso? Iba a dejar que todo esto se escape. Estoy harto y cansado de guardar secretos. Pongamos todo fuera, simple. No es ningún secreto que nos dará mierda.

Todos el mundo lo sabe. Todo lo que estamos haciendo es confirmar que esta basura se centra directamente en nosotros. -

Tomo un descanso y mordisqueo un anillo en mi labio, tintineando el metal contra mi lengua.

Hace clic, clic, clic.

- Sí, y cuéntale a Jesse sobre Travis. -

- Esta va a ser la parte más difícil, hablar con él. Lo único que será peor será decirle a Trey. -

- Intenta no asustarlo con toda esta mierda, ¿correcto? Vamos a ir despacio. No es una maratón. -

Ronnie hace una pausa frente a la puerta de nuestro amigo y levanta la mano, respirando hondo antes de tocar con los dedos la madera pintada de naranja.

Jesse tarda un poco en llegar a la puerta.

Cuando la abre, el tipo está gateando, parece que fue atropellado por un camión o algo así.

- ¿Es esto algo que pueda esperar? - pregunta Jesse, colgando del final de la puerta como una muñeca rota.

Lo empujo para pasarlo y entro a la habitación, pateando la ropa tirada fuera de mi camino.

Hay pornografía en la vieja televisión encima de la cómoda, pero es mudo, y no parece que Jesse estuviera mirando.

Hay cucharas y agujas en la mesita de noche cerca de su cama y todo el lugar huele a frustración y miedo.

Él fue golpeado.

Sé esto incluso antes de preguntar

- "Jesse," - espeto girando sobre mis talones y sujetándolo con una mirada antes de que Ronnie incluso cerrara la puerta detrás de nosotros.

- ¿Qué demonios esta pasando? -

- ¿Qué pasa? - pregunta, alejándose, como si tuviera miedo de que pudiera morder.

Y diablos, hay una buena posibilidad de que podría.

Solo tengo que patearle el trasero por no decirme que algo estaba pasando.

- ¿Quieres decir que no hay nada pasando más allá del hecho de que Trey está en el hospital? ¿O que toda nuestra gira está jodida? ¿Que estamos atrapados aquí en esta caja de mierda? ¿Crees que está pasando algo más? - Se ríe, pero es falso como las tetas de silicona de una chica.

Lo sigo al baño, pisándole los talones y deteniéndome en el borde del suelo de baldosas mientras abre el grifo y se echa agua fría en la cara.

- No, hay algo más. ¿Qué es? –

Jesse me ignora, secándose la cara con una toalla cerca y encogiéndose de hombros como si no tuviera idea de lo que estoy hablando.

Sin embargo, hay sudor en su labio superior.

- ¿Tus hermanos? ¿Ellos están bien? - me echa un vistazo extraño, como si hubiera perdido mi maldita cabeza.

- Todo bien. Por lo que yo sé. ¿Porque? –

Niego con la cabeza y pongo mis manos a ambos lados del marco de la puerta.

No me rendiré hasta que Jesse lo saque todo.

Y sabe lo que acaba de mirar en mi cara.

Odio decirlo, pero Jesse Decker es fácil intimidar, siempre lo ha sido.

Al menos para mí.

Yo digo salta y él pregunta qué tan alto.

No lo entiendo, pero es así.

Podría muy bien, usarlo a mi favor.

- Turner, ¿qué es esto? - miro por encima de mi hombro a Ronnie, quien me mira con los ojos entrecerrados.

Diplomacia.

Tacto.

No es lo mío, pero lo intentaré.

- Nos han pasado cosas malas - empiezo, fingiendo que tengo alguna idea de cómo ser sutil con mis palabras.

Soy más como cantar lo que siento, destrozando una multitud y matándolos suavemente con palabras tan difíciles que podrían aplastar, una voz áspera con grava y sexo y confianza dura conquistándolos.

- A todos nosotros, ambas bandas. No solo lo que ya has escuchado o visto, sino otras cosas. –

Trago, concentrándome en el semental negro en el centro del labio de Jesse.

No puedo mirar su rostro.

- Y algunas de las cuales tienen que ver con Travis. -

- Oh. –

Jesse intenta mirar a Ronnie por encima de mi hombro, pero bloqueo su mirada, tratando de mantener su atención en mí. Ronnie es muy suave.

Necesita saber que lo digo en serio.

No me moveré hasta que me cuenta lo que realmente está pasando.

- ¿De qué demonios estás hablando? Esto es un poco extraño, chicos. -

- Será mucho menos extraño si nos admites que algo está mal, que estás siendo acosado o intimidado o chantajeado o lo que sea. Puedo decirlo con solo mirarte. Cuanto antes lo admitas, mejor. -

Jesse da un paso hacia atrás con los ojos bien abiertos, con una mirada temblorosa y manos que también comienzan a temblar cuando traga.

Los tatuajes en su brazo derecho parece que están bailando mientras tartamudea y tropieza con las palabras que no quiere decir.

- ¿Cuánto sabes exactamente? - pregunta mientras miro a través sobre mi hombro para Ronnie de nuevo.

Se encoge de hombros, se mueve, se sienta en la cama, dejándome ocuparme de Jesse.

Le doy la espalda y espero.

De hecho, tengo mucha paciencia, imagínate.

Simplemente no suelo ejercitarla.

No digo una palabra, solo levanto una ceja y espero a que salga. Jesse tiene un toque de claustrofobia, así que sé que está sudando mientras está de pie en este pequeño baño con mi culo gordo bloqueando la puerta.

- "Joder, lo sé todo" - digo, intentando algunas tonterías de psicología inversa con él.

Se rasca los tatuajes de su brazo derecho, ojos oscuros que parpadean de un lado a otro, como escarabajos, arrastrándose en busca de escape.

- Solo te estoy esperando para confirmarlo.

- Esto es una mierda. ¿Si sabes porque estás torturando así? No es genial. -

Intenta apartarme y pego la palma de mi mano contra la pared, sosteniéndome hacia ella, desafiándolo.

No se defiende.

Jesse suspira y cae en picada al baño con un gemido, enterrando su rostro entre sus manos.

Una chica pin up sonríe para mí desde sus bíceps.

- ¿Quién está haciendo esto? ¿Quien está detrás de todo esto?

Pensé que era ese loco, el que violó a su hermana. Pero está muerto, ¿y qué? ¿Qué diablos está sucediendo? -

- Uh uh. Tu hablas primero. ¿Por qué esa cara de culo todo el tiempo? –

Jesse mantiene la cara entre las manos, sentado en las sombras oscuras del baño feo, protegido sus secretos, del mundo grande y malo.

Para un chico con tres hermanos mayores, Jesse nunca debió haber aprendido a ser un hombre.

Creo que la muerte de su madre realmente lo jodió.

Siempre que se molesta, se retira en si mismo, callado y taciturno.

Solo un miembro más de nuestra Jodida familia.

Tenemos problemas mentales y nos desconectamos durante días de las personas.

Días...

- Te juro que lo borraré, lo juro. Y sé que Rook nunca lo publicó.

Eso no es su estilo, ¿sabes? -

Dejo las paredes y me inclino hacia el marco de la puerta, con la esperanza de que exponga esa vaga y estúpida declaración.

- ¿Rook? - pregunto cuando se niega a seguir hablando.

- ¿De Terre Haute, Rook Geary? ¿El vocalista? –

Jesse gime de nuevo y deja caer sus manos, nivelando una mirada negra sobre la mía que muy bien podría ser veneno.

Parece que estaría muy, muy feliz si comenzara a ahogarme con mi propia sangre y cayera muerto.

Jesse es así, un poco morboso.

- ¿Ese aspirante de mierda? Pasa más tiempo enrollando putas que yo. Si alguien tiene derecho a ser llamado prostituto es ese hijo de puta pervertido. ¿Sabías que una vez lo encontré follando

a una chica vestida con un disfraz de oso de peluche? ¿sabes, cómo los que usan las mascotas en juegos de fútbol y todo? Ellos tienen una hendidura en la ingle. Incluso estaba usando su cabeza. Era la cosa más extraña que he visto en mi vida. -

- No ayuda, Turner. De hecho, me está molestando. ¿Puedes irte por favor? -

- "De ninguna manera va a pasar eso" - le digo, extendiendo mi dedo y rasgueando un tubo de pasta de dientes.

Preferiría estar rasgueando el dulce coño de Knox, pero lo que sea.

- Continúa, Bien, entonces Rook. ¿Qué tienes ese idiota? – Jesse sigue mirándome, su mirada va de arsénico al ántrax. Ambos son mortales, así que no importa mucho para mi.

- ¿Y qué es esa rabia en la mirada, hombre? Tú sabes que odio los secretos. Solo dinos qué está pasando y me iré, sales del baño para tomarte alguna droga o lo que quieras hacer. -

- Me follé a Rook Geary. -

Silencio.

Uno dos tres.

Me quedo ahí como un tonto mientras Ronnie gime detrás de mí, levantándose de la cama y viniendo al baño.

Me toma del hombro y me aleja de la puerta, dándole a Jesse la oportunidad de salir.

Él no lo hace.

Se queda en el baño, con aspecto de que se va a poner enfermo. A veces soy una especie de idiota insensible, así que realmente no entiendo.

- Uf, ¿en serio? - pregunto y Ronnie ni siquiera me da una mirada.

- Quiero decir ... sabes que no me gustan los hombres y me importa un carajo si a ti te gustan. -

Me tomo un descanso.

- ¿Pero Rook? Eso es un poco repugnante, hombre. -

- ¡Turner! - sisea Ronnie, apretando los dientes y obligándome a retroceder de la puerta.

Enfoco mi mirada en la pornografía pasando silenciosamente por la tele.

Hay una chica rubia siendo follada por un tipo grande y tonto con los músculos de sus brazos más gruesos que mi torso.

Veo su rostro torcerse mientras se muerde el labio y cierra los ojos un segundo antes de que el chico la levante y le dé la espalda.

Huelo y me doy la vuelta.

Con Naomi, me importa un comino la pornografía.

- OK, te acostaste con Rook. ¿Que significa eso? ¿Qué no publicó? ¿Una foto? -

- Más como un video, - dice Jesse, finalmente levantándose de su trono de porcelana y saliendo del baño.

Me mira, luego al porno en la televisión y vuelve a mí.

Intento no reírme, pero con toda esta locura, es casi gracioso.

Una risa se escapa de mi garganta.

Trato de tragarla, pero él la escucha y aprieta los puños con ira.

- ¿Hiciste un video sexual? ¿Es eso? ¿Cuál es el problema? En verdad, tal vez deberías filtrarlo tú mismo. Probablemente nos harías aún más populares. -

- Turner, no quiero que se filtre. Yo no ... quiero que mis hermanos lo sepan. -

- ¿Saber qué? -

Pregunto, y Ronnie suspira.

Él ya entendió, pero yo no.

Soy un poco lento para entender.

- Que soy gay. -

- ¿Eres homosexual? - pregunto sorprendido.

No es como si tuviera un problema con eso o lo que sea, pero es solo ... no es lo que esperaba.

Sabía que Ronnie se acostaba con chicos de vez en cuando, pero ¿Jesse?

No tenía ni idea y se que ha estado con mujeres antes, lo he visto.

¿Pero gay?

¿Es realmente gay?

- Sí, Turner. Soy un puto maricón. Jódeme y diviértete. -

Lo miro mientras se aleja y entierra la cara en sus manos de nuevo.

- No estamos juzgando - dice Ronnie porque el estúpido idiota siempre sabe que decir.
- Sabes que no nos importa. -
- Sí, pero ha mis hermanos si. Yo solo ... no quiero esta cinta filtrada. Nunca volverán a hablarme. Ya sabes cómo son de homofóbicos. -
- ¿Quién te habló de la cinta? - pregunta Ronnie mientras me siento ahí y miro hacia atrás a la televisión, la chica está chupando a un chico no circuncidado con demasiado prepucio.
Explica por qué no estaba viendo esto, antes.

- ¿Recibiste algún mensaje? -
- Una carta. Y una unidad USB con el video. —

Jesse hace una pausa para quitarse la camisa sucia, la tira y busca una limpia de su bolso.

Obviamente, Milo no está en esta habitación o estaría teniendo una rabieta.

Incluso con el estrés de Trey, esta maldita casa está organizada, estoy seguro de que su TOC se sacudiría por la mucha ropa cerca de mi pie.

Estamos aquí por un día y Jesse ya logró fosilizar algo de comida cerca del borde de la cama.

Impresionante.

- No pidas verlos. Ya quemé ambos artículos. -
- Créeme, hombre. Lo último que quiero ver es a ti con la polla de un chico en tu culo. -
- "Turner" - dice Ronnie, luciendo exasperado.

Se vuelve hacia Jesse.

- ¿Que decía? -

Jesse va a la ventana al fondo de la habitación y la abre, levantando el vidrio viejo y pesado sobre su cabeza con un gruñido.

Se asoma y enciende un cigarrillo, dejando el rastro de humo afuera en la salvaje oscuridad.

- *Cumplidos y saludos de un amigo a un amigo.* -

Mira hacia nosotros y frunce el ceño, fumando su cigarrillo e inhalando con un ceño fruncido en las comisuras de los labios.

- Sólo eso. Sin instrucciones, sin peticiones, sin amenazas. Pero quiero decir, ¿Qué es eso? ¿Cual fue el propósito de enviar eso? Ahora solo estoy esperando el resultado. –

El hace pausa de nuevo y deja que su lengua recorra por sus labios en un gesto nervioso.

Su cabello oscuro cuelga sobre su rostro, largo y sucio.

Jesse necesita ahora una puta ducha.

- ¿Estás seguro que estás bien conmigo? ... ya sabes. -

- ¿Sobre chupar la polla de "chicos"? - pregunto recostándome en las almohadas y balanceando las piernas sobre la cama.

- No me importa con quién follas, ¿verdad Ronnie? -

- Muy elocuentemente, Turner. No podría haberlo dicho mejor. -

Respira y pone sus manos en su cuello, envolviendo sus tatuajes de serpientes con los dedos.

Lo recuerdo haciendo cada uno de esos en su garganta como si fuera ayer.

Todos los colores, formas, formas de especies de serpientes, flores, todo simbólico.

No pretendo entender cualquier cosa.

- Jesse, no es gran cosa para nosotros, y no creo que a la mayoría de la gente le importe, pero entiendo lo de tus hermanos.

Si quieres que se mantenga en secreto, Ciertamente no se lo voy a decir a nadie. –

Pongo los ojos en blanco.

Mira, aquí está mi negocio.

Si eso no fuera un secreto, para empezar, no habría munición para el enemigo.

Los secretos duelen; los secretos matan.

¿Cuántas jodidas veces tengo que decir eso?

Amo a Jesse, así que mantengo la boca cerrada.

Estamos a punto de contarte sobre Travis y se que va a doler mucho.

Tengo una sensación de hormigueo en el vientre y me dice que es hora de una nueva canción.

Viene, en los momentos inoportunos, más aleatorios.

Santa puta musa creativa.

Me levanto rápido y agarro un bolígrafo de la mesa en la esquina, pasando mis dedos sobre ella y encontrando un espacio entre los tatuajes.

Oh Dios, estaba equivocado.

Desde el momento en que las palabras dejaron mis labios, te dejé hueco.

Me comí tu alma y los agujeros que quedan que nunca podré llenar.

Incluso si la verdad no puede aliviar tus heridas.

Ha pasado mucho tiempo y sé que no puedo dejar que me sigas a través de este infierno.

Termino de garabatear la última palabra junto a una estrella violeta y me detengo cuando alguien llama a la puerta.

Miro sobre mi hombro y cambio una mirada con Ronnie.

El ritmo se vuelve más frenético.

- ¡Déjame entrar! Sé que están ahí. Rápido. -

Milo Terrabotti.

Suspiro y me dirijo a la puerta para desbloquearla, pero no me molesto en abrirla.

Le dejo hacer su propio trabajo pesado.

Me retiro a la cama y actúo indiferente, con los ojos medio cerrados, la boca aburrida.

En realidad, todo mi cuerpo está vivo con los fantasmas de la duda y el miedo.

Mi corazón late tan rápido que puedo saborearlo en mi garganta, y ya he girado y descartado dos escenarios diferentes en mi cerebro sobre lo que podría decir Milo.

La muerte de Trey.

O que esta vegetal.

Se me llena la boca de ácido y tomo un puñetazo en el pecho con una gran acidez estomacal.

Gimo y me aferro a mi camisa mientras espero a que Milo entre y cierre la puerta detrás de él.

Su cara está roja, sus mejillas están teñidas con la ola de emoción.

No parece molesto, pero tengo que preguntar.

El suspenso me está matando.

- ¿Trey? –

La palabra arde, como un hematoma, cortando mi alma y poniéndome tan tenso, que siento que podría romperme por la mitad como un solo toque.

- "Nada malo" - dice Milo, levantando las manos como siempre lo hace cuando intenta asegurarnos que no pasa nada.

- Llamé a Sydney Charell hace una hora y ella se aseguró de que lo estuviera haciendo tan bien como se podía esperar. No hay nuevos cambios que informar, pero al menos no ha empeorado. - Milo respire hondo y cierra los ojos, ajustándose la corbata verde, antes de abrirlos ellos mueven su mirada a través de nosotros tres.

- Sin embargo, tengo alguna otra noticia, buena noticia. Una gran noticia. –

Milo sonríe y su cara se ilumina como un puto árbol de Navidad.

- Pueden querer sentarse para esto, - les dice a Ronnie y Jesse. Ninguno de ellos se mueve.

Están tan paralizados como yo.

Apenas puedo espera hasta que esta mierda esté hecha.

- Bueno. –

Milo se aclara la garganta y captura cada una de nuestras miradas, sujetándonos con fuerza durante un momento antes de que se mueva.

- La policía me llamó hoy. Ellos encontraron al francotirador, y confesó.

~ CAPÍTULO 7 ~

🔪 NAOMI KNOX 🔪

- **T**erriblemente rápido - murmuro mientras empujo mi maleta en la parte trasera de la camioneta.

- Quiero decir, ¿crees que un francotirador profesional puede aguantar tan poco para correr a la policía?. -

- No cuando le pagaron por confesar, convencido de que el dinero se asegurará de que no lo lleven a la cárcel. -

América sonrío con fuerza, empujando la bolsa junto a la mía.

- Viene el hombre, dice ser un fans furioso y voilà, ningún vínculo entre este lío y todos los demás. -

- Sí, pero vamos, ¿todos los que nos han atacado quedan atrapados como, en un maldito día? ¿Simplemente confesando sus crímenes? Este chico Stephen debe saber que no puede continuar con esta mierda para siempre. -

- Dinero, dinero, dinero - dice América, dando un paso hacia atrás y cerrando las puertas detrás de nuestro equipaje.

- El hace el mundo girar, ¿sabes? Además, a la policía le encanta cerrar un caso abierto. -

Se da vuelta a la casa, con la cabeza gacha, las emociones cayendo sobre su piel como una avalancha.

Agonía.

Dolor.

Arrepentimiento.

Puedo leerlos todos ahí, por supuesto como el día.

América normalmente estoica está comenzando a brillar como una exhibición de fuegos artificiales, cada explosión diferente y colorida.

Por lo tanto, diferente a ella.

Es un poco perturbador, no voy a mentir al respecto.

- Mantiene a Stephen fuera de la cárcel y el certificado de defunción de Travis estampado con las palabras “muerte accidental”. –

Ella sonríe, pero no es una sonrisa bonita, es como algo sacado de un cuadro de Salvador Dalí.

Algo goteando horror, que se extiende por un rostro que desaparece.

Tiemblo.

Pero luego encaja la atención como un soldado, girando sobre un talón y levantando la barbilla.

Su mirada sigue hacia la carretera, y un segundo después, escucho el sonido de un vehículo que se acerca.

¿Quién diablos puede ser?

- Parece extraño que alguien en su sano juicio deje de lado un caso de un monstruo que paso sobre el cuerpo de alguien dieciocho veces, transformando al único hombre que realmente he amado en un lío pulposo en la calle. Pero eso es lo que hace el dinero por ti. Es como magia. El puede hacer cosas que nunca hubieras imaginado: toma la moral, como punto principal, de una lista, Cambia a la gente, deformándolos. –

Su "sonrisa" comienza a ser demasiado para mí, y aparto la mirada, viendo como Spencer sale de la casa arrastrando una pesada maleta entre el lío de hojas que volaron a través del garaje.

Pobre chica tiene mucho trabajo para hacerlo sola aquí.

Lo siento por ella, pero América quiere salir ahora.

Prácticamente está salivando solo de pensar en salir de aquí.

Joder, pensé que iba a llevar nuestros culos fuera de la casa anoche.

Afortunadamente para nosotros, ella no pudo tener las camionetas aquí en ese momento.

De lo contrario, no habríamos logrado dormir, y yo, por ejemplo, estaba exhausta.

No es que la noche fuera tranquila, yo no lo llamaría así, pero al menos ahora todo el mundo lo sabe.

Blair sale de la casa después de que Spencer, chupando una piruleta roja, girándola alrededor de su boca y haciéndola estallar

con los dientes.

Cuando ve el auto negro acercándose sigilosamente a la carretera, baja las escaleras para quedarse a mi lado.

Aunque toda esta mierda ha pasado, todavía siento que ella y yo tenemos una buena oportunidad de convertirnos en amigas, verdaderas amigas, no el extraño tipo de conocidas en el que estamos ahora.

Su reacción a la noticia fue básicamente nula.

Quiero decir, a nadie le sorprende que seamos blancos.

Pero ella todavía sabe más de la historia que le contó a los demás, ella sabe de la foto de Hayden.

Si pudiéramos averiguar qué estaba pasando en ese instante, nos daría un juego extra de munición para explotar a Hayden.

Pero la buena noticia es que nadie más había experimentado nada fuera de lo común, aparte de lo que ya había sucedido.

No hay otro familiar muerto, sin amenazas, sin ataques.

Sólo esa cosa del video de sexo del amigo de Turner, Jesse, pero no parece una gran cosa para mí, aunque todos tienen su talón de Aquiles y aparentemente este tipo Tyler Rutledge / Stephen Hammergren fue lo suficientemente inteligente como para darse cuenta cuál era el suyo.

Meto las manos en los bolsillos de mis jeans rotos y me apoyo con la espalda contra la camioneta.

- ¿Quién es ese? - pregunta Blair a América, dejando que el palo de su piruleta se balancee mientras habla.

Está apretado entre sus labios rojo, mientras llega y juega con su cabello negro y rubio, ajustando la coleta alta que se hizo.

Con la piruleta y el pelo y el vestido de lunares con volantes, Blair parece que acaba de dejar una película antigua en blanco y negro, algo sensual, pero clásico.

- ¿Sabes lo que el dinero no puede comprar, Blair? –

América pregunta, continuando nuestra conversación anterior con una sonrisa torcida arrastrándose sobre tu cara.

- ¿Amor? –

Blair pregunta lo que parece ser una muy buena respuesta de mierda para mí.

La cara de América vacila por un segundo, pero se recupera rápidamente.

- No es del todo cierto. -

Avanza con su traje azul- Marino perfectamente alineado y sin pelusa.

Su cabello está limpio en un moño y solo tiene su tono neutro aplicado, sutil pero perfecto.

- El dinero no puede comprar a ese hombre. -

Señala al coche con un dedo rígido y luego dobla su mano en un saludo, saludando a los vidrios polarizados y al conductor dentro.

- El dinero no puede comprar a Brayden Ryker o sus servicios. -

Veo como sus ojos azules brillan maliciosamente, siguiendo al vehículo hasta que se detiene al final del garaje.

- Señoras, prepárense para conocer a su ángel de la guarda. Y sean buenas. Este es el hombre que nos va a salvar el culo.

Stephen puede contratar a quien quiera, pero a menos que tenga un ejército listo para marchar sobre nosotros, Brayden puede manejarlo. -

Sus cejas se elevan cuando la puerta del coche se abre y luce una bota negra, pulida, limpia y perfecta.

Blair y yo intercambiamos una mirada.

- Sr. Ryker, - murmura América, caminando sobre sus acantilados, hacia el otro lado de la acera, deslizándose como un fantasma sobre los escombros.

- Me alegro de que pudieras hacer esto. -

La pierna que sigue a la bota está vestida con jeans lisos, nada algo que encontrarías en cualquier tienda.

Luego viene el torso - y oh, qué jodido torso - este hijo de puta está curado.

Blair y yo intercambiamos otra mirada, pero no dura mucho.

Solo porque estoy en esto con ... Turner, no significa que no pueda apreciar las buenas gotas para los ojos.

- Dulce madre María Santísima del Niño Jesús. Mi cuerpo acaba de llamar a mi coño, y quiere su H2014 de vuelta. El único lugar donde estoy mojada ahora es entre mis muslos. Mmm mmm mmm. -

Pongo los ojos en blanco, pero no puedo culparla.

El Sr. Ryker es jodidamente caliente.

Músculos grandes y protuberantes aptos para el romance de telenovela, piernas largas, manos grandes, una manga entera de tatuajes florales.

Flores, malditas flores en esos enormes bíceps de hombre.

Parece que podría aplastar el tronco de un árbol con esos dedos largos.

Y oye, la cabeza que está puesta no está mal.

Ese chico tiene el pelo rojo y espeso, normalmente no es mi estilo, pero funciona en él: un rostro fuerte, labios carnosos, y cuando se quita las gafas de sol, ojos verde musgo que ven todo a la vez.

Uno solo escaneo de esa mirada, y siento que el hombre probablemente conoce todas mis medidas.

Eso, y mis más profundas esperanzas y sueños.

- A la mierda. -

Esto es todo lo que puedo decir.

- "América" - dice, y su voz mata.

Hay un toque de acento ahí.

No estoy cien por ciento segura de cómo, pero hace que mis bragas se mojen, esto es jodidamente impresionante.

¿Irlandés?

¿Inglés?

Oh, mierda.

¿Medio Oeste? ¿cómo diablos se supone que voy a saberlo?

Pero es raro y eso es todo por lo que me importa.

- Gracias por llamarme, se cómo de duro fue para ti. -

Los dos se abrazan, pero es clínico, no hay calor allí.

Le doy un codazo a Blair hacia un lado.

- Por favor, dime que estás pensando tocar eso. -

- ¿Tocar qué? -

La voz de Turner me hace saltar, y giro en un círculo rápidamente a tiempo para captar su expresión cuando espía a Brayden Ryker.

Vamos solo a decir que no está tan feliz.

- ¿Quién demonios es ese? -

- No estoy del todo segura, pero estoy más que dispuesta a averiguarlo - dice Blair, alejándose de nosotros y acercándose al hombre misterioso.

No sé si es un guardia de seguridad, un ex soldado, o un especialista en kung fu. ¿A quien demonios le importa?

Pero él definitivamente parece que podría tenernos seguros como América prometió.

Aunque estoy bastante segura de que un puto hombre no será suficiente para protegernos, no importa cuán malo sea este tipo.

- Este es nuestro nuevo jefe de seguridad ... - digo torpemente.

Equipo de seguridad.

Tengo un equipo de seguridad.

Necesito un equipo de seguridad.

¿Como demonios ocurrió eso?

- Alguien que América conoce, ella dice que es un jodido jefe. –

- "Um" - murmura Turner, sacando un cigarrillo y encendiéndolo con una sonrisa en sus labios.

No estoy segura si está molesto porque está teniendo algún tipo de reacción sexual de macho alfa hacía el chico nuevo, o si es porque no tuvimos sexo anoche.

No podía.

Las dos últimas veces casi me ahogo en mis propias emociones.

Tengo que averiguar sobre esta mierda antes de ir allí de nuevo.

Me doy la vuelta y veo a Blair saludar al chico nuevo.

Turner viene detrás de mí, deslizando su mano debajo de mi camisa y a lo largo de la carne de mi vientre, haciendo que la calavera plateada se mueva, perforando en mi ombligo los con dedos calientes.

Finjo que me importa una mierda, pero por dentro estoy temblando.

Que jodido idiota es.

- ¿Crees que está caliente o algo así, que sigues mirándolo?.

- "Es hermoso"- digo y Turner hace un ruido de maldición.

Yo sonrío.

- Dijiste que la honestidad era la mejor política de mierda.

Entonces sí, está caliente. ¿Tienes algún problema con eso? –

Su respiración pesada se arrastra sobre mi oreja, quemándome y haciendo que mis manos esten en puños a mi lado.

- Ni siquiera puedo mirar a otra puta mujer y ¿estás comprobando a este jodido jengibre? Sí, tengo un problema y estoy muy molesto. ¿Debería orinar para probártelo? ¿Marcar mi maldito territorio? -

- Haz eso y te voy a cortar las pelotas - digo, fingiendo que sus palabras no me afectan nada.

Como si no fuera un maldito milagro del cielo que este pedazo de playboy de mierda esté pegado como pegamento a mí.

Es algo que siempre quise, pero nunca creí que fuera posible.

Ni siquiera ahora.

Todavía me siento como si todo fuera una mentira.

Esta es la única explicación lógica de cualquier manera.

Pero no creo que Turner Campbell esté mintiendo.

Realmente no lo creo.

No tiene ninguna razón para eso.

Sin vergüenza, sin miedo, sin duda pero estoy segura que es el hombre mas honesto en esta tierra.

Lo miro por encima del hombro y echo un vistazo a Ronnie y Dax saliendo de la casa con las bolsas en la mano.

Los ignoro.

De todos modos, no puedo ocuparme de Dax ahora mismo.

Esa conversación sobre Hayden ayer fue intensa.

Eso, y el hecho de que cada mirada que me da, está llena de anhelo.

No puedo manejar esa mierda ahora.

Hay puntos más importantes de la trama que están sucediendo.

- ¿Furgonetas separadas? - pregunta Ronnie cuando viene por su amigo.

Turner y yo todavía nos estamos mirando.

Creo que solo me mira por mi mirada.

Es desconcertante.

Estoy tratando de resolver esto.

Puede parecer simple, de afuera, pero la mayoría de las cosas lo son, ¿verdad?

Es el conflicto del amor y odio dentro de mí lo que lo hace difícil.
Eso y el miedo.

Si me entrego a Turner, estoy corriendo un gran riesgo, como en una apuesta y me digo a mi misma que es porque sé que fracasará, lo cual es un riesgo que no vale la pena correr.

En realidad, creo que es porque estoy segura que no lo hará, que me sumergiré y me ahogaré profundamente, entrando en un mundo submarino, donde todo se ve diferente y hasta los sonidos son diferentes.

No puedo decir que esté lista para eso.

- "Sí" - digo, apartando los ojos de Turner, deseando estar detrás de una guitarra en lugar de estar aquí en la maldita brisa picándome, con mi corazón colgando de los vasos sanguíneos precarios, meciéndose en la brisa como una metáfora pirata.

- Tú en el frente, nosotros en la parte de atrás. -

- "Suená bien", dice Ronnie con un guiño y una sonrisa.

Creo que la idea de volver a ver a Lola le está agrandando la imaginación.

Bien por ellos.

Ronnie es un buen tipo y se merece un final feliz.

Turner ... el jurado aún no lo ha decidido.

Veó como se aleja y Dax toma su lugar cojeando hacia mí con una suave sonrisa en su rostro.

Sus ojos se mueven sobre Turner y descienden hasta el muslo vendado.

El idiota usa la gasa sobre los pantalones la mitad del tiempo porque - sorpresa, sorpresa - son demasiado ajustados para usarla abajo.

Gran solución, ¿eh?

Realmente no se ha quejado de eso, pero puedo decir que aún le duele.

El dolor físico palidece en comparación con el dolor emocional, así que creo que solo tiene otras cosas en mente.

- ¿Quién es el pelirrojo? - pregunta Dax, parpadeando estúpidamente ante un destello de luz solar brillante que atraviesa las nubes como un cuchillo, resaltando las palabras en la parte posterior de sus párpados, *Mal Nacido*.

Ahora que sé lo que significa lo respeto más por eso.

No es fácil tener un recuerdo como el suyo.

- "El sueño húmedo de Naomi" - gruñe Turner, alejándose de mí.

Su ausencia me molesta mucho más de lo que me gustaría, como si fuera una chica de secundaria pegajosa.

El sentimiento me pone en un estado mental irritado, y miro feo a su espalda, al mismo tiempo que veo al cazador verde tendido sobre los músculos de la espalda.

Genial, muy bien.

- Algún guardaespalda contratado por América, - respondo y salto cuando una voz viene detrás de mí.

- No solo un guardaespaldas. Considérame un experto en seguridad personal. –

Me vuelvo y miro la cara de Brayden Ryker.

Tiene una sonrisa agradable, amigable y abierta, del tipo opuesto de Turner.

Me hace cuestionar su veracidad.

Sí.

Ese soy yo, siempre suspicaz.

- ¿Naomi Knox, supongo? -

- Lo adivinaste correctamente - respondo cáusticamente, extendiendo mi mano para un apretón firme.

No siento nada cuando mi piel entra en contacto con la de Brayden, confirmando más, que hay algo aquí entre Turner y yo, aunque me gustaría que no.

- Encantado de conocerlo, Sr. Ryker. –

Se ríe y Blair se muerde el labio con fuerza, manchando su lápiz labial brillante.

- "Por favor" - dice, volviendo sus ojos verdes hacia Dax.

- Llámame Brayden. ¿Y tú deberías ser Dax McCann? –

Dax mueve la cabeza y lo alcanza para un apretón de manos, el fantasma de una sonrisa maliciosa hacia mí mientras su brazo roza el mío.

- Encantado de conocerte. –

- Por favor, trata a Brayden con respeto. Él es un invitado aquí, y tenemos suerte de tenerlo. –

América sonrío fuerte, con su teléfono aplastado contra su cara como si la vida no se hubiera saltado algunos latidos desde que salimos de San Francisco y llegamos a donde carajo sea que estamos ahora.

- Estaré haciendo el viaje en su coche en la primera línea. Traten de comportarse mientras estoy afuera. –

No menciono que estamos bien sin ella, porque eso no es del todo cierto.

Las cosas eran ... razonables, pero definitivamente es mejor estar con América, incluso si ella es una coño en llamas del infierno a veces.

Así como Indecency necesita de su pseudo figura paterna, Milo, tenemos nuestra propia querida madre.

Todos estamos dañados aquí, gente con el alma rota y corazones ennegrecidos.

Nunca está de más tener una mano que nos guíe.

- Sí. Sí, hola. He intentado hablar contigo todo el día. ¿Quizás si trataras de revisar tus mensajes? - pregunta América, forzando una risa y alejándose.

Miro a Turner, pero ya está en la van, con su brazo estirado sobre el respaldo del asiento, con el cuello rígido.

Podría calmar sus celos con un simple beso, pero no lo haré.

Joder, puede manejarlo por un tiempo.

- ¿Te sientas a mi lado? - pregunta Dax mientras Brayden se aleja para saludar a Kash y Wren.

Una vez más, Hayden está lejos de ser vista.

Intento pensar en lo que dijo Dax, en que la violaron, y fue chantajeada por la posición en la que se encuentra ahora, pero no puedo obtener mucha simpatía.

Claro que le voy a cortar las pelotas al hijo de puta cuando lo encuentre, pero eso no significa que voy a apostar mis fichas por Hayden.

Ella podría ser una víctima, pero también es una matona.

No puedo dejar que Dax lo olvide.

Me encojo de hombros.

- ¿Porque diablos no?

Miro la casa segura, me doy la vuelta y beso la punta de mi dedo. Operaba bajo el supuesto de que estaríamos atrapados aquí por semanas.

Creo que nunca se me ocurrió que el francotirador sería realmente atrapado.

Bravo Sr. Hammergren.

Bravo.

Me doy la vuelta y sigo a Dax dentro de la van, viéndolo luchar por subir, desafiándose a sí mismo.

Quiero darle un empujón, pero me quedo lejos.

Prefiero no pisar ninguno de sus pies.

Dax puede ser uno buen chico, pero sigue siendo un chico.

Problemas de orgullo y todo.

Enciendo otro cigarrillo.

- "Podría esperar aquí por un rato", dice Dax mientras se instala en la fila del medio.

Niego con la cabeza, dándole una fumada a mi cigarrillo.

Miro sobre mi hombro y tomo una instantánea de Hayden, que se revela como una tarjeta de Navidad, toda envuelta en una tanga roja y verde con una grieta en el centro.

El viento toma su minifalda negra y ahí muestra al mundo, lo que el mundo ha visto.

Quiero decir, ella se ha follado a todos los chicos aquí.

Turner, Ronnie, Treyjan, Dax y esos solo son los que conozco y de los que estoy segura.

A Hayden no le importa, solo baja las escaleras levantando sus muslos, con ligas y un par de botas negras que he visto antes.

Ella no sonrío.

Me arrastro detrás de Dax y deslizo la puerta para cerrarla, dándonos un breve momento de privacidad.

A menos que el bus escuche.

Pero entonces el hombre alto, pelirrojo e irlandés debería saberlo ya, ¿verdad?

América actúa como si respondiera a todas nuestras oraciones.

Su mirada me hizo sentirme como un radar cuando barrió mi cuerpo, catalogando y tomando notas.

Creo que este es un momento tan privado como cualquiera.

- ¿Qué le dijiste a Hayden? - le pregunto a Dax, acercándome lo suficiente para que nuestros muslos se toquen.
Se lame los labios y guiña los ojos lentamente.
No presto atención al bulto creciente en sus pantalones.
No voy a jugar al triángulo amoroso con el y Turner, no puedo.

- ¿Le contaste que nos dijiste lo que te contó? -
Dax niega con la cabeza, el cabello oscuro cae sobre su rostro, lo toma hacia atrás y mete un poco detrás de las orejas.
No puede estar quieto por mucho tiempo, pero al menos sus ojos son claros, grises como la tormenta antes de un tornado.

- No le dije nada. Todavía estoy enojado con ella, no hice ninguna afirmación. Ella vino a mi y la escuché. Eso es todo, Naomi - dice, volviéndose hacia mí, golpeando sus rodillas juntas.

- Soy suave con Hayden, porque siento pena por ella. Cualquiera puede ver que no ha tenido una vida fácil. Pero no estoy enamorado de ella. No la quiero así. La única mujer que quiero eres tú.

- "Dax, por favor" - le digo, mirando por el parabrisas delantero y a la parte trasera de la primera furgoneta.
Puedo ver el pelo negro azulado de Turner y sus tatuajes en la nuca, me gusta que este enojado conmigo y me odio por eso.
Amo los celos, los quiero de él.
Me lamo los labios y me vuelvo hacia mi amigo.

- Dije que no puedo hacer esto ahora. No estoy buscando el amor. -

- Pero crees que lo encontrarás con Turner, ¿verdad? -
Él suplica, inclinándose, temblando de dolor en el costado.
Podría haber muerto en ese huracán, y habría sido por mí.
Por mi.

- ¿Verdad? - Repite

- "Yo ... no lo sé, Dax" - le digo, pero esa no es la respuesta correcta, y ambos lo sabemos.
No más secretos, no más que los necesarios de todos modos.

- Sí. Creo ... creo que lo amo. -
Me llevo las manos a los ojos y me froto el rostro.

- O tal vez solo queda algo de la emoción de antes. -

Otro mentira, más para mí que para Dax.

- O no. Al diablo esto. No tengo ni puta idea. - deajo caer mis manos y miro a los ojos ansiosos de Dax.

- ¿Entiendes? Te vuelves loco, ¿Vez por qué he evitado esta mierda? No puedo hacer esto. No puedo estar en busca de sociópatas multimillonarios y estrellas de rock que quieran mi atención cuando me preocupa que si me deajo ir, Turner no me atrapará. O incluso si lo hace, me dejará en algún punto. Si le doy mi corazón y lo pillo engañándome o ... cualquier otra cosa, me voy a perder. No puedo hacer eso de nuevo. Simplemente no puedo. –

Dax se inclina rápidamente, tomando el sabor de mis labios cuando menos lo espero.

Donde la boca de Turner es caliente, peligrosa y chispeante, la de Dax es fresca y calmante como el hielo sobre una quemadura.

Sabe a menta y bastones de caramelo.

El beso solo dura un segundo, pero me golpea justo en el barbilla y me deja la boca abierta.

Probablemente debería golpearlo en el cara, pero no lo hago.

Me siento ahí y deajo que mis ojos se deslice hacia afuera del parabrisas delantero.

¿Turner vio esto?

Es improbable.

Todavía está sentado allí, tenso, pero no furioso.

Si hubiera visto, tengo el mal presentimiento de que Dax podría haber terminado con un par de piernas rotas.

Al diablo esto.

- ¿Por qué diablos hiciste eso? - Le pregunto, haciendo maniobras para alejarme unos centímetros y enfrentarlo con una mirada enojada.

No es Turner Campbell, pero el beso es diferente de todo lo que he sentido antes.

Es como besar a la muerte, pero en un buen sentido.

Cómo tomar un bocado del resto del final, degustando calmante, comodidad y seguridad.

Pongo mi mano sobre mi boca y le doy una mirada penetrante.

- Dame una oportunidad, Naomi. - Dax toca con su mano enguantada el dibujo de esqueleto bailando en su pecho.
- No tenemos una especie de historia podrida juntos y no soy ese tipo de hombre. -
- ¿Qué clase de hombre sería ese, Dax? -
- Un tipo como Turner. Un prostituto que busca atención, una puta, una explosión a la espera de salir. No tendrías el mismo tipo de preocupación sobre mí. -

Dax llega un poco más cerca, y me alejo.

Un segundo después, Kash abre la puerta y se arrastra a la parte de atrás con un suspiro.

Estoy segura que el está extasiado ante la idea de volver con sus chicas, pobres idiotas que no tiene idea de que los están atando en un triángulo enredado.

No quiero esa geometría en mi vida bebé.

No va a suceder.

Aunque Dax tiene algo de razón.

- No puedo obligarme a enamorarme, Dax - susurro mientras Wren llega a la camioneta, murmurando en voz baja sobre ser empujado, como la polla de un adolescente.

Dax extiende un mano y suavemente la coloca en mi rodilla.

Esta vez cuando miro por la ventana, puedo decir que Turner ve.

Pero todo lo que hace es sonreírme.

Todo lo que hace es sonreírme.

- No, pero puedes convencerte de no luchar contra esto. Dame una oportunidad. Déjame entrar y vemos lo que pasa. –

Miro a su rostro, y no tengo ni idea de qué decir al respecto.

~ CAPÍTULO 8 ~

✂️TURNER CAMPBELL✂️

Sydney Charell.

Definitivamente me gustaría golpear a esa perra.

Este es el primero pensamiento que tengo cuando las camionetas se detienen en el estacionamiento, mientras el hijo de puta de Brayden sale del coche y comienza a escanear los alrededores.

Creo que se trata de montar un espectáculo.

No tengo fe en el tipo, pero de todos modos.

Otro tonto musculoso deambulando nunca duele, ¿verdad?

La posición de Sydney es en medio de una plaza de aparcamiento, a pocos metros de su convertible rosa, que le pidió a Trey que le ayudara a comprar con el dinero de nuestro primer espectáculo pagado.

Se rindió, el pequeño punk.

Me sorprende que el trozo de basura todavía ande.

No tengo idea de lo que hacia o de qué modelo era.

Solo recuerdo que cuando nos llevó a dar un paseo, olía a naftalina y perfume barato.

Me pregunto si ha cambiado eso en los últimos diez años.

Quiero decir, no es como si Trey no se haya ofrecido a darle dinero.

El esta constantemente enviando cheques que ella devuelve, dinero que él dona.

El orgullo es un problema real en esta familia.

Cuando Brayden indica que está bien que nos vayamos, paso junto a Ronnie y me muevo por el estacionamiento, concentrándome en el rostro de Sydney que no se ha movido.

Ella me vio en ropa interior de astronauta, desnudo en una piscina para niños, en una obra de teatro escolar.

Me resulta imposible sentirme intimidado después de eso, incluso si realmente la iba a golpear.

- Quiero verlo - exijo, negándome a dejar su lado hasta que me deje entrar.

Esperaré toda la noche, si es necesario.

Durante toda la noche en pánico.

Sydney me mira por debajo de su flequillo rubio que roza la parte superior de sus ojos, cortado recto, así como la parte inferior de su cabello al nivel de su pecho.

Todas las líneas y bordes duros y desiguales.

Me gusta la suavidad del cabello de Noemí, es muchísimo mejor.

- ¿Por qué estás concentrado en mi, Turner? No te detuve de verlo. Si recuerdas, es un hospital. –

Parpadea sus ojos azules y sopla humo en mi rostro.

Sydney se ve más o menos igual desde la última vez que la vi, hace cuatro años en Detroit o en algún otro sitio.

Trey nos hizo montar una intervención, en el club de striptease en el que estaba trabajando y tratar de sacarla.

No Funcionó.

A Sydney le gustan las alcantarillas o simplemente no encontró que podría hacerlo mejor.

- Puedes verlo, ¿de acuerdo? no tengo problemas con eso. -

- "Así que vamos" - le digo, mirando al otro lado, mirando hacia Naomi.

Ella me está mirando, esperando que la invite.

¿O tal vez solo verificando si voy a hacer algo estúpido? intento sonríele, pero ella no lo regresa.

Tal vez todavía está pensando en el patético intento de Dax de coquetear, poniendo su mano sobre su rodilla.

La perra es pequeña.

No estoy preocupado por él.

Trato de no sentirme enfermo.

Miro hacia atrás y veo a Sydney rodando por mis ojos.

- Hola Sydney - dice Ronnie, moviéndose a mi lado, con los ojos mirando las puertas del hotel, esperando a Lola, desesperado por ella.

Espero que no aparezca.

Parece que puede volar su tapadera o algo así.

Pero el amor no lo cree, y bueno, podría haber sido solo unos días, pero estoy seguro de que esos dos están absortos.

Es más fácil para los forasteros darse cuenta de este tipo de conexión primero.

A veces, cuando estás en las trincheras, el barro oscurece tu visión.

- Estoy dispuesto a visitar Trey, siempre y cuando no te importe si traigo a una amiga. -

Sydney se encoge de hombros, su lindo abrigo se arruga mientras se pone de pie acurrucada contra el frío.

- Si viajamos contigo, con tu combustible, todo está bien para mí.- Ella saluda a Jesse mientras se mueve hacia nuestro lado.

Una leve sonrisa estimula su boca, pero no se pega.

- No puedo esperar a conocer a esta amiga tuya. -

Ronnie sonríe y aprieta su hombro antes de moverse, luchando contra sus músculos temblorosos para evitar correr por la acera para saludar a Lola.

Me gustaría saber lo que Sydney pensará de su relación.

Ella era amiga de Asuka, vio lo que le pasó a Ronnie cuando falleció.

Apuesto que se estará cagando sobre eso.

Es un jodido milagro, así que no lo culparía por algunas marcas de deslizamiento.

Tomo un pedazo de chicle y masco.

No es tan satisfactorio como algunos de los hábitos que estoy reemplazando, pero ¿qué voy a hacer?

- ¿Quieres conocer a mi mujer? - pregunto.

- ¿Tu mujer? - pregunta Sydney con incredulidad.

- No soy tu mujer, - grita Naomi desde el otro lado del estacionamiento, pero lo es.

Puede que no lo haya aceptado todavía, pero lo hará finalmente.

Ella no está obligada a dar unos pasos hacia adelante, un par de vuelta.

Puedo esperar.

Dax, por otro lado, puede que tenga que golpear a esa perra fuera.

Pero mi cebo funciona y miro a Naomi pasando la acera hacia nosotros, deteniéndose a mi lado, con sus ojos investigando

a Sydney y sus pantalones con estampado leopardo.

- "Mi nombre es Naomi Knox" - dice, extendiendo la mano.

Las dos rubias tiemblan, ambas con sonrisas apretadas pegadas en sus caras.

Por el rabillo del ojo, veo a Ronnie y Lola haciendo su camino hacia nosotros.

- "Sydney Charell" - responde con un suspiro cansado.

- Hermana del más idiota que jamás haya caminado por esta tierra. Honestamente, fue solo cuestión de tiempo antes de que alguien intentara matarlo. Probablemente un novio celoso o algo así. -

- No te atrevas a hablar así de él - gruño, poniendo mi dedo en su cara.

- Trey es más mi familia que la tuya, y no me sentaré aquí y escucharé esta mierda. Él todavía podría morir, ¿Sabes?. Esta mierda no es graciosa. -

- Lo que no tiene gracia es que te quedes en mi culo, Turner. ¿Crees que quería estar aquí haciendo esto ahora? Tengo otras cosas que pasan en mi vida. -

- ¿Cómo llevar un taparrabos en un club de striptease de los 80? - Le pregunto y ella me da una bofetada.

Probablemente me lo merecía, pero ya dije: no me gusta que me peguen.

Me muevo hacia ella, pero Ronnie llega antes de que pueda hacer algo estúpido, metiéndose entre nosotros y agarrándome por los hombros.

- "Turner, no" - dice, con una mirada mientras Lola observa desde atrás, vistiendo una blusa suelta que muestra sus pechos y tatuajes, sin dejar nada a la imaginación.

- Yo también me preocupo por mi hermano, ¿sabes? Pero se que estará bien. Siempre luce bien. -

Lanzo mis manos y me alejo, viendo como Josh se escabulle hacia el hotel, mientras el perro de Brayden se ve, girando en un círculo lento, como un faro o algo así.

Tal vez encuentre a los malos y todos podamos continuar nuestras vidas.

¿No sería un alivio?

- Pues bien. Hay una primera vez para todo. -

Escupo mi chicle al suelo y lo aplasto con mi bota, no me importa si se pega en la suela.

Lo cambiaría por un cigarrillo.

- Y prefiero no abusar de la suerte, si entiendes lo que quiero decir. -

Arrugo la nariz y pienso en Travis.

Decirle a Jesse fue ... emocionante, por decir lo menos.

Nunca olvidaré la expresión de su rostro, como si acababa de darle un puñetazo en las costillas o algo así.

Es como si Travis muriera de nuevo.

Se abren viejas heridas, puntos desgarrados en la carne blanda, la sangre extendiéndose a través de las paredes.

No puedo evitar que mi cerebro piense en cómo tiene que haberse sentido en esos últimos momentos, tirado solo en el frío pavimento, sacudido por el dolor y la confusión.

O tal vez fue incluso peor, tal vez él sabía lo que le estaba pasando y ella fue incapaz de detener esto.

Ejecutado por enamorarse.

Mi corazón tiene espasmos musculares, y casi me agacho, apretando mi puño en mi pecho.

Estoy tratando de superar esta mierda, pero ni siquiera yo puedo tener tanta mierda.

- ¿Estás bien, Turner? - pregunta Naomi poniendo su mano sobre mi hombro.

El toque de sus dedos es suficiente para tirarme hacia atrás y mantenerme cuerdo.

Así es de importante es para mí, solo necesito encontrar una manera de demostrarlo, hacerle saber que no tiene nada que temer.

Mientras esté bajo mi control, me aseguraré de nunca lastimarla. Nunca.

- Estoy bien. Solo quiero ver a mi maldito mejor amigo. -

- "Me parece bien" - dice Sydney, levantando la mano y señalando las furgonetas.

- Sé mi invitado. Nadie te detiene. —

Hace una pausa para mirar por encima del hombro, como si estuviera esperando a alguien.

- No hay nadie siguiéndote. Estás bien - dice Brayden con su extraño acento, y tengo que apretar los dientes para no girar y darle un puñetazo en la cara.

No sé por qué no me agrada; simplemente no me puede gustar. Podría sentirme un poco intimidado, pero no hay una maldita manera en que lo admita en voz alta.

Sydney levanta una de sus cejas rubias y suspira, su respiración caliente formando una pequeña nube frente a sus pequeños labios.

- ¿Quién diablos es éste? - susurra, mirando por encima de mi hombro al hombre.

Me doy cuenta de que Lola también lo ve.

Es casi tan malo como ese tipo, Stack, el de todos los piercings que arregla nuestros instrumentos.

Un maldito imán de chicas.

Miro a Naomi, pero ella está estudiando a Sydney, no le da más atención al pelirrojo.

Bien.

Incluso cuando Dax se desliza, en un sonrisa rondando en sus labios, no me dejo intimidar.

Aprieto los puños y me mantengo fuerte.

- "No importa" - gruñí, apuntando mi barbilla hacia la camioneta.

- Todo lo que importa es salir de aquí y ver a Trey. Tengo que verlo. –

Sydney pone los ojos en blanco, pero suelta los brazos alrededor de su pecho.

- Sí, está bien. Pero cuando llegues, debes prometer que no tendrás un ataque. –

Mira a Naomi con simpatía.

Naomi le devuelve la mirada con una ceja levantada y una media sonrisa torcida.

Quizás las dos podrían empezar a hablar sobre mis malditas payasadas o alguna otra mierda.

Eso no sería Bueno.

- "Está bien, maldita sea" - es mi respuesta, pero en realidad nunca prometí nada.



Estúpida mierda de hospital, maldita burocracia.

Estoy fuera de la habitación de Trey, caminando de un lado a otro frente de la ventana.

No puedo entrar ahí.

¿Porque?

Quién mierda sabe.

Dios, odio a los médicos.

- ¿Tenías que llamar al cirujano un idiota bastardo? –

Sydney pregunta, con cara de irritación, tocando el cristal con uñas de colores, cada una en un tono diferente.

- ¿O romper esa silla en la sala de espera? Pensé que habías dicho que no ibas a sufrir un ataque. Hijo de puta. Algunas cosas nunca cambian, supongo. -

- "Entonces, ¿desde cuándo conoces a Turner?" - pregunta Naomi en un banco detrás de mí.

Estoy muy concentrado en las máquinas y los tubos y las paredes blancas estériles para cuidar si están hablando mi.

Trey.

Mierda, hombre.

Si Travis supiera que esto iba a suceder, apuesto a que habría hecho las cosas de otra manera.

Inclino mi frente contra la ventana y absorbo la imagen del rostro de mi amigo dormido.

Por si acaso.

Odio llegar a eso, aunque Trey puede haber pasado de las 48 horas de peligro que los médicos predijeron por primera vez, aún no está despierto y eso es un problema.

¿Y si salgo de este lugar, y no resiste la noche?

¿Entonces que?

Aprieto mis ojos cerrados.

No puedo pensar de esa manera, no puedo llegar allí.

El va a estar bien.

Tiene que quedarse.

Abro los ojos y miro la pulsera naranja de Sra. Treyjan Charell que estoy usando.

Parecía un montaje.

- "Mucho, mucho, mucho tiempo" - dice Sydney, quitándose su feo abrigo y revelando un cuerpo duro, unas tetas y un culo muy falso.

Aunque la conozco desde siempre y ella es ciertamente del tipo caliente, nunca me interesó.

Besarla sería como besar a mi propia hermana, y no voy de esa manera.

No gracias.

- Vivía a unos trailers lejos de nosotros con su perra madre.

Siempre golpeaba en nuestra casa, ni siquiera le importaba que nuestro padre solía estar jodido con el crack. –

- Cualquier cosa era mejor que estar en casa en ese momento de mi vida, aunque tuve que ver tus mini tetas rebotar cada vez que salías de la ducha. -

Miro sobre mi hombro a las cejas levantadas de Naomi.

- Sydney tenía una cosa por caminar sin camisa. - hago una pausa y sonrío.

Aunque estoy herido por adentro, aunque Jesse está a unos metros de distancia, con lágrimas congeladas en sus ojos, la expresión es tan natural para mi, que es imposible no ver.

- Ella también tenía, ¿qué? ¿tetas pequeñas B16? –

Miro intencionadamente hacia los enormes pechos de Sydney.

- ¿De dónde vienen las grandes D, cariño?

- "Jodete, Turner" - dice Sydney, ajustando los tirantes de su sujetador morado y volviendo toda su cara hacia Naomi con una mano extendida para enfatizar.

- ¿De verdad estás saliendo con este tipo? ¿Cómo, de hecho, en una relación con él? –

Me doy la vuelta, también, lejos de la cara pálida de Trey y miro directamente a los ojos de la mujer de mis sueños.

Arden naranja como llamas, como si un rayo golpeara el paisaje desértico de sus ojos y lo incendiara.

Me mojo los labios, rápidamente mi lengua en los anillos de mi labio y sé que ella está mirando toda la cosa.

- Yo, eh. –

Eso es todo lo que dice Naomi.

Ella se encoge de hombros y mira hacia el letrero de no fumar sobre mi cabeza con sus ojos apretados.

- Es realmente un idiota, ¿no? –

- Para tu información, no es que sea realmente asunto tuyo, sin embargo, tengo estos pechos para continuar mi carrera. -

- ¿Como una stripper? –

Pregunto.

- Sí, como una maldita stripper - dice Sydney, levantándose y viniendo cara a cara conmigo.

Sus tatuajes llenan sus brazos, pecho y cuello, principalmente animales marinos: tortugas, peces coloridos, un pulpo naranja.

Tiene mucho más ahora que la última vez que la vi.

- Estoy orgullosa de lo que hago, hago mucho dinero, y no tengo que obtener caridad de mi maldito hermano menor. –

Las fosas nasales de Sydney se ensanchan como lo hacen cuando esté realmente molesta.

La primera vez que vi eso, la expresión de su rostro, fue cuando Trey y yo entramos en su habitación y cortamos uno de sus vestidos para hacer fundas.

Abro mi boca para contestar, pero ella no me deja.

- Estoy haciendo mi camino en el mundo, y aunque puede que no sea lo suficientemente famosa para coleccionar muchas tarjetas de visita, voy a algún lugar. Acabo de reservar mi primera sesión de fotos. -

Levanto una ceja.

No quiero ser un idiota, pero ¿quién diablos cree que ser stripper es tener una carrera? ¿Que posible existen opciones para este avance?

- ¿Para quien? -

- Tattoo Terror, - dice con orgullo.

No tengo idea de que lo que sea, pero Lola lo sabe.

- Ah bueno. Esto es increíble, cariño. Debes estar muy orgullosa de ti misma. –

Sus dedos se enroscan alrededor del borde del banco y sus ojos están abatidos.

No sé lo que pasó mientras estábamos en la casa segura, pero el comportamiento de Lola, no es sol ni arcoíris de bolos.

Ronnie se sienta junto a ella, su cuerpo presionado firmemente contra el de ella, con sus dedos descansando sobre su muslo.

Realmente hacen una hermosa pareja.

Intento no comparar a Lola con Asuka, pero sucede de todos modos.

Me doy cuenta al principio de que Lola parece ser una combinación mejor.

No conozco a la chica, eso es cierto, y definitivamente nunca le diré eso a Ronnie, pero Lola parece que fue hecha para él.

O viceversa, de todas formas...

- Tattoo Terror, - dice Naomi cuando ve que no estoy respondiendo a las noticias.

- Es un sitio web que presenta mujeres tatuadas. -

- ¿Cómo, masturbándose o qué? - pregunto, y ella rueda los ojos, con el rostro plantado en su propia mano.

- Eso es exactamente correcto, Turner - dice Sydney, no hay vergüenza en sus ojos y se para con las manos en sus caderas.

Ella mira la ventana hacia su hermano y un ceño frunce su boquita.

- Para masturbarse. Estoy siendo reconocida por mi tinta excepcional y mi cuerpo caliente. –

Se da una palmada en la cadera y el pequeño cinturón de metal alrededor de su cintura tintineante como un repique de campanas.

- Entonces admira de lejos, porque nunca recibirás una porción. - arrugo mi cara, pero Sydney me ignora, volviéndose hacia Trey, de pie en puntillas y mirando a la habitación.

- Me pagan con cinco dígitos por fotografiarme. -
- He hecho esta mierda de derechos de autor desde que llegamos aquí. -

Digo, tocándome el bolsillo y alcanzando otro chicle.

No puedo fumar en el hospital, y creo que sería inapropiado llevar a Naomi al baño por una follada.

Tengo que tener algo que hacer.

- "Felicitaciones" - dice Ronnie, su voz suave.

Comienza a decir algo más, pero Milo aparece a continuación, con un portavasos en cada mano.

- ¿Café? - Pregunta, y su rostro se enrojece con un cálido resplandor.

Ha ocurrido algo bueno.

El temblor en sus manos es aproximadamente la mitad de mal que como estaba cuando salimos de casa a salvo esta mañana.

- Señor Decker, - dice Milo alegremente, manteniendo la mirada en blanco a propósito, al cruzar la ventana de Trey.

A su manera, sé que nuestro gerente realmente se preocupa por nosotros.

Es cierto, él es solo un puñado de años mayor, pero tengo la sensación de que piensa en nosotros como sus hijos o algo así.

Jesse toma el café, dándole la espalda a Trey y apoyándose contra el cristal.

Luego el café va a Ronnie, luego a Lola.

- ¿Qué está pasando, Terrabotti? - pregunto sintiéndolo demasiado sospechoso y un poco molesto.

Quedándome aquí debajo de estas luces fluorescentes con el zumbido de las máquinas y el aroma a yodo acentuado, no siento que nadie deba estar contento.

Trey no lo está.

Se ve mal si no estamos todos además de miserables aquí.

- ¿Café, Sr. Campbell? - pregunta, tratando de pasar una de las bebidas hacia mí.

Ignoro su oferta y entrecierro los ojos.

El se lo da a Naomi en mi lugar.

- ¿Estás seguro de que no quieres? puede ayudarte a mantenerte con energía. -

- ¿Quién carajo necesita café para tener energía? - Pregunto, sintiendo una pequeña punzada en mi columna.

- ¿Tenemos un show? –

Milo suspira y se encoge de hombros, colocando el soporte para bebidas en una fuente de agua cercana.

- No sé cuándo volveremos a tocar, pero ten por seguro, que, América y yo estamos trabajando duro para hacer algo. Por ahora tengo otras noticias. –

- Mejor que no se trate de un contrato de grabación con Spin Fast - dice Ronnie, obviamente pensando en la información que él y Naomi recibieron de América.

Después de saber quién fue el responsable de esta mierda, no firmaría con Spin Fast, incluso si mi carrera musical dependiera de ello.

Y además, ya me comí a esa chica de Heartstrings, así que cerré el trato.

Mantenemos nuestro acuerdo con ellos.

Milo, obviamente, no entendió la referencia y simplemente niega con la cabeza, su pelo rubio pálido recogido en su lugar con gel. Todo está peinado, agradable y profesional, limpio y organizado. Ni un pelo está fuera de lugar hoy.

Parece que Terrabotti esta en un buen lugar.

Limpia sus manos delante de su traje azul marino, haciendo una pausa para ajustar el nudo de corbata morada.

- "Bueno",- comienza, riendo un poco.

Pero luego, su mirada se enfoca en Trey, y tiene que dejar de tragar y estar junto de nuevo.

- Todos saben que la prensa está absolutamente fuera de control. Los fans son ... honestamente me sorprende que cualquier ser se comporte de esa manera, pero ¿todos entienden que está poniendo mal? Especialmente ahora, con este francotirador loco. Quién sabe qué se les ocurrirá a estas personas la próxima vez. – Pobre Milo, pienso con un suspiro.

Me gustaría poder contarte todo.

De hecho, puede tener algunas buenas sugerencias.

Pero todavía no está fuera de culpa.

Por mucho que realmente odio admitir esto, existe la posibilidad de que pueda estar involucrado.

Pequeña pero ahí está.

Lola nunca mencionó nada sobre él, pero la gente tiende a tener sorpresas desagradables bajo la manga.

Malditos secretos.

Miro hasta las marcas de lápiz en mi brazo.

Las letras siguen suficientemente legibles.

Tengo que acordarme de anotarlas antes de que desaparezcan.

Milo agita las manos con desdén.

- De cualquier manera... -

Empieza y su boca se arruga con fuerza.

Pero no por preocupación, no esta vez.

- ¿Cuál es la mejor forma de difundir una situación como esta? -

Da una palmada y nos mira.

- No tengo idea de a donde estás intentando llegar. -

Jesse escupe amargamente y yo me encojo de hombros.

Es por eso que nosotros contratamos al chico.

No tengo idea de como difundir una puta situación.

Soy cien veces más apto para comenzar una nueva.

Al menos no puse ninguna foto de mi polla en Instagram recientemente.

Esto es una mejora, ¿verdad?

- "Está bien" - dice Milo, cerrando los ojos lentamente, luego abriéndolos y sonriéndonos a los seis.

Josh está por aquí en alguna parte probablemente perdido en su camino para encontrar el baño.

Ah, pero no hay necesidad de preocuparse por él, porque Brayden Ryker también está ahí.

No tengo ni una maldita idea de dónde, porque no vi al hombre, pero de vez en cuando el cabello en la parte posterior de mi cuello se estremece, y estoy bastante seguro de que está mirando en alguna grieta escondida.

- La forma más fácil de salir de la presión, es quitar el corcho, ¿correcto? -

- ¿Estamos hablando de champán o de otra cosa? - pregunto, mascando chicle e irritándome por el deseo de fumar que me

grita desde el interior de mi garganta.

-Solo dilo, Terrabotti. No tenemos que jugar Mad Libs aquí. –

- La respuesta es sí. Sí. Quitamos el corcho. –

Levanta un dedo, y pongo los ojos en blanco sobre Naomi, que tiene una sonrisa amable estampada en su cara.

Quiero besar esa sonrisa en su boca, y entonces tal vez le pida una mamada.

Ignoro el cosquilleo en mi entrepierna que dice que el Sr. Feliz quiere la maldita broma.

Joder.

Tendrá que esperar.

Arreglo mi pene y finjo que no escuché a Sydney suspirar irritada a mi lado.

- Para difundir a la prensa, satisfacerlos, para tener a esos fanáticos enojados fuera de nuestras espaldas, tenemos que dar algo. Tenemos que hablar con ellos. -

Los gemidos surgen de Ronnie, Jesse y de mi, todos al mismo tiempo.

Por lo general, siempre hablo con los periodistas.

Vivo para esa inmundicia.

Pero no con Trey en el hospital.

- "A la mierda" - dice Ronnie, estrechando la mano de Lola con fuerza.

El se inclina y coloca el café en el suelo.

- No voy a hablar con nadie. Pregúntale a Turner. -

- Ídem - dice Jesse, pero ya estoy negando con la cabeza y poniendo mis manos en mis caderas.

- No, no, no. Hasta que Trey se despierte, estoy fuera de los límites del público. –

Me tomo un descanso.

- A menos que sea un espectáculo. Solo cantaré en un jodido espectáculo. –

Le señalo a Naomi.

- Y ella tocará la parte de Trey. –

Sorprendentemente, Naomi no protesta.

Debe significar que ella conoce nuestras canciones lo suficientemente bien como para tocarlas.

Realmente me hace sonreír.

- Sabía que todos iban a decir eso, pero, - comienza Milo, mirando a Naomi.

- La oferta es para las dos bandas, Amatory Riot e Indecency. - Levanta las manos antes de que podamos empezar a protestar de nuevo.

Los labios de Noemí están apretados y puedo decir que no está bien con todo esto.

Ella esta comenzando a saber cómo se siente ser el centro de atención; No creo que esté lista para ese tipo de cosas todavía.

- Si los diez miembros no están presentes, el acuerdo finaliza. -

-¿Diez? - pregunto, sintiendo que mi cuerpo se enfría.

Seis miembros en Amatory; cinco miembros en Indecency.

Eso nos hace once.

- Trey no está en condiciones de hacer una entrevista, - susurra Milo, y siento que mis labios se tensan en un gruñido.

- ¿Crees que no lo sé? - le gruño, pero no sé inmuta.

Esta vez, Milo se mantiene firme.

Esta estúpida entrevista debe ser importante para él.

- Y hay un maldito factor decisivo ahí, Terrabotti. Sin Trey, sin televisión, sin revistas, sin sitio web. No quiero hablar con quien sea. -

- ¿Ni siquiera si fuera con la revista Rolling Stone? - pregunta, y lo juro, mi corazón deja de latir en mi pecho.

- En conjunto con TV Live Music y Rockersbloodpills.com? -

El silencio llega por el pasillo y no puedo dejar de mirar a Trey.

Él no se mueve, pero el respirador en ambos lados está jadeando por él.

- "Oye, oye, oye" - dice Ronnie, parpadeando rápidamente cuando vuelvo a enfrentarlo, como si no pudiera creer lo que acaba de decir Milo.

- ¿Quieres decir, la revista más popular del mundo, y la estación de televisión y el sitio web quieren entrevistarnos, todos al mismo tiempo? ¿Estás jodiendo con nosotros? -

Milo se ríe y mueve cabeza.

Su teléfono vibra en su bolsillo, pero no le importa.

Ese es un comportamiento jodidamente extraño para el hombre.
Suele tener la maldita cosa pegada a la oreja.

- Lo mantuvimos más allá de los medios. Todas estas tragedias ...
lo teníamos todo sucediendo. No creo que tengas alguna idea de
lo que pasa ahí fuera. Danos unas semanas más, y vamos a tener
un nombre. -

Vuelve a mirar a Trey; todos miramos a Trey de nuevo.

- Esto pasa una vez en la vida, una oportunidad única. Eso es lo
que Trey quería para todos ustedes. -

Me doy la vuelta y le doy a Milo una mirada que podría matar.

- Es lo que el querrá cuando se despierte, eso es lo que estoy
tratando de decir, - agrega antes de que pueda cortarlo de nuevo.
Y es verdad.

Si Trey se despierta y descubre que hemos rechazado a Rolling
Stone, cortará mis bolas cuando esté durmiendo.

- ¿Seremos la portada? - pregunto.

- ¿De la revista? -

Milo me mira directamente a los ojos cuando responde.

- Nosotros no, -

Él dice.

- Tú. -

~CAPÍTULO 9~

🔪NAOMI KNOX🔪

- ¿Milo te contó sobre la oferta de la entrevista? - dice América cuando finalmente regresamos al hotel.

Le estoy dando a Turner algo de tiempo con sus amigos para hablar de todo esto.

No necesito hablar con los miembros de mi banda; se exactamente que dirán: ¡claro, joder!

Todos excepto, quizás, Dax.

- Uh, sí, lo hizo. ¿Alguien más lo sabe? -

- Claro. - responde América extendiendo un poco de lápiz labial rojo en su boca.

Miro alrededor de la habitación del hotel.

Sin guardias de seguridad.

Con Brayden alrededor, muchos ayudantes contratados desaparecieron.

Bueno, al menos los de alrededor de nuestras habitaciones.

Ice and Glass, Terre Haute y Burning the Bleeding tienen su propio personal.

Los únicos guardias de seguridad que vi fueron el tipo calvo en el que América confía y el portero que solía quedarse fuera del autobús de Indecency, al que siempre le sonreí.

- Están todos adentro. Consigue tu pase, planeo hacer algunas llamadas esta noche tal vez tengamos algo planeado para mañana. Demasiado tiempo ya se perdió en esta gira. - América frunce los labios y deja el tubo del lápiz labial en la cómoda.

- Además, la mejor forma de mantener a Stephen fuera de nuestra espalda es permaneciendo en público. -

No discuto porque no ayudaría mucho a Treyjan.

- Dale a Brayden un poco de tiempo para hacer su magia. Y en la mitad del tiempo tendremos una forma de usar a esa chica australiana para hacer un trabajo secreto para nosotros.

- Su nombre es Lola. -

- Es eso o patearemos permanentemente a Ice and Glass de la gira. Lo he considerado, pero me temo que "Tyler Rutledge". – América cita con sus dedos.

- Entrará en pánico y hará algo drástico, por lo que permanecer en nuestro camino es la opción más viable. Y lo más seguro también. -

- ¿Puedo tener algo que decir sobre eso? - pregunto mientras se mueve alejándose de la cómoda y atravesando el baño.

Levanto mis manos en alto con frustración y las dejo caer de nuevo a mis lados.

- Mientras tanto, creo que debemos concertar una cita con Katie. - Me ahogo con mi propia saliva y balanceo mi cabeza, moviéndome alrededor de la cama hacia una América alegre. A veces me encuentro convencida de que es un máscara. Ella siempre está tan llena de energía, yendo y viniendo en un parpadeo sin detenerse en esta mierda. Nunca pregunté, pero hay una gran posibilidad de que consuma drogas, pero nunca lo admitiría, solo demostraría que tiene debilidades y actúa como si no tuviera ninguna. Fue realmente feo, pero estuvo con Travis Gaborone y ella actuó, como si nunca hubiera oído hablar de Indecency antes de que comenzara a trabajar para nosotros. Apuesto a que realmente sabe todas sus viejas canciones de memoria.

- ¿Porque? Esa puerta parece abierta y cerrada en este punto. Katie era un peón; Eric era un peón. Ella está en un manicomio y él está muerto. Ellos ... –

Me detengo y voy hacia ella, pero ya está apagando la luces del baño y me pasa casualmente.

- Les cargamos la culpa de la muerte de mis padres a ella o Eric. Y la del policía, ella confesó eso también. –

Sí, ella lo sabe todo, le conté todo a América.

Si pude confiar en ella con el asesinato de mi padres, puedo confiar en ella con esto.

- Ella realmente mató al policía. –

América se acerca de la cómoda de nuevo y se quita los tacones, cambiándolos por un par de zuecos negros.

Se detiene y me mira.

- Dijiste que estabas dentro, ¿verdad? Tú tiene que estar adentro.

Esta entrevista lo es todo para nosotros. –

Me sacudo la cabeza.

Están sucediendo muchas cosas a la vez.

¿Por qué se convertiría en nuestro gerente?

¿Qué le gustó?

¿Que esta tratando de probar aquí?

- ¿Qué quieres decir? -

- ¿Perdón? - pregunta levantando el pie y colocando su dedo en la parte trasera del zapato para ajustarlo.

Ella se ve perfecta y pulida, no hay señales de colapso en torno a esta burbuja de profesionalismo.

No joder.

América ha derribado eso antes de dejar que esa tragedia toque su fachada de calma.

Es casi como si estuviera caminando en una gran y gorda mentira empapada.

La apertura de Turner empieza a ser cada vez más atractiva para mí.

Al menos sé lo que estoy teniendo con él.

Y todavía necesito contarte sobre el beso de Dax.

Eso y su propuesta.

Ni siquiera tuve un segundo para poder atraparlo solo, pero el secreto esta quemando uno agujero en mi bolsillo.

Necesito que se desvanezca.

Es como si fuera alérgica a las mentiras ahora.

- Apuñalé a ese tipo, era el mismo, reconocí su foto. –

América deja caer su pie en el suelo y lo patea contra la alfombra unas cuantas veces para ajustar el zapato.

- Sí, pero no murió por la puñalada. Murió de un fuerte golpe, un traumatismo repentino en la cabeza. Estaba trabajando para Stephen, por supuesto, nadie lo sabe excepto nosotros, y fue tras Katie. Cuando trató de aprehenderla, -

América aplaude.

- Ella le aplastó el cráneo con un bate de béisbol y lo mató, tu no tienes nada que ver con eso. -

- ¿Como sabes todo eso? - pregunto sentándome pesadamente en el borde de la cama.

Ni siquiera puedo empezar a describir el gran alivio que fluye sobre mí.

Siento que he sido bombeada entera con Hélio, como si pudiera volar lejos en cualquier momento.

No maté a ese tipo; no fui yo.

Eso es un maldito alivio.

- Brayden. Si alguna vez has tenido una pregunta, aquí está tu respuesta. Brayden, Brayden, Brayden. -

- Entonces, ¿quién diablos es este tipo, dónde lo encontraste y por qué no lo contrataste antes? -

América se ríe de mí y toma su bolso de la mesa cerca de la puerta.

- Voy a bajar a cenar. Hay un restaurante en el vestíbulo que parece prometedor. ¿Te importaría unirme a mí? - chasquea los dedos.

- Ah, y Brayden Ryker no puede ser contratado. No contratas al hombre. Cuentas tu caso y esperas que tenga piedad de ti. El disparo a Trey fue suficiente para convencerlo a aparecer.

- ¿No eran suficientes las tres mujeres muertas? -

- Casi, pero no lo suficiente. ¿Contratar a un sicario? Eso fue el colmo. -

América sonrío y comienza a seguir hacia la puerta.

Me muevo para detenerla, pero como dije, esta mujer está loca.

Ella debe estar bajo el efecto de speed o algo.

No hay otra explicación lógica.

Solo mirarla me dio dolor de cabeza.

- ¿Quién es este chico? - pregunto, frotando mis sienes.

- ¿Y de donde vino? Nadie es tan jodidamente mandón sin alguna historia seria. ¿Estamos en peligro aquí? Si no es su personalidad da que pensar de él - levanto una ceja para mi manager, pero ella no me presta atención, avanza por el pasillo sin responder la pregunta.

Y ahora se que no ha respondido ya que no podemos ser escuchadas.

Así que esta es la vida real, y en la vida real, un maldito pelirrojo rudo simplemente no esta navegando por la ciudad con músculos dos veces más grande que su torso y la mirada mística de radar.

- Diviértete ahí abajo. –

Grito mientras ella se aleja y levanta la mano despidiéndose.

Mientras América desaparece en el ascensor, me doy la vuelta e inspecciono el pasillo.

El hotel es bueno, mucho mejor que los otros en los que nos alojamos antes.

No es que fueran malos; simplemente no eran así.

Es lujoso aquí arriba.

- Y eso es exactamente lo que sucede cuando América está a cargo en lugar de Milo. - murmuro mientras camino hacia mi cuarto.

Siento que estoy esperando que suceda algo.

No podría tener una tarde tranquila ahora, ¿verdad?

Están pasando tantas cosas aquí, hay muchas cosas en el aire.

Intento hacer una lista mental de toda la mierda en que debería estar preocupada, pero hace que mi dolor de cabeza vaya de mal en peor.

- Puaj.-

- ¿Quieres ver una película conmigo? –

La voz a mi derecha me asusta como la mierda, y giro con toda la intención de golpear la cara de quien sea que esté ahí.

Pero es solo Dax.

- Casi tienes un gancho de derecha en la mandíbula. – le digo a él, pero solo sonrío y abre la puerta un poco más.

Todos nosotros ahora tenemos habitaciones privadas, imagina eso.

No se que tan buena sea esta idea, pero América parecía confiada y Brayden dio un visto bueno, así que aqui estamos.

No es que realmente importe, creo.

Este loco hijo de puta de Hammergren no parece importarle si sus sucias acciones están hechas en las sombras oscuras.

De hecho, parece que prefiere derramar sangre a la luz del día.
O frente a miles de fanáticos furiosos, o lo que sea.
Me quedo ahí más de lo que realmente es necesario,
contemplando la lúgubre penumbra que es la habitación de Dax.
¿Es una mala idea con Turner por aquí?

Probablemente.

Pero no es como si estuviera planeando acostarme con Dax.
Me mojo los labios, pero veo que mi pie no me lleva hacia
adelante.

Dax sigue mirándome.

Primero con una sonrisa y luego mientras el momento se arrastra
un poco, con el ceño fruncido.

Sus ojos grises se arremolinan con frustración y un ligero ardor
de ira.

- Dax. - Empiezo, pero ya está sacudiendo la cabeza y cayendo
contra la puerta.

- Olvídalo Naomi. Voy a oler un poco de polvo. ¿Vas a hacer... lo
que sea que tú y Turner hagan? –

Suspiro y giro mis manos hacia mis mejillas, arrancando el
recuerdo del beso helado de Dax.

Si Turner es el rey de las lenguas fundidas, Dax es el señor del
hielo.

No sé el peso de esas dos cosas juntas.

Mi mente lógica dice que debería darle una oportunidad a Dax, ver
adónde me lleva.

Después de todo, ¿qué diablos le debo realmente a Turner?

Pero me duele el corazón y el alma, un enjambre de demonios y
diablos pican mi corazón con espadas, cortándome y sangrando
por el pasillo.

Lógicamente, debería estar más preocupada por el sociópata que
nos persigue, pero todo lo que puedo pensar es en todo esto.

Bueno, menos que esto en realidad.

La parte de Turner en esto.

Abro la boca para decirle a Dax eso cuando Hayden aparece
mágicamente a mi lado.

Si no la hubiera golpeado ya, podría haberlo echo de nuevo.

- Recibí un ácido maravilloso de un chico en la playa, Jason o cualquiera que sea su nombre. ¿Estás de humor para un viaje? - Me ignora por completo, balanceando un recipiente de metal cerca de mi rostro.

Resisto el impulso de extender la mano y botárselo, pero no quiero entrar en nada con ella esta noche.

- Ahora no. - dice Dax, sonando cansado.

Él le da a Hayden una mirada extraña que ni siquiera puedo empezar a descifrar.

Algo extraño siempre hubo entre ellos y nunca logré averiguarlo.

El va de caliente a frío con ella todo el tiempo.

Cada vez que nos enteramos de algo nuevo, se cabrea, se enoja, luego la perdona y la defiende. Y luego claro, nos jode de nuevo. Y otra vez.

¿Cuándo sabrá que ella es la verdadera villana aquí?

Ella fue secuestrada y atada. Naomi, fue violada.

Dejo que las palabras de Dax se abren paso a través de mi cerebro.

Si las tomo de hecho, puede haber algo en Hayden que sea redimible.

Pero ella también podría estar mintiendo.

No tenemos forma de saberlo.

- ¿Por qué no le preguntas al mujeriego que golpea a las mujeres, Cohen Rose? Has estado pasando un tiempo terrible con él últimamente. Estoy seguro de que le encantaría ver tu culo flácido. -

Hayden no deja de sonreír, sigue brillando bajo las luces del pasillo, su blusa en la distancia es prima de los brillantes zapatos rojos del mago de Oz.

Dios, la odio.

- ¿Estabas hablando con, Naomi? - dice entre dientes planos.

- Deberías estar en prisión por agresión ahora mismo. Si no fuera por América y Dax, lo estarías. Te sugiero que te vayas ahora antes de que cambie de opinión y presente cargos. -

- Y tú deberías estar lavando bragas en prisión por ayudar en un asesinato en primer grado. -

Lola Saints se inclina hacia la puerta y nos sonríe, los ojos escondidos detrás de grandes gafas de sol redondas.

- Lo siento, las paredes están hechas de papel fino. –

Ella toca el papel de la pared burdeo con los nudillos.

- Vete al infierno, maldita perra. Vuelve a Australia que es donde perteneces. - gruñe Hayden, mirando hacia arriba y hacia el otro lado, y al final del pasillo para ver si alguien más está escuchando.

Los pocos guardias restantes no se interponen en nuestro camino.

- Si estamos en eso, entonces,  no deberías estar en algún estacionamiento de remolques en algún lugar flacuchenta estúpida? –

Hayden revuelve su cabello castaño avellana con una expresión desagradable, como un perro acorralado.

Cuando la veo así casi creo las cosas que le dijo a Dax.

Ella simplemente no tiene ninguna fuerza real sobre ella; todo parece forzado, defensivo en cambio de ofensiva.

Mmm.

- De hecho, crec  en una buena familia. - dice ella, poniendo la mano en sus caderas y haciendo cabriolas con su trasero para mostr rnoslo.

Para el beneficiarse de Dax, sin duda.

- Si lo que quieres es basura blanca, te gustará hablar con Naomi. –

Hayden ondula su mano, delante de su discurso, siempre la reina del drama.

- Lo llamo como lo veo. - Insulta Lola, inclinándose hacia adelante y lanzando una mirada dura hacia Hayden.

Viendo a las dos peleando así hace que realmente me guste Lola Saints.

- Ahora,  por qué no te vas rápidamente a montar la pequeña polla de Cohen, creo que estar  feliz de verte. -

- Yo cuidar  mi boca si fuera t . –

Hayden gruñe y su voz cae en cortes mientras sus labios se mueven.

Ella se vuelve y mira a Dax, que frunce el ceño y la mira como si estuviera completa y totalmente loca.

- Hayden, si quieres nuestra ayuda. –

Él susurra.

- Si tu quieres cambiar, este no es el camino a seguir. No la amenaces. Ella esta en la misma posición que tú. -

- Nadie está en la posición en la que estoy. - grita Hayden, golpeando su puño en la pared cerca de la puerta de Dax.

- ¡Nadie! –

Y luego gira sobre sus tacones de botas rojas y rompe por el pasillo, lanzando el contenedor de metal contra la pared mientras camina.

Se rompe y una pasta flota en el suelo como pétalos de rosa desechados, docenas de cuadrados de papel empapados en ácido.

Que bien.

- Hayden. –

Dax la llama, pero ella no se detiene hasta que llega a la puerta de su dormitorio y desaparece dentro.

Con un suspiro, se desliza fuera de su habitación y avanza apoyado en la pared, usándola como soporte para su cuerpo cansado.

Cuando se agacha para recoger el lío de Hayden, Lola y yo lo miramos hasta que el contenedor está lleno de nuevo.

- Se lo devolveré. - dice metiéndoselo en el bolsillo de su remera blanca.

- Cuando se calme un poco. –

Dax mira hacia arriba, el color único de sus ojos penetrando mientras divide su mirada entre Lola y yo.

- Por favor, por favor intenten darle un respiro. Inténtelo y ... piensen en como es Turner. Cuando está triste o asustada, juega a esta perra arrogante. No es real y no es completamente culpa suya. Esa foto ... Creo que descubrí de dónde pudo haber venido. -

- ¿Una mala fiesta de Halloween con mucho vodka? - bromea Lola, la piel de su cara todavía está tensa y sus labios están fruncidos.

Me pregunto cuánto fue Ronnie responsable de su cambio.
Y si eso hace alguna diferencia en sus sentimientos.
No puedo imaginar que no lo haría.
Sé que si tuviera una hermana, y la mantuvieran de rehén, ahora mismo tendría unos 10 ladrillos menos en la casa.
Dax olfatea y alcanza su bolsillo, regresando con un solo cuadrado, un solo golpe de LSD.
Gira los dedos y examina el logotipo, el logotipo de Indecency, que está impreso en el frente, antes de colocarlo en su boca, debajo de la lengua.
Lo sostiene allí por un momento y luego lo traga.
Dax se pone de pie con un suspiro y cierra los ojos.
Cuando los abre puedo ver que está luchando consigo mismo, tratando de decidir si merecemos la información o no.
Espero pacientemente.
- Sé que esto se verá estúpido y ni siquiera sé si es cierto o no, pero yo ... He estado investigando un poco en línea y creo. –
Dax se detiene abruptamente y toma una bocanada de aire.
- ¿Qué solo es mierda de Hayden? - pregunta Lola.
Me quedo tranquila, esperando pacientemente su próximo aliento.
Al final del pasillo, escucho el sonido de Turner saliendo de la habitación de Ronnie.
Dax lo ve y se inclina abruptamente, rozando los labios contra mi oreja.
- Creo que Hayden estuvo en una película porno en un asesinato verdadero.



- ¿**L**o besaste? –

Turner pregunta cuando Lola y Ronnie salen juntos de la habitación.

Estoy acostada de espaldas en la cama, mirando al techo.
Bien podría cortar algunas tramas de novelas criminales,
meterlas en un sombrero y empezar a tirarlas al azar.
Dondequiera que mire hay un nuevo problema apareciendo,
desesperado por ser atendido.

¿Película porno con asesinato real?

¿En serio?

No tengo idea de donde Dax sacó esa teoría porque desapareció
en su habitación y cerró la puerta de golpe, bloqueándola detrás
de él.

Casi vomito en mi boca, pero bueno, al menos Turner estaba allí
para distraerme del problema.

Quieren hacer la entrevista.

Están adentro.

Por eso pienso que lo estoy también.

- Me besó, Turner. –

No lo miro, manteniendo la mirada fija centrada en el techo
blanco.

Las luces aquí son jodidamente brillantes y están volviéndome
loca.

- ¿Puedes atenuar las luces, por favor? –

Turner gruñe bajo en su garganta y mi coño se aprieta.

Pienso que se está tomando bien la noticia, considerando todo.

- No puedes engañarme con Dax. Si lo haces, podría matarte. No
sé si podré controlarme. –

Cierro los ojos y escucho el rugido de su voz.

Sobre mí, las luces se enfrían de un blanco cegador a un lavado
de color.

Mucho mejor, mucho más relajante.

Necesito un tranquilizante ahora.

Joder, Dax.

Necesito otra teoría al igual que necesito un agujero en mi
cabeza.

¿Por qué, Por qué, Por qué?

No quiero ser un detective duro, solo quiero tocar guitarra.

- ¿Engañarte? - pregunto mientras Turner cruza la habitación y cabalga encima de mí, sosteniéndome con ambas manos a los lados de mi cabeza.

Me mira a los ojos con un mirada tan fija e intensa que me quita el aliento y el sarcasmo.

Para poder traicionarte, necesito estar contigo.

Cierro los ojos para escapar del ardor.

Sus ojos están tan calientes ahora, siento que podría ser incinerada.

El intenso calor que se filtra de su cuerpo me hace pensar en el toque frío de Dax.

Estoy segura que también podría morir, pero sería una muerte tranquila, como arrullándome para dormir, prometiéndome que la vida es mejor del otro lado.

El toque de Turner solo cauteriza y chisporrotea, derritiéndome hasta la nada.

Rápido, doloroso, intenso.

Realmente lo amo incluso pensando que no quiero.

- Sí, engañar. Besar a otro chico es engañar. Mierda. Besar a otra persona es traicionar. Las chicas también están fuera de los límites.-

- No vayas por ahí, pero gracias por las reglas, Turner. -

- Estas no son reglas, es un compromiso. Estar enamorado significa hacer sacrificios, tú misma lo dijiste. Incluso si veo a otro chica que me gusta y quiero follarla, no lo haré, porque estoy contigo. Funciona para ambos sentidos. Mantén tus manos fuera de Dax, fuera del pelirrojo, fuera de quien sea, porque me tienes. Esa es la forma en que funciona esta mierda. -

Abro los ojos de nuevo y lo miro fijamente.

- Dax piensa que Hayden hizo una especie de película porno con un verdadero asesinato –

Turner arruga la cara antes de darse la vuelta y aterrizar en la cama con un suspiro, su cabeza hundiéndose en la almohada.

Nos acostamos uno al lado del otro por un tiempo, llamas lamiendo el espacio entre nosotros.

- ¿Una película porno con un asesinato real? ¿Como donde matan a la gente y esa mierda? -

- Eso es lo que implica la palabra porno con un asesinato real, Turner. Felicitaciones por tu extenso vocabulario. –

- No soy un idiota, ¿sabes?.

- Entonces, ¿por qué actúas como tal? -

Es mi réplica.

Más silencio, luego hay un poco de revuelo mientras Turner rebusca y saca su copia de la foto de Hayden de sus pantalones. En caso de que te estés preguntando, hicimos muchas copias. La imagen no ha cambiado, sigue siendo inquietante mientras todo sale.

Está Hayden, creo que unos años más joven, cubierta de sangre. Su expresión es ilegible, en algún lugar entre feliz y horrorizada. Es jodidamente extraño como la mierda.

Su boca está torcida hacia un lado y sus ojos están muy abiertos, las pupilas pequeñas, como un alfiler.

Hayden está tirando de su cabello negro detrás de sus orejas, su cuerpo desnudo empapado en carmesí.

El cuerpo en el suelo está dos veces más mojado, grande e irregular, como si la persona fue atacada con algo, como un bate de béisbol o un trozo de madera.

No importa cuánto tiempo o cuán duro lo intente, no puedo decidir si es un hombre o una mujer que yace ahí.

Una película porno con un asesinato real, probablemente con una naturaleza pornográfica.

Encaja en la imagen, pero está tan lejos de la realidad que mi mente se niega a creer eso.

Me sigo diciendo a mi misma que hay otra explicación, pero incluso por mi vida no puedo entender.

Está Hayden, medio sonriéndole a un cadáver, pero no como si ella lo hubiese matado.

Y hay una cámara, ya sea automática o manejada por alguien, no lo sé.

¿Pero en serio alguien realmente murió a propósito aquí, por entretenimiento?

Esto es un pastilla difícil de tragar.

- No lo pondría más allá de ella. –

Tomo la foto de sus dedos, fingiendo que no me importa que me quema la piel cuando mis propios dedos rozan su piel.

- Yo tampoco, pero ... quiero decir, si vas al médico olfateando y tosiendo, no empiezan a suponer que tienes tuberculosis. Los resfriados y la gripe son comunes, por eso comienzan allí. No sé en qué está trabajando Dax, pero será mejor que nos lo diga pronto porque si no, esa teoría saldrá por la puerta. ¿Y si Hayden estaba follando a un tipo y eso fue demasiado lejos y ella lo golpeó en la cabeza? -

- ¿Mientras filman? -

- Quizás tenían una cámara lista. Pregúntale a tu amigo Jesse, la gente hace videos sexuales. -

- No puedo creer que lo hayas besado. - gruñe Turner, cambiando el asunto de repente.

Pongo los ojos en blanco y guardo la foto en mi bolsillo.

Ni siquiera hablar de Hayden y su extraño secreto puede quitarle eso.

- Él me besó. -

Repito.

- Él me besó. Pégalo en tu cabeza dura. Hay una gran diferencia. -

- Hay miles de chicas que, si las dejara, me besarían. No tendría que hacer una mierda. Sigue siendo una traición. -

- ¿Entonces soy una traidora? - pregunto, sintiéndome arrogante. Y aquí estaba yo, considerando decirle que le estaba dando una oportunidad a esta cosa.

¿Todavía estoy emocionada por todo esto?

Puedes apostar que lo estoy.

Pero no puedo huir para siempre, es hora de convertirme en mujer y ocuparme de esto.

Dax puede estar ofreciendo algo diferente, pero tengo que confiar en Turner.

Si no lo hago, nunca podré tener una relación normal.

Siempre estaría preguntándome qué podría haber pasado si le hubiese dado un oportunidad a mi pícaro rockero.

Así que, aquí vamos.

Quizás, si Turner realmente me falla, Dax y yo podemos intentar tener una cita.

Me gusta, me gusta mucho.

Pero no así, no esta cosa de tirar y empujar que tengo con Turner. Al menos, el sexo es explosivo, ayuda cerrando la puerta a mi pasado y es divertido.

Turner se vuelve a su lado y sostiene su cabeza con su mano.

- No. Porque no creo que haya sido claro al respecto. Déjame confesar ahora, y consolidaremos el negocio. Necesitaremos respuestas para la entrevista de todos modos. -

- ¿Entrevista? - pregunto pensando en sentarme en una silla con una cámara en mi cara.

Claro.

Los entrevistadores preguntaran por Turner y yo.

Probablemente será la primera puta pregunta que salga de sus bocas.

No me gustará eso, ¿verdad?

- Te considero mi mujer, mi novia. Si me lo permitieras sería tu prometido. -

Maldigo y me alejo de él, ahogándome mientras se desliza detrás de mí y presiona su erección contra mis pantalones.

- Esa fue una propuesta de matrimonio real. - susurra en mi oreja, mordisqueando la piel sensible y tirando de mis pendientes.

- Tan pronto como tenga la oportunidad, compraré un anillo. -

- Eso es ridículo. No quiero casarme contigo. -

Las palabras son verdaderas.

Todavía no estoy lista para ese paso.

Pero es difícil de decir con sus manos deslizándose por todo mi cuerpo, levantando mi blusa y acariciando mis pechos con firmeza.

- Nunca dije que sí a eso. -

- Todavía no. Pero dirás. Por ahora, seré un hombre feliz si solo me llamas tu novio, eso es todo. Novio. No es tan malo, ¿verdad?- Arrugo la nariz, pero la expresión no dura mucho.

Mi debilidad por las partes masculinas empieza a dominar .

Maldita sea tú polla.

Maldito seas.

Lo juro por Dios, el primer día que salga una cura, iré por ella. Entonces tal vez Blair y yo podamos atarnos y pueda evitar algunos de estos dramas.

No me importa lo que dicen los chicos, no es la mujer la que es complicada.

Son ellos.

La mayoría de las veces, de todos modos.

Pero, ¿quién se está complicando ahora?

- Solo dime que eres mía, y yo soy tuyo y no te besarás, follarás o dejarás que otro hombre moje su salchicha en ti. -

- Dios. - gemí, rodando hacia él, sintiendo mi cuerpo frotarse contra los duros músculos de Turner.

Mis manos involuntariamente se acercan para tocar su piel, moviéndose casi de inmediato hacía él para sumergirse en un codicioso camino debajo de su camisa.

- Eres tan jodidamente repugnante. ¿De dónde sacas esa mierda? –

- Y tampoco jodidas chicas, a menos que ambos estemos de acuerdo en hacer eso, por supuesto. –

Turner se detiene y frunce el ceño.

- Aunque no me imagino compartiéndote con nadie. Me revuelve el estómago. –

Encuentro sus pezones, dolorosamente erectos y paso mis palmas sobre ellos, disfrutando del silbido que hace detrás de su garganta.

Mis ojos quedan atrapados en su cara, en un tatuaje de estrella roja asomando por su cabello negro.

Nunca he estado cerca él personalmente durante esa etapa de su carrera.

Docenas de ellas recortadas de revistas, pegadas a mi cuaderno. Este hombre es la razón por la que comencé a tocar la guitarra, la razón por la que canto.

Pero lo odio y también lo amo.

Desearía que todo fuera simple en mi cabeza como en la suya.

Turner sabe lo que quiere, y no tiene miedo de adoptar un enfoque persistente para lograr esto.

No se disculpa por las cosas que hace, y siempre dice lo incorrecto.

Pero es hermoso.

Y es honesto.

Su música rasguea las cuerdas de mi alma, y su dedicación es inigualable.

Su boca es sucia, pero sus besos pueden ser dulces.

Tiene sexo como un maldito caballo y sacude mi mundo en el dormitorio.

Entonces, ¿por qué estoy sentada aquí quejandome?

Tengo que decirle a Dax la próxima vez que lo vea, que lo siento, pero no puedo.

No puedo porque necesito darle a esto una oportunidad.

Cuanto más lo pienso, menos sentido tiene, así que primero saltaré sobre mis pies y me dejaré ahogar.

Después de todo, nunca se sabe cuándo podría terminar todo.

Tengo que tomar ventaja de esto, aquí mismo, ahora mismo.

Me acerco a besar los labios húmedos de Turner, pero él retrocede y me sonrío, tocando la piel desnuda de mi cadera con dedos suaves.

- ¿Estas dentro? –

Pongo los ojos en blanco y trato de besarlo de nuevo, pero no me deja.

Le pellizco los pezones y todo lo que hace es parpadear y rugir en mí.

- Dilo. -

- Vete a la mierda. -

- Llegaremos allí, Naomi. Se paciente. Pero primero tienes que decir eso. –

Me mantengo firme, pero puedo sentir mi cuerpo derritiéndose, mis escudos y paredes colapsando en llamas.

- Di que eres mía, dime que eres mi novia. -

- Tu eres mi novio. - digo, y las palabras casi me matan.

- Eso es todo lo que obtendrás de mí por ahora. Es lo mejor que puedo hacer. –

Turner sonrío agradable y ampliamente, y luego se inclina y lame un lado de mi cara con el anillo de su lengua.

Todo mi cuerpo tiembla, y mi coño domina mi cerebro, un gran sacrificio.

Ah hombre.

Estoy en serios problemas aquí.

Realmente serios.

Dios.

Al diablo esto.

¡Joder!

- Por ahora funciona para mi. Veamos lo que dices cuando termine contigo esta noche. Si aún puedes resistirte a vender tu alma a mí, si no estoy fuera de práctica. -

- Vete al infierno Turner. - digo cuando lo que realmente quiero decir, es, te amo.

~CAPÍTULO 10~

✂TURNER CAMPBELL✂

Qué maldita noche perfecta, pienso mientras me siento sonriendo en una silla del esteticista.
Hice que Naomi se corriera como tres malditas veces.
Lo admito, ella nunca dijo esas palabras, soy tuya, pero puedo esperar.
Eventualmente sucederá.
No estoy preocupado por eso.
- Naomi es mi novia. - digo en voz alta, solo para probar las palabras, y ver cómo se sienten en mis malditos labios.
Ronnie pasa una página de una copia antigua de una revista de Rolling Stone y me ignora.
- Sí, escuchamos. 16 veces desde que llegamos aquí. –
Josh se queja.
El rubio jodido no puede evitarlo.
Es temprano en la mañana, muy temprano, incluso para mí.
Y todos sabemos que Josh es un poco idiota por la mañana.
Si Naomi no me hubiera abrazado entre sus muslos toda la noche yo también podría estar enojado.
Milo entró en nuestra habitación cuando todavía estaba oscuro afuera, con ojos brillantes.
Debería agradecer a su estrella de la suerte, que tenía café en la mano o podría haberlo despedido.
-Levántate, vístete. Tenemos un día ajetreado por delante, un día muy, muy ocupado. –
Milo tenía los ojos brillantes y ansiosos cuando invadió mi habitación y de Naomi, pero ahora, está empezando a arrastrarse.
No es mucho de la mañana tampoco.
Generalmente evito burlarme de nuestro gerente antes de las 9 am.

Hubo una o dos ocasiones en que el cordero salió de su piel y me mostró un lobo.

Ahora mismo está sentado atascado en una silla detrás de mí, con su cabello rubio ralo peinado por una estudiante de esteticista.

Ella es hermosa, pero noto que no hay ninguna reacción aquí abajo.

Soy completamente adicto a Naomi Knox ahora.

Todo lo que quiero es más, más, más.

Todas estas otras perras pueden esperar en la fila para un paseo que nunca llegará.

Suspiro y ahueco mis manos en mis bolas, sacando una risita de la mujer en mi cabello.

- Ella es tan buena en la cama. Como mi mente está jodidamente en un choque. -

Josh lanza su estúpida novela de fantasía romántica en el espejo frente a mí y vuelve su rostro hacia mí, golpeando el cepillo de peluquero en su mano mientras gruñe como un perro rabioso.

Su cabello rubio está todo encrespado alrededor de su cara, como si no lo hubiera peinado durante días.

Se ve así todas las mañanas.

- Y dijiste eso al menos una docena de veces. Cállate y vete a la mierda ¡por el amor de Dios! Y deja de acariciarte la polla. Nadie quiere ver eso. -

- Habla por ti mismo, querido. - dice el peluquero de Ronnie.

Él es uno tipo grande con una peluca rubia larga y una falda.

Sonríó y me vuelvo hacia Josh, coloco mi dedo en mi boca y le doy una buena chupada.

- Estás celoso, chico bonito. - susurro, deseando no estar pensando en esa noche que lo pillé a él y a Naomi frotándose en nuestro autobús.

- Tomo solo lo que puedo soñar.

- Cojo. Esa es una buena palabra, muy elegante. Muchas gracias, Turner. -

Miro hacia arriba y veo a Naomi parada en la jamba desde la puerta de nuestro camerino, rulos rosas en el pelo, una bata negra envuelta alrededor de sus hombros.

Ella no parece feliz por nada de esto.

- Vamos, sexy. Es solo una palabra. No significa nada. –

Está ahí y sigue mirándome.

Sonrío y le tiro un guiño que ella no lo devuelve.

Me recuesto en mi silla y trato de disfrutar del frufru.

Esta es quizás una de las tres veces en toda nuestra carrera que tenemos gente peinándonos y maquillándonos, eligiendo nuestra ropa, y vistiéndonos.

Esto es parte del rock 'n' roll, ¿sabes?

Marcando tendencias, dictando con las palabras lo que deben usar, no de la otra manera.

Pero lo dejo ir.

Esta entrevista fue marcada de prisa y sé que estamos un poco fuera de nuestro juego últimamente.

Esta mañana, Jesse salió del hotel con pantalones de franela roja con muñecos de nieve.

No es exactamente la imagen que queremos presentar al mundo.

Bueno que la prensa aún no ha encontrado nuestro hotel.

Oh, pero lo descubrirán estoy seguro.

Incluso Brayden Ryken, super guardia con una espinilleras en sus pantalones, no puede mantenerlos alejados para siempre.

Especialmente no después del viernes por la noche.

Trato de no chillar con anticipación.

Uno, porque es jodidamente gay, y dos, porque ni siquiera todo el mundo lo sabe todavía.

El secreto que no me importa guardar, al menos hasta la entrevista.

Pero primero ... primero tengo una mierda de ensayo de una sesión de fotos.

¿Cuánto te gusta, mamá?

Maldita perra estúpida.

Te juro que he recorrido un largo camino desde que salí de ese agujero infernal enfermo que llamas útero.

Mírame ahora, perra.

- Hayden desapareció de nuevo. Ni siquiera América sabe dónde está es. ¿La viste? -

- "No" - dice Ronnie, mirando sobre su revista para encontrar los ojos de Naomi.

Su cabello negro está recogido con un clip rosa en el lateral mientras su estilista limpia, divide y corta el extremo con un par de tijeras con estampado de cebra.

- ¿Cuándo la viste por la última vez? –

Naomi suspira y se apoya contra la pared, tocando el plástico de la bata con disgusto.

- Hace como media hora. No me gusta que siga desapareciendo de esta manera. -

- ¿Por qué no le preguntas a ese tipo, Brayden? - sugiero mientras Jesse sale del baño detrás de Ronnie y se instala de nuevo en su silla con un suspiro.

Quieren cortarle todo el pelo; Creo que los dejará, pero definitivamente será una pelea.

El tiene el cabello largo sobre sus hombros desde que nos graduamos de la escuela secundaria.

- ¿Se supone que es un caballero blanco místico y mágico con una espada de fuego? -

- Preferiría usar el poder de la tierra en mi arma, si no les importa. –

Saltamos todos, incluso Milo, cuando aparece el hombre detrás de Noemí como una nube flotando sobre el sol, y nadie nota hasta que la luz desaparece.

- ¿Quizás un sonajero hecho de enredaderas? - pregunta con una amplia sonrisa ridícula.

Arrugo mi labio con su acento, muy consciente que la atención de la mujer en la habitación ha cambiado.

- Hayden Lee esta actualmente ahí afuera, hablando por su teléfono celular. –

Eso también, lo dice con una sonrisa, echando una mirada a Milo, y luego mirando a su alrededor a los embellecedores tuiteando.

El hombre no es tan atractivo, ¿verdad?

- Su seguridad es mi mayor preocupación, por lo que no es necesario que te preocupas por ella. –

Esa última frase está puntuada con un guiño y una habitación llena de risitas.

Trato de no gruñir.

- Tu preocúpate por tu entrevista; Me encargaré de todo lo demás.

- Uh, gracias. - dice Naomi mientras el hombre asiente y se arremolina como hojas en el viento.

¿Crees que me tranquilizaría tener a alguien así de mi lado? pero no lo estoy.

El tipo me asusta un poco.

Naomi me mira, sus ojos marrones anaranjados con bordes sombreados oscuros moteados de destellos plateados.

Toda esa oscuridad alrededor del color estalló en su iris, haciéndolos parecer enormes, como dos puestas de sol flotando en el cielo nocturno.

Sonrío de nuevo.

Aquí voy poniéndome todo poético; Bien por mi.

Hago lo mejor que puedo para no pensar en Trey.

El esta todavía vivo, eso es todo lo que importa ahora.

Un día a la vez.

- Creo que esto resuelve el problema. –

Hace una pausa y la escucho balbucear en voz baja.

- Creo.

- Naomi. - dice América, apareciendo junto a mi novia.

Mi novia, nena.

Mía, mía, jodidamente mía.

Quiero gruñir y mear cerca de su pie, para que todos sepan, pero dudo que ella dejaría que eso sucediera.

- ¿Qué haces aquí? Pon tu trasero en esa silla. Estamos con el tiempo marcado. El mundo entero no gira en tu reloj personal. -

La empresaria Naomi se vuelve y nos sonrío bruscamente, antes de volverse sobre sus talones y arrastrar a una Naomi gimiendo detrás de ella.

- Te amo bebé. –

Grito, pero ella solo me dice que me vaya a la mierda.

– ¿Pensaba que a las chicas supuestamente les gustaba tener su cabello y maquillaje hecho? - pregunto cuando estoy seguro de que ella y sus oídos están fuera de alcance.

Cada vez que cruzamos un puente nuevo, me siento mareado como una niña de escuela católica en una fiesta de fraternidad.

Pero Naomi ... ella se enoja.
Y yo no entiendo nada.
Me pregunto si Travis tenía ese tipo problema con América.
Además de Naomi, probablemente sea la persona más privada que he conocido.
Travis, sin embargo, tenía una forma calmante como plumas erizadas manteniendo la paz.
Él era también una super diva.
Se arreglaba el cabello una vez a la semana y era como una pulgada más larga.
Me río.
- ¿Pensé que los chicos no debían hablar tanto? –
Josh gruñe perversamente, acurrucándose cuando se cambia del peluquero a una mujer con una maleta llena de cosméticos.
- ¿Puedes quedarte en silencio durante 5 minutos? -
- De ninguna manera, chorruto. - digo tomando un cigarrillo y encendiéndolo.
Josh continúa mirándome, pero lo dejo ir.
Cuando le contamos lo de Travis, se entristeció y fue muy educado.
Que bueno verlo ser amable con algo de verdad.
Por un momento, pensé que sería como todos los demás bajistas que probamos después de Travis.
Se quedaban unos meses y luego se iban.
No los culpo, en realidad no.
No es fácil intentar integrarse en un grupo como el nuestro.
Nosotros tenemos historia y amistad de nuestro lado, sin mencionar una enorme cantidad de malos hábitos a los que estamos tan acostumbrados que ni siquiera nos importa.
Josh ha estado con nosotros, ¿cuánto, dos años? Y todavía se está agarrando fuerte.
Tengo la sensación de que él todavía estará por más tiempo.
- Estoy de tan buen humor que no puedo dejar de hablar ahora. -
- Eso es bueno. - dice Milo levantándose y moviéndose hacia el espejo para revisar su traje y cabello.
Ni siquiera estará en el ensayo pero está tan obsesionado con verse perfecto.

Trato de no bromear, su TOC mantiene a esta banda unida a pesar de todo.

- Porque nosotros no queremos ningún silencio extraño durante las entrevistas en vivo. ¿Deberíamos evaluar el programa de nuevo? –

No soy el único que rueda ojos.

Ya hemos estado evaluando el maldito horario tres veces esta mañana.

Milo frota lo que percibe como círculos negros debajo de sus ojos.

No veo una maldita cosa.

- Turner, tienes tu fotografía para la portada. Luego pasamos a retratos, fotos de grupo, y luego la entrevista de la revista.

Después de eso, estamos en vivo por LMTV. Show primero, entrevista después. Una vez hecho todo esto, viene rockersbloodpills.com que nos tendrán todo el tiempo que quieran. ¿Todos entendieron lo que podemos y no podemos decir en frente a la cámara? -

- Se joderán con esta mierda, ¿sabes? - digo, pateando mi bota en el mostrador.

Será mejor que los estilistas me pongan en una ropa al menos hasta la mitad del pecho como la que estoy usando, a pesar de que lo dudo mucho.

- Me refiero al tiroteo, los asesinatos, los secuestros, mantenemos las cosas lo más vagas posibles. Centrándose en la música del nuevo álbum, cualquier relación al material que discutimos en la camioneta de camino aquí esta mañana. -

- ¿Compartir solo suciedad autorizada? - pregunto.

- No esconder amores o asuntos secretos de la niñez.

Entendemos la mierda Milo. Necesitas relajarte. –

Cuando me mira ya hay sudor comenzando a gotear por su garganta.

¿Él no lo ve?

- Esta bien, Turner. Es solo que esto es simplemente ... esto es grande. Y luego el viernes por la noche ... –

Pierde su camino porque ninguna de las personas en esa habitación, excepto nuestra banda, puede que sepa lo que hemos planeado para el viernes por la noche.

Cuando escuché en qué estaban trabajando América y Milo mientras dormíamos, estaba muy cerca de cagarme en mis pantalones.

Tyler Rutledge o Stephen Hammergren, cual sea su maldito nombre no le gustará eso, en absoluto.

Empujo hacia atrás la fría punzada de miedo en mis entrañas.

No puedo tener miedo de ese idiota sin extremidades para siempre, o terminaré saltando en todas las sombras.

Tengo que brillar como una puta maldita linterna para estos descarriados y desterrarlos para siempre.

O al menos intentarlo.

Al menos tratar.

Pero eso debería sacarlo del trabajo, especialmente si está planeando lastimar a uno de nosotros.

Como dijo Lola, le gusta mirar.

Está ahí para ver el dolor.

No dejará pasar algo tan grande.

Esta podría ser nuestra oportunidad de acabar con todo esto.

O empeorarlo, y apagarlos como la maldita llama de una vela.



Me veo jodidamente enfermo.

No voy a mentir sobre eso.

Parezco un puto jefe hoy.

Me vuelvo de lado y me examino en el espejo, ajustándome la chaqueta de traje negra.

Definitivamente es algo que Trey aprobaría, especialmente porque no llevo nada debajo.

Me vuelvo al espejo y toco con mis dedos la cintura de mis pantalones negros.
Mis tatuajes asoman, saludando a la multitud en mi abdomen duro como una roca.
Aprieto mis dedos en un puño y golpeo en el músculo.
¿Por qué mentir?
Estoy orgulloso.
Orgulloso como la mierda y no hay nada de malo con eso.
Giro el juego de brazaletes negros en mi muñeca y doy otra mirada a mis zapatos.
Las botas de combate se veían terribles con este atuendo, así que me puse zapatos de vestir.
No es mi estilo habitual, pero creo que funciona con este atuendo el día de hoy, el día que paso una nueva página en mi carrera, limpio la página y escribo las primeras líneas de una nueva vida.
Naomi y yo nos convertimos oficialmente en noticia; todavía tengo mi gran oportunidad; y por primera vez desde que Naomi tiró esa chaqueta de cuero en mi pecho, me siento en control.
No puedo decir nada sobre el amable Brayden, pero tiene un plan para el viernes en la noche, y lo respeto.
Si una ola de magia puede arreglar todo, ponernos de nuevo en el camino que se supone que debemos estar viajando, lo tomaré.
Trey seguirá en hospital, y Travis estará muerto, pero al menos todos sabremos el verdad.
Esa es la parte más importante.
*Esto es para ustedes, chicos, ya que no pueden estar aquí.
No pueden, pero deberían.*
Miro hacia el techo y cierro los ojos, tomando un aliento profundo.
El aire huele a laca para el cabello, pero parece, de alguna manera, más fresco.
Envío una oración a Travis ya que no hay nadie más del otro lado por quien valga la pena orar.

*Por favor, deja a Trey bien.
Déjalo bien y déjanos pasar por esto.*

Salva a la hermana de Lola, para que ella y Ronnie puedan ser felices.

Vamos a joder al chico misterioso, para que podamos seguir con nuestras vidas.

Y a cambio me aseguraré de que América esté bien, de que continúe con su vida.

Eso es todo lo que realmente tenemos, amigo.

Hago una pausa y pongo mis palmas juntas en posición de oración, besándolas y levantándolas hacia el cielo.

- *Oh.* –

Susurro en voz alta.

- *Y extraño tu puto culo.*

Espero que estés en un lugar mucho mejor ahora. –

Bajo mi cabeza a mi pecho y busco en el bolsillo de mi chaqueta, sacando mis nuevas gafas de sol.

Las deslizo por mi cara y las empujo hacia arriba con mi dedo del medio.

- *¿Turner Campbell?* –

Aparece una mujer en la puerta lateral con un iPad en su mano y una cabeza llena de cabello rubio desordenado.

- *Estamos listos para ti.* -

- *Nena.* –

Comienzo, volviéndome hacia su rostro con un chillido de mis zapatos contra el suelo.

- *¿Estás segura de eso?* –

~ CAPÍTULO 11 ~

🔪 NAOMI KNOX 🔪

Empezamos con las luces apagadas, como amantes que nunca se conocieron y se reúnen, entrando de puntillas en la habitación y susurrando.

En algún lugar frente a nosotros hay una multitud, una multitud enorme, jodidamente enorme multitud.

Mas grande que cualquier otra cosa que hemos visto, atrapados en este auditorio con sus cámaras giratorias y el elenco de la banda más grande que toda mi clase de la escuela secundaria. Y es solo una fracción de lo que obtendremos el viernes, en nuestra noche de reapertura en Los Ángeles, la ciudad natal de Indecency.

América, es el gurú del marketing.

Al diablo esto.

Ahora hago mi partido.

Tengo que recordarles a todos aquí que no soy la perra de Turner Campbell.

Sonrío.

Si hay algo que tengo que mostrarles es, que es mío.

Las risas y los silbidos de la multitud parecen una bandada de pájaros con un paño arrojado sobre su jaula.

Hasta que lo quitemos inundándolos de luz, se mantienen tranquilos, domesticados.

Mientras la oscuridad se aclara y las luces del escenario brillan quemándonos el cráneo, empiezan a enroscarse más, a erizar sus espinas, y luego levantarán sus hocicos hacia el cielo y aullarán. Les haremos olvidar que siempre fueron humanos y hacer que regresen arrastrándose.

Me obligo a respirar hondo, dejando salir el aire caliente de mi garganta, haciendo todo lo posible para no asfixiarme con el pánico, la preocupaciones y los miedos futuros.

No puedo pensar en nada de eso ahora.
Todo lo que puedo hacer es lidiar con esto, aquí y ahora.
América sabía que si nos traía aquí, Stephen no tendría tiempo para planear cualquier cosa.
Creo que ella tenía razón.
La atmósfera no tiene ese bocado desesperado que había en Little Rock.
Hoy en noche, estaremos bien.
Esta noche continuaremos en la dirección en la que comenzamos esa noche y correremos con ella.
Esa será nuestra marca o nuestro momento de pausa.
Este es nuestro momento que se joda el mundo.
- "Hola, St. Louis", susurra Turner, la S deslizándose fuera de su boca en un silbido.
La multitud hace ruido, ruido que precede un terremoto.
No saben quiénes somos ni por qué estamos aquí; ellos no saben nada.
El estudio simplemente abrió sus puertas y dio la bienvenida a tantas personas como pudieran.
No hay boletos, sin anticipación, sin expectativas.
Solo gente, sexo y rock 'n' roll.
- ¿Saben quien soy?- pregunta, su voz suave y perfecta, todo diablo, nada ángel.
Maldadoso.
Pecaminoso.
Pretencioso.
Esta pobre multitud no tiene idea de que están a punto de ser sorprendidos.
Espero con las manos en la guitarra absorbiendo la magia dentro del instrumento.
La diosa de la guitarra me sonríe ahora, irónicamente tal vez.
Me siento bien, lista para esto.
Respondí sus preguntas en la entrevista, me tomaron fotos, pero no era la verdadera yo.
Este es la verdadera yo.
Mis hombros enmarcados y mis pies en el escenario, aterrizándome.

Y luego, después de la reflexión, me pongo la máscara en la cara con un sonrisa inteligente.

No me escondo de nadie, pero un pequeño misterio no hace daño a nadie, ¿verdad?

- ¡Turner Campbell! –

Escucho gritos en puntos aleatorios en el mismo mar de tinieblas.

- *Turner hijo de puta Campbell. De Indecency.* –

Incluso tomo algunos extractos de mi nombre.

- Hey, hey, hey. -

Turner se ríe, rompiendo los altavoces con su risa, empapada en sexo, que exhala por sus poros y que sé que el público puede verlo.

- No puedo escucharlos. ¿qué fue eso? –

Escucho el arrastre de su ropa a través del micrófono cuando se inclina hacia adelante.

- ¡Indecency! ¡Indecency! ¡Indecency! -

- ¿Estás listo para esta jodida locura, St. Louis? –

Los gritos de la multitud parecen burbujas en una tetera en la estufa, listos para explotar y destrozar este lugar.

Cierro los ojos y me preparo, sumergiéndome en mí misma y arrastrando a mi otro yo a la superficie tan rápido que explota de mis labios con un pequeño suspiro, rompiendo el micrófono que fue creado para mí.

Mi voz resuena en todo el auditorio mientras la gente grita, los corazones laten y los espíritus cantan.

- ¿Oyeron eso? - pregunta Turner, y yo solo sé que voy a querer patearle el trasero después de que todo esto termine.

- Eso de allá atrás, señoras y señores ...

La luz sobre Turner se enciende, solo una luz, y le da un baño de brillo.

Me enamoro como el resto de la gente, mirando a un ángel caído del cielo, celestial, hermoso, eternamente trágico.

El cabello negro azulado brilla como plumas oscuras en un demonio que baila, y su cuerpo es la perfección absoluta en un traje.

Camina por el borde del escenario como un general inspeccionando a su ejército, preparado para dar la orden que los

enviará a la batalla, desangrará sus almas, secándolos y destrúyelos de adentro hacia afuera.

Y no deja que su lesión lo detenga, ni siquiera actúa como si le molestara.

No hay señales de malestar, una onda en este mar de perfecta actuación.

Turner sabe exactamente cómo moverse, cómo llevar a sus fans en el viaje de sus vidas, hacerlos vomitar sus tripas y volver por una segunda ronda.

Quiero ser así.

Lo hago.

A pesar de lo que me dije a mí misma, sigue siendo mi ídolo.

Y tengo la intención de eliminarlo.

O al menos reinar junto a él.

- Esa de allí es mi novia. –

Turner se gira con una sonrisa en sus labios carnosos.

No puedo ver sus ojos, pero él puede ver los míos.

Qué bueno, porque cuando la luz sobre mi cabeza llega, tengo que entrecerrar los ojos porque es demasiado brillante.

Miro a la multitud; será aún más fácil de ver ahora.

Ellos están envueltos en la oscuridad, protegidos por el anonimato, y yo, estoy en frente y en el centro, compartiendo escenario con el idiota más grande del mundo.

Mi novio.

- Jodete, Turner Campbell, - digo al micrófono, y me encanta lo aguda y clara que suena mi voz, cortando arterias y tirando a hombres sobre sus rodillas.

Siento un hilo de sexo filtrarse en mi columna vertebral y en mis dedos.

De buena gana comienzan a moverse.

Improvisar hoy lo es todo, no hay repertorio, no hay límite de tiempo, no hay preocupación.

Hoy lo controlamos todo.

Y estamos en vivo.

Estamos siendo transmitidos por todo el país, quien sabe para cuántas familias, a través de tantas pantallas, tantos teléfonos y tabletas y ordenadores.

Bloqueo todo y gruño el comienzo de mi canción favorita de Indecency, con la que terminó el espectáculo la noche en que perdí mi virginidad.

- La chica bonita no se romperá. –

Eso es todo.
Que se joda.

- "Ese día" –

Canta, todavía frente a mí.

- Fue entonces cuando te conocí. -

Gruño algunos acordes y luego hago una pausa, esperando a Jesse para que salga a tocar.

No lo conozco muy bien, pero se esta canción y los dos tenemos un hermoso y maldito conocimiento mutuo: carajo de guitarra. Entonces toco, y luego espero hasta que responda de vuelta con garras, picos e intenciones sucias.

- "Ese día" -

Turner murmura en el micrófono, su voz tan suave y angelical, que me dan ganas de llorar.

Si fuera capaz de ese tipo de cosas, quiero decir.

- Y esa noche cuando hicimos el amor. –

Él se vuelve hacia su audiencia, sosteniendo el micrófono en sus manos tan ligero que parece que puede caerse de sus manos en cualquier momento hacía el agujero negro de la audiencia. Parece que el tiempo y el espacio están cambiando ahora, fluyendo y menguando, cambiando las leyes de la física. La oscuridad que se extiende más allá del escenario en un agujero negro, un lugar donde no reside ningún ser vivo.

Arranco mi belleza en blanco y negro, saboreando los suspiros y la Wolfgang gruñe a través de mis oídos, balanceándome de ida y vuelta con los ojos cerrados.

Honestamente, me alegro de estar aquí abriendo con Indecency. Normalmente, Amatory Riot tocaría primero, pero Milo y América estuvieron de acuerdo, que tenernos a Turner y a mí aquí para el inicio del programa era necesario.

No sé cómo sobreviviré a esto.

Tengo que tocar con los dos bandas y tengo mi corazón roto, roto en pedazos por todo el concierto.

Solo somos nosotros, solo las dos bandas.

No hay Terre Haute, no hay Ice and Glass.

Solo nosotros.

"Y oh",

Turner canta, arrastrando la última nota más alta de lo que yo sé que podría.

Se ve tan suave y masculino, con su voz llamando la atención de mis pezones, mojando mis bragas con el deseo frenético y la desesperación.

Quiero follarlo hasta la mierda.

- Oh, -

Continúa, sacando ese sonido, estirándolo alrededor de los oyentes de abajo, arrinconándolos antes de que comiencen a disolverse.

Me pregunto si está duro por mí, si le duele la polla llorando por mí como su voz.

Termina esa nota con una risa y gira su micrófono en su mano, agarrándolo con un asentimiento seguro de sí mismo.

- Esa. Jodida. Noche.

Ronnie pone su equipo en marcha y Josh sube a bordo.
Es diferente, tocar con ellos.

Me hace extrañar a mi propia banda.

Además de Hayden, por supuesto.

No es que no tenga una hermosa voz, pero para alcanzar tu máximo potencial, para hacer música que trascienda tu existencia, tienes que confiar en las personas con las que estás tocando, y no confío en ella tanto como puedo tocar con ella.

- Esto, esto es cierto. Este es el dolor. Estos somos nosotros. No puedes romper lo que no está arreglado, no puedes arreglar lo que no está roto. -

Turner grita la siguiente parte, arrodillado, flotando sobre la multitud, agitando la mano para dar énfasis.

- NO PUEDO SANGRAR PARA SIEMPRE. ¡NO PUEDO ENFRENTAR NINGUNA TORMENTA! –

Su grito cae en un gruñido bajo, un gruñido de su garganta desgarrado por la fuerza, desgarrado por la mano con la furia del rock.

Se levanta y salta de puntillas mientras yo avanzo de ida y vuelta, rompiendo el escenario en pedazos bajo mis botas gris prestadas.

No quería llevarlas, pero decidí, que me gustaban.

Se ven bien cuando la luz golpea las hebillas plateadas y se refleja en ellas y hace patrones de estrellas en la parte posterior de la chaqueta negra de Turner.

Giro en círculos, saltando con el resto de la banda, como si todos estuviéramos drogados o algo así.

Turner retrocede unos pasos y presiona su boca contra el micrófono, comiéndolo, haciéndolo correrse cuando continúa con el siguiente verso.

- Tengo que encontrar un camino, tengo que conocer un camino, tengo que irme aunque, nena, estoy desgarrado porque esta linda chica que no me da descanso. Y en esta cama, no hay lugar para decirlo, pero joder Cristo, te amo de todos modos. Esto, esto es

cierto. Este es el dolor. Estos somos nosotros. –

- ¡SOMOS NOSOTROS! –

Grito la letra en el micrófono, envolviendo mi voz alrededor de Ronnie, Jesse y Josh.

Y luego me alejo, me separo de ellos girando en otro círculo y terminando en el centro del escenario con el reflector devorando mi alma.

Olvidé las cámaras, la multitud, la amenaza de peligro inminente. Mi cabeza se mueve al ritmo de música, y mis dedos bailan como el diablo, moviéndose tan rápido que ni siquiera puedo decir lo que están haciendo.

Ni siquiera sé lo que estoy haciendo.

Aprieto los ojos cerrados y dejo todo fluir.

- Y oh, qué noche, qué noche de mierda, oh. –

Canta Turner, haciendo vibrar mis entrañas y enviando a la multitud a una mierda en un set tan grande que sus gritos rompen mi trance y lo traen de regreso a tiempo para ver que mi máscara se cae de mi rostro.

Como hizo en el baño el primer día que tuvimos sexo, Turner tira mis gafas de sol, dejándome desnuda, dejándome abierta.

- Y oh, no podemos olvidar ese día bendito. NO PODEMOS OLVIDAR NUNCA. NO PUEDO SABER QUE AQUÍ SUCEDIÓ. Mi linda chica no se romperá y ella no me deja inclinarme. Esta linda chica sabe la verdad, el dolor. Ella sabe que somos. –

Grita Turner esta última parte, sacando su propias gafas de sol y dejando caer su chaqueta al suelo.

~ CAPÍTULO 12 ~

 **TURNER CAMPBELL** 

Me pica la piel, el sonido de la guitarra en mis poros me desgarran, dividiendo mi alma por la mitad y dejándome desnudo y jadeando ante Naomi Knox.

El mundo gira cuando una de las cámaras gira en un pista sobre mi cabeza.

Caigo de rodillas, porque cuando la miro, me siento humillado e intimidado.

Y no estoy avergonzado de eso.

Para nada joder.

Pasé años buscando respeto solo para encontrar que la única persona que realmente necesitaba era ella.

Una amante.

Una igual.

Mi alma se arrastra por el escenario, buscando a ciegas mi otra mitad, mientras la música termina y mi mano recorre mi barriga empapada, provocando mis tatuajes, sumergiendo solo el más mínimo indicio debajo de la cintura de mis pantalones.

Naomi toca su guitarra por última vez y se aleja, poniendo sus manos en la cabeza.

Cuando se vuelve para mirarme, está sonriendo.

Observo cómo da unos pasos hacia atrás y se acerca al micrófono.

Nos enfrentamos desde lados opuestos del escenario, mientras el silencio entre canciones se llena de llantos y lamentos, gemidos y gruñidos, sangre burbujeando de los labios de los condenados.

Pero no me preocupo por ellos.

Nos pertenecen y saben de eso.

Ellos siempre lo saben.

Sonrío.

Quiero a Naomi en el escenario conmigo permanentemente.
Vamos a tener que encontrar una manera de unirla a la banda,
tomar un lugar sin precedentes en el mundo de la canción.
En nuestro próximo maldito álbum, ella estará en él.
- ¿Tienes alguna idea para una canción, Naomi Knox? -
Pregunto, sin aliento, jadeando, provocando mi cuerpo caliente
con mi mano.
Si no nos echaran del aire, me quitaría los pantalones ahora y
follaría la mierda con la mano y tampoco me disculparía por eso.
En cambio, pongo mi mejor sonrisa y espero que Stephen o como
se llame, este viendo esto, dándose cuenta de que nunca podrá
vencernos, pase lo que pase y cuanto lo intente.
Travis era mejor que él y lo sabía.
Estaba tan desesperado por luchar contra la verdad que decidió
matarlo.
¿Y ahora qué, Stephen?
*No puedes prevenir las palabras de Travis desde mi garganta, no
pueden evitar que él hable desde más allá de su tumba.*
- Porque lo hago, - digo, lamiendo un poco de sudor del mis
labios y poniéndome de pie.
- ¿Qué tal si nos vamos por Perdido? –
Naomi se encoge de hombros como si no le importara, pero
puedo ver su pecho subiendo y bajando, mis ojos trazan el brillo
de humedad en el tatuaje del corazón roto en su pecho, y el de
Real Ugly en su vientre.
Ojalá pudiera ver su tatuaje de Turner Dakota Campbell, pero tal
vez eso sea algo que debe mantenerse para cuando estemos
solos.
Sonrío y doy una mirada a Josh.
Travis escribió esta canción en el camino de regreso a casa una
vez y sé que los fondos son difíciles.
Josh practicó con nosotros, pero ¿puede dominarlos?
No como Travis podría, apuesto, pero tendrá que hacerlo.
Creo que ahora es el momento más apropiado para tocar a esto:

*- Estaba fuera, pero no quería entrar. Me había ido, pero no quise
volver. Estaba perdido, pero no pude ser encontrado –*

Susurro en el micrófono, mi respiración es tan pesada que rompe los altavoces en pedazos.

Imagino que todo el mundo esta mirándome, viéndome hacer mi camino hacia Naomi.

- Estaba fuera, pero no quería entrar. Me había ido, pero no quise volver. Estaba perdido, pero no pude ser encontrado. –

Su voz es de cristal, fuerte, pero capaz de romper, de cortar a la audiencia en pedazos y destruir toda palabra, es tal cual ella es. Hayden es un buen vocalista, una gran intérprete, pero no es Naomi Knox.

Nadie es Naomi Knox.

El viernes en el escenario de Los Ángeles será nuestro espectáculo, el más grande que se haya visto, cuando nuestros fans se juntaran para vernos, trepando por las puertas con sus entradas para el concierto, en ese escenario me propondré nuevamente.

Delante de toda esa gente.

Con nuestras almas tan mezcladas, que de ninguna manera va a decir que no.

De ninguna manera.

- Y sobreviví –

Cantamos juntos, ella rasgueando su guitarra.

Escucho a Josh cuando rompe con el bajo, cierro los ojos y finjo que Travis está allí, que nada de esto sucedió.

Pero todavía no cambiaría nada en el mundo, incluso si tuviera el poder, porque hay una posibilidad de que Naomi y yo no hubiéramos terminado juntos, y eso es todo lo que realmente importa.

- Triunfaré porque eso es lo que hago. Lo hare desde aqui, de verdad. Me verás correr, pero no sabrás por qué. Si cualquier cosa que tenga que decir que te haga entender que yo, yo Tengo que ir por este camino, así que todo valió la pena. Igual que tu no

merece nada. Incluso si en el peor día, sangras lágrimas oscuras. Estoy perdido, pero no me han encontrado y no regresaré. –

Canto esta parte de la canción solo, dándome la vuelta y dejando que mis ojos se posen en el resto de la banda.

Me las arreglé para hacer contacto visual con cada uno de ellos antes de cerrar el círculo, marchando hacia el borde del escenario y agachándome, haciéndole el amor a la multitud con mi voz.

En mis canciones me gusta gritar y maldecir y agarrar mi maldita polla, pero no es así como era Travis.

Y Respeto eso

- Estaba deprimido –

Canta Naomi después que me cayo.

- Pero eso es lo que siempre quise ser. -

- No vengas a buscarme porque soy feliz aquí. –

Me pongo de pie, levantando la mano en el aire, excitando a la multitud, encendiéndolos.

Encendedores, teléfonos celulares, todo balanceándose con los graves profundos, el sonido goteando del confiado conflicto que Travis trabajó todos los días de su vida.

Incluso en sus últimos días pasó el tiempo con una chica que amaba pero tuvo que mentir sobre eso.

Es trágico, pero se adapta a la persona que era.

Realmente lo hace.

- No vengas a buscarme porque estoy exactamente donde pertenezco. -

Doy unos pasos hacia atrás hasta que encuentro a Naomi con los ojos entrecerrados balanceándose al compás de la multitud, que son como un lobo aullando su dolor a la luna, que está en el techo del auditorio, sonriéndonos.

Siempre sonriendo hacia abajo.

La miro directo a la cara, sin tonos, sin rojo, y luego me inclino hacia adelante y presiono un beso en su mejilla.

Joder, sí.

Turner Campbell acaba de dar un poco de azúcar.

Los ojos de Naomi son anchos ahora, como si le hubiera arrojado té caliente o algo así.

Apuesto a que en realidad se habría sorprendido menos si hubiera hecho eso.

Cuando regreso a la multitud, me aseguro y le doy un buen lamido largo y ralentizado a mi micrófono.

No puedo dejarlos pensar que soy suave.

Al contrario, realmente me puse más difícil.

Fuerte.

Más confiado.

Con Naomi me dan ganas de caminar con la cabeza en alto llevando grandes pesas.

Mantengo el micrófono firme en mis dedos sudorosos, besando mi camino a la manija, incluso mi respiración obstruye los altavoces y llenar el auditorio.

- No vengas a buscarme porque estoy perdido, no me encuentro en el espacio, y no hay ningún otro lugar donde necesite estar. –



Terminamos el espectáculo con una ráfaga de aplausos y gritos, mi corazón latiendo fuera de mi pecho, mi cara se puso roja, mi cuerpo temblaba como si viniera de un jodido viaje.

En lugar de hacer lo que suelo hacer: agarrar el micrófono y golpearlo al otro lado del escenario, lanzándome a la multitud oscura, me quedo ahí.

Estoy ahí con el micrófono a mi lado y una sonrisa en mi rostro.
Mi imagen sin camiseta vuelve a mí desde los monitores a ambos
lados del escenario, pero estaba demasiado distraído para darme
cuenta antes.

Detrás de mí, puedo sentir el corazón de Naomi latiendo,
burlándose en el aire entre nosotros con el calor que me hace
retroceder unos pasos y llevar mi mano a la de ella.

Debe tocar otro show, otra mierda junto a Amatory Riot.

Pero no quiero dejarla.

Vamos, no quiero dejarla ir nunca.

Le estrecho la mano a mi amante y miro a la audiencia.

Hay aspectos positivos y negativos de tener una multitud tan
grande.

El lado positivo, nadie subirá a este escenario, no importa cuánto
empujen, luchen y griten.

Lo negativo, no puedo ver sus caras como quisiera, y no puedo
mirar sonrisas y ceños fruncidos, lágrimas y moretones y el
frente del escenario.

Se han convertido en una sola entidad, un todo sin rostro, y no
importa lo mucho que mire, no puedo diferenciarlos.

Pero están aplaudiendo.

Y aplaudiendo.

Y aplaudiendo.

Y el sonido vibra en la tierra y se mueve en el cielo.

Es alto, tan alto que creo que tal vez Travis pueda escuchar desde
allí.

O más allá abajo en el infierno.

De todos modos, ya sabes.

Cuando creo que hemos esperado lo suficiente, cuando siento
que su entusiasmo está en su punto máximo, extendiendo la mano y
ayudo a Naomi a deslizar su guitarra, tirando de ella conmigo para
salir de escena.

Estoy sonriendo tanto que me siento como si mi jodida cara se
dividiera por la mitad.

Mis amigos nos siguen.

Milo está allí de pie, temblando y con los ojos llorosos.

- Vaya, hombre, no teníamos idea de que fuera tan bueno - digo, pero él solo niega con la cabeza, presionando su lengua contra sus dientes mientras respira profundamente y trata de controlarse a sí mismo.

- ¿Trey? –

Ronnie habla de repente, sorprendiéndome.

Se mueve hacia adelante, pasando a Lola y al invitado alrededor de su cuello, y agarra a nuestro gerente por los hombros, con los ojos brillantes de miedo.

- ¿Le pasó algo a Trey? –

Milo afirma, y mi corazón se desploma.

- "Trey se despertó" - dice, y Ronnie y yo intercambiamos una mirada.

- ¿El está despierto? - pregunto, y mi voz es tan baja, las palabras son casi imposibles de escuchar.

- ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Ahora mismo? -

- "Sí, sí, ahora mismo" - dice Milo, mirando por encima del hombro hacia el ejército de guardaespaldas y miembros del equipo.

Nosotros ni siquiera estamos cerca de terminar lo que se está haciendo aquí.

Pero no puedo esperar para que termine.

Si Trey está despierto, tengo que irme.

Puede que no vuelva, pero tengo que irme ahora.

- Y se lo que vas a decir y hacer, así que ya lo he preparado. Tenemos un día de aplazamiento Turner. Ya he hablado con productores y editores. -

No puedo sostener la bomba en mi mano mientras vuelvo mi rostro hacia Naomi, su cara roja y sin aliento, sus ojos anaranjados se clavan en los míos.

- "Solo un día" - enfatiza Milo detrás de mí.

Lo ignoro y me concentro en mi diosa del rock.

- "Ve" - susurra, su voz un poco ronca.

- Tengo que quedarme, pero tú puedes ir. –

Empiezo a protestar, pero ella se inclina hacia adelante, frotando las manos sudorosas sobre los músculos de mis hombros,

arrastrando mis brazos hacia abajo, tocándome, haciéndome sentir de la peor manera posible.

Empujo contra eso y encuentro sus labios, comiéndola y saboreando su sudor y fatiga y cuerdas vocales cansadas.

Este es el mejor jodido sabor que hay.

Mi polla se mueve a la vida, buscándola, rechinando dolorosamente contra el boxeador

Estúpidos calzoncillos que el estilista me hizo usar debajo de mis pantalones.

- Tengo que estar aquí esta noche o Hayden gana. No puedo salir, pero tampoco puedo dejarte esperar a ver a tu amigo. Vamos.

Estaré aquí cuando regreses. -

Me alejo de ella, y ella sonríe.

- Recuerda, tengo a Brayden Ryker. Soy impenetrable ahora. -

- "Ni siquiera joder" - le digo, cepillando un poco el cabello rubio por detrás de su frente

- Impenetrable para cualquiera, pero no para el Sr. Campbell y su mini yo. -

Naomi pone los ojos en blanco y toca suavemente mi ingle, haciendo que mi garganta se seque y mis puños se aprieten a mis lados.

- Mini es lo único correcto de esa frase. Ahora sal de aquí y mantente a salvo. Y vuelve pronto. Querrás verme después de que pateé el trasero de Hayden en más de un sentido. -

Naomi sonríe con fuerza, y vuelvo a besar su rostro.

Una, dos, tres veces para la suerte antes dar la vuelta y caminar por el pasillo.



Ronnie se lleva a Lola y eso, honestamente, me hace extrañar a Naomi.

Un día pronto, Milo prometió que recibiríamos los autobuses de vuelta.

Será mejor que tenga razón en eso.

No es que importe, ya que tenemos que volar a Los Ángeles para llegar a tiempo por la mierda más grande que el mundo del rock haya visto en años.

Me estremezco y aprieto los brazos sobre mi pecho.

Nadie habla; todos estamos demasiado envueltos en nuestras emociones.

Todos emocionados de ver a Trey, pero también asustados, tal vez él no sea más la misma persona o algo así.

Ni siquiera puedo imaginar que haría si mi mejor amigo sobreviviera y se convirtiera en otra persona.

Nadie mencionó nada sobre daño cerebral o cualquier otra cosa, pero siempre está ahí al final de mi mente y tengo esos miedos extra.

Como dejar a Naomi en el show.

Me meto un chicle en la boca y mastico rápido y brusco, permitiendo que mi ansiedad se libere en el movimiento de mi mandíbula.

Este tipo Brayden, será mejor que valga su peso en oro porque le estoy confiando a mi mujer.

"Joder", suspiro, poniendo mi bota contra el asiento y esperando.

Ronnie y Lola se sientan detrás de mí con Josh.

Es mi fila, Jesse y el guardaespaldas calvo.

Me pregunto si debería preguntar su nombre en algún momento.

Giro mi cabeza hacia fuera de la ventana y descanso mi barbilla en mi mano, deseando que las próximas cinco o más horas del viaje pasen rápidamente hasta que lleguemos al hospital.

Saco mi teléfono, lanzando mensajes de texto a Sydney, y luego mirando la transmisión en vivo del concierto.

Pero, mientras espero a que Amatory Riot suba al escenario, me termino durmiendo y no me despierto hasta que llegamos allí.

En un minuto, tengo mi teléfono en la mano y lo próximo que sé es que estamos estacionados bajo un toldo blanco con sus luces blancas brillante.

Siempre puedes decir que fue una buena actuación, según cómo te sientes después.

Basado en la evidencia, tengo que decir que ese fue uno de mis mejores shows.

Vuelvo a revisar mi teléfono, pero no veo respuesta de Sydney.
Me pone nervioso.

- Sean educados, tranquilos y comprensivos. Trey no necesita ningún tipo de pelea - dice Milo, interpretando el papel de padre de mentira, como de costumbre, todos lo ignoramos, bajamos al hospital despeinados y sucios, con el maquillaje corriendo por nuestras caras, la ropa con costras de sudor seco, y el pelo salvaje.

Las miradas son infinitas y los rostros del personal no tienen precio cuando hacemos camino por el pasillo hasta el área de recepción.

Mientras estemos parados allí esperando a Sydney, me doy la vuelta y apoyo los codos en un balcón, mis ojos recorriendo todo el tráfico que pasa por el salón.

Un par de chicas con globos en sus manos, una mujer empujando una silla de ruedas vacía, un tipo alto con cabello oscuro y un ramo de rosas negras en la mano.

No presto atención a ninguno de ellos; no significan nada.

La única persona por la que estoy aquí es Trey.

En medio de la supuesta normalidad, Lola se vuelve y copia mi pose, viendo al hombre de cabello oscuro y sus flores, su piel pálida de vampiro, y su rancia sonrisa de cocodrilo se extiende a través de sus dientes muy blancos.

Una palabra se escapa de sus labios, solo una palabrita, en el mismo momento en que el hombre saca una pistola debajo de su abrigo.

- ¿Tyler? -

TRADUCIDO POR PJGRANDON

Pgrandon2006@hotmail.com



<https://pjgrandon.blogspot.com/?m=1>

Traducción es gratuita, sin fines de lucro, hecha por una fans para su propia lectura y la de sus seguidores.